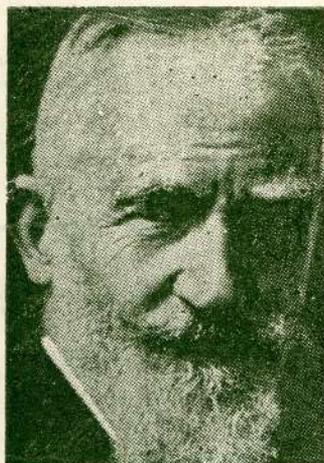


# REVISTA DE EDUCACION



Año X  
N:º 57

ministerio de  
educación pú-  
blica de chile

Diciembre  
de 1950

dependiente del Depto. de Cultura  
y Publicaciones del Ministerio de  
Educación Pública.

**JEFE DEL DEPARTAMENTO:**  
**Baldejorio Riquelme Garrido**

\* \* \*

La **REVISTA DE EDUCACION**  
es exponente de la marcha de nues-  
tra educación en todos sus aspectos  
y como tal acoge ampliamente las  
manifestaciones literarias y artísti-  
cas de la intelectualidad nacional y  
extranjera.

\* \* \*

**DIRECTOR:**  
**Héctor Gómez Matus**

**SECRETARIO DE REDACCION:**  
**Rolando Sánchez Araya**

**CONSEJO DE REDACCION:**  
**Julio Arriagada Augier**  
**Alberto Romero**  
**Enrique Bello**  
**Martín Bunster**

\* \* \*

La **REVISTA DE EDUCACION**  
publicará tres ediciones anuales,  
que aparecerán en los meses de ju-  
nio, septiembre y noviembre.

Toda correspondencia relacionada  
con la Revista dirijase a:  
Casilla 5565, Santiago.

\* \* \*

**SUBSCRIPCION Y CONDICIONES  
DE VENTA**

Las subscripciones a la **REVISTA  
DE EDUCACION** pueden solicitar-  
se a los Agentes o a la Administra-  
ción de la Revista, Compañía 2951,  
Santiago.

Subscripción anual a tres  
números . . . . . \$ 40.—  
Número suelto . . . . . 15.—

\* \* \*

**AÑO X**

**Nº 57**

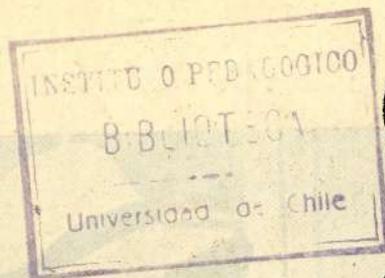
Diciembre de 1950

Santiago de Chile

REVISTA  
DE EDUCACION



Ministerio  
de Educación  
N.º 57  
Año X



# Sumario

\* \* \* \* \*

Página

## LITERATURA Y ARTE

<b>George Bernard Shaw</b> .....	3
<b>Un hombre de toda época</b> , por Reinaldo Loniboy .....	5
<b>Bernard Shaw visto por Frank Harris</b> .....	6
<b>William Faulkner: Premio Nobel de Literatura 1950</b> , por Ricardo Latcham .....	10
<b>Balance Literario de 1950</b> , por Mario Osses .....	13
<b>Hechos ápices del año plástico</b> , por Víctor Carvacho .....	17
<b>Ausencia de Fray Arenta</b> , por Alberto Romero .....	21
<b>Instituciones folklóricas y folklorólogos de Argentina</b> , por Oreste Plath .....	25
<b>Poesía de Chile en el Sur</b> , por Angel Cruchaga Santa María .....	32

## CIENCIA Y EDUCACION

<b>Notas sobre la estructura económica nacional y sus relaciones con la educación</b> , por Julio César Jobet .....	35
<b>Autoritarismo y Democracia en la renovación de los Programas</b> , por Leopoldo Seguel .....	51
<b>El proceso sistemático de la orientación en la Enseñanza Profesional</b> , por Martín Pino .....	55
<b>Nuestra educación pública y las Escuelas Experimentales</b> , por Salvador Fuentes Vega .....	66
<b>Los valores de la educación democrática</b> , por Oscar Vera .....	73
<b>Balance del año escolar en sus diversas ramas</b> .....	83

## INFORMACIONES

<b>Jornadas de investigación y experimentación educacionales</b> .....	80
<b>La Escuela Técnica Femenina de San Fernando</b> .....	89
<b>Escuelas Madrinas</b> , por Maximiliano Salas Marchán .....	91

<b>LOS LIBROS</b> .....	93
-------------------------	----



GEORGE BERNARD SHAW

# George Bernard Shaw

CON LA MUERTE DE GEORGE BERNARD SHAW, OCURRIDA A PRINCIPIOS DE NOVIEMBRE ÚLTIMO, A LOS NOVENTA Y CUATRO AÑOS, SE HA IDO UNO DE LOS LITERATOS MÁS EXTRAORDINARIOS QUE HA TENIDO LA HUMANIDAD. SU ESPÍRITU REALISTA, SU PASIÓN POR LA VERDAD, SU IMPLACABLE FRANQUEZA, SU IRONÍA, UNAS VECES, SU SARCASMO, OTRAS; LA AGUDEZA ASOMBROSA DE SU INGENIO, APLICADAS AL ANÁLISIS DE LOS HOMBRES, DE LAS FORMAS DE VIDA, DE LOS CONVENCIONALISMOS Y PREJUICIOS, HAN TENIDO EN ESTE SIGLO UN EFECTO SEMEJANTE AL LOGRADO POR VOLTAIRE EN EL SIGLO XVIII.

LA "REVISTA DE EDUCACIÓN" LE RINDE SU HOMENAJE.

"PARA GEORGE BERNARD SHAW, EN EL VIENTO" HA TITULADO NUESTRO POETA, ANGEL CRUCHAGA SANTA MARÍA, SU ORACIÓN LÍRICA PRONUNCIADA EN LA VELADA QUE, EN EL SALÓN DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, CONSAGRÓ A SHAW LA ALIANZA DE INTELLECTUALES DE CHILE, CUYO TEXTO DAMOS A CONTINUACIÓN.

**T** *U marejada de irlandés sereno y a la vez frenético viene desplomándose en el tumulto de este huracán y parece que tu rostro sin lastimarse aun está contemplándonos desde la cumbre de la tierra.*

*Sí, es la hora en que el coraje ha desaparecido de los pechos y tú, anciano de estatura inamovible, lanzas sobre los espíritus tu anatema rebelde venciendo paralelos, cobardías, engaños, tibias sombras, fatigadas sangres. Estás allí donde flaquea el hombre y la voz se tuerce en el miedo. Estás con el estrépito, la pesadumbre, la cálida carne de los pobres. Estás viviendo fuera de los límites en esa región en la que prevalece el trueno y los poetas abren la comarca de la verdad encendida y visible.*

*No eras, Bernard Shaw, el escritor fácil, el artista habituado al goce, el no combatiente: eras flamígero y fuerte; ibas a la lucha sonriendo desde tu armadura de ser sencilló, duro como los acantilados de tu isla; pedernal e incen-*

dio, y por eso poseíste la juventud hasta este momento de estupor en el que vaciló tu cuerpo de antiquísimo celta.

Ahora nos quedan tus huellas vibrando en tus comedias, en tus mujeres y en tus hombres que vivías con sinceridad en este tumbo de terribles años. Nos regocijamos con tu paso de adalid en una época que ha olvidado la justicia y en la que tú fuiste azote y oriflama. Sí, caminabas como un invencible designio frente a la humanidad. Leías, ante la tierra tus palabras de admonición, libre, único, soberano de tí mismo, cantando como los mares que rodean a Irlanda, tu cuna, la golpean y la bendicen. Eras el que lanza la piedra en contra de las vanidades, el que lanza la ballesta, el solitario que lleva en su mano la actitud y el fuego sagrado.

George Bernard Shaw, patriarca de lo simple, amo de la casa interior, viejo caminante que mirabas el hogar de los hombres, más allá de las lámparas, allí en donde el ser se emancipa y canta frente a la expresión de su propia alma.

Te acompañan ahora tus héroes de comedias y de novelas; te saluda Santa Juana, la Doncella de Orleans, con su hoguera y su bello rostro; te siguen todos aquellos que quisiste citar en tu noble testamento: animales, aves; perfuma tu noche de columnas inmensas de basalto el suave y luminoso acuario de peces vivos que tú deseabas que fuera detrás de tu cuerpo en tu viaje final. También van siguiendo tu frente, pálidas adolescentes isleñas, unidas por la guirnalda de remotas melodías de hace veinte siglos.

Sí, alto vaticinador, ferviente vigía de esta humanidad sin bríos, aquí la noche mueve confusamente su anillo en una hora en que todo penetra en el eclipse de la sordidez. Tú, como antaño el pálido amigo y creador de Ofelia y de Hamlet, vas sobre los corazones ulcerados, dejas caer tu mano sobre el crimen, señalas y ubicas las conciencias, quemas con tu antorcha la carne de los traficantes que deshonran la familia y el destino de la especie.

Tu brújula de marino entró ya en la última Thulé: tu costado deriva en el viento que oscila y mueve las estrellas entre lágrimas; avanzadas en tu clima, valeroso guerrero de este mundo, sin espectros, sin agrias dudas, dentro de tu órbita trémula y perecedera.

Desde estas montañas del Austro, mojado el corazón en el agua sin término, hay penachos de olas que tocan la estela de tu espíritu y buscan el rincón en que ahondas tu funeral descenso.

George Bernard Shaw, sobre el viento de la tarde, antes que la noche haga retroceder la techumbre del cielo, recibe el rumor de los valles de Chile, deja que se escurra entre tus dedos suavizados ya, un roce de pan, una pequeña y caliente voz de mi pueblo que está mirándote.

# Un hombre de toda época

por Reinaldo Lomboy

**U**N hombre que en plena madurez se convirtió en uno de los más famosos escritores del siglo XX y que conservó tal distinción por un período mayor de lo que normalmente es dable vivir al ser humano, acaba de fallecer en Londres: George Bernard Shaw, de 94 años. Era un polemista por vocación, pero un artista por imperativo de su espíritu. Casi todos los temas de importancia surgidos en más de medio siglo, le encontraron alerta para enfocarlos, ya verbalmente, ya en folletos o en sus dramas.

Su razón era la razón de Shaw. Todo cuanto a ella se opusiera recibía tajante aunque risueña respuesta, de tal modo que sus ideas paradójales han dejado al mundo "en un caos de claras opiniones", como alguien ha expresado haciendo uso de la paradoja tan cara a Bernard Shaw. No han sido pocas las tentativas que han hecho los expurgadores de su obra para desentrañar de tal caos el contenido positivo y perdurable de su contribución a nuestro tiempo.

Es preciso reconocer que la influencia de Shaw, fuera del teatro y especialmente en Gran Bretaña, ha sido incommensurable. El constituía el más moleador de los adversarios del espíritu victoriano, siendo él mismo hijo de esa época. Los ideales anticuados, estratificados y restrictivos del "victorianismo" despertaron en él un espíritu combativo que se expresó en forma brillante: analizaba con singular precisión y sin asomo de respeto todas las ideas convencionales generalmente aceptadas, pero no sin extraer de ellas, y librarlas de su ataque, todo cuanto contenían de positivo y sensato.

La influencia de Bernard Shaw fué

más visible y perdurable en la joven generación: le enseñó que la verdad no es unilateral, sino que muestra diversas facetas y que no hay dogma que sea sacrosanto. Con plena justificación, George Bernard Shaw podía jactarse de haber infiltrado, a comienzos de siglo, toda una serie de ideas anti-con convencionales en la mente de una generación entera.

Más avanzado el tiempo, sus incansables esfuerzos estuvieron dedicados, con una pasión de la cual sólo él era capaz de mantener tan sostenidamente, a comunicar al mundo sus anhelos de justicia social, a sostener que todo hombre es moralmente responsable de sus propias acciones irrevocables y que la vida del hombre depende del grado de utilidad que a ella le infunda. Pero estas posiciones morales y sociales no le impedían dar expresión a un nuevo tipo de comedia, desafiando todas las leyes convencionales del arte dramático.

Por ser, la suya, como lo era, una inteligencia sagaz, consideraba que no se establece entre los hombres una lucha entre el vicio y la obligación, sino entre la estupidez y la inteligencia. Acaso, en última instancia, tuviera la razón: la estupidez conduce al vicio, pero la verdadera inteligencia necesariamente lleva a la apreciación de los valores del espíritu. Todas las ideas eran examinadas por él con la agudeza del genio. El conflicto de esas ideas, cada una de las cuales lleva en sí una momentánea convicción al ánimo del espectador, constituye la esencia de sus obras dramáticas.

A la muerte de Shaw sus creaciones para el teatro han pasado a constituir un patrimonio del arte dramático no solamente de Gran Bretaña, sino de la Cultura universal.

*De las numerosas obras que se han escrito sobre Bernard Shaw, sin lugar a dudas, una de las que mejor retrata su personalidad y que está más cerca de la realidad de su existencia, es la biografía que le dedicó el escritor anglo-americano Frank Harris. Esta biografía fué corregida y completada con un "Post-Scriptum" por el propio Shaw, ya que Harris no alcanzó a verla publicada.*

*Es de este interesante libro del cual hemos extractado párrafos de diversas épocas de la vida del ingenioso dramaturgo inglés, tratando de no quitarle la continuidad y presentar los aspectos más interesantes.*

## George Bernard Shaw visto por Frank Harris

### 1.—Le ví por primera vez

**L**E ví por primera vez, hace cuarenta años, hablando en la reunión socialista en el East-End de Londres. Hablaba bajo los auspicios de la Federación Social-democrática de Hundman, y se expresaba como un comunista, como un marxista convencido. Me impresionó bastante. Era muy alto, de más de seis pies de estatura, y delgado hasta la angulosidad. Un rostro largo y huesudo, propio, —pensé— de un hombre que va siempre al fondo de las cosas. Pelo rojo y fino y una barba rojiza, larga y descuidada. Ojos grises, muy ingleses, con las cejas rectas y un poco levantadas en los extremos, como una pincelada de sarcasmo mefistofélico en la expresión siempre alerta del rostro. Llevaba un traje suelto y descuidado, un cuello Jaeger y una corbata vulgar. Manos limpias y bien cuidadas. La piel, singularmente fina, aun en un hombre pelirrojo, me pareció demasiado anémica y me trajo a la memoria ese vegetarianismo suyo que tanto me había intrigado durante un tiempo. Sus movimientos cortantes, tan ágiles como su inteligencia, y su perfecta naturalidad; todo indicaba un hombre hábil, muy consciente de su capacidad, muy franco, muy sincero, muy decisivo. Era, sobre todo, un charlador delicioso,

bastante sencillo para que las mujeres le examinaran con vistas a la captura.

### 2.—Shaw el ególatra

Al cabo de un tiempo, nos encontramos por fin en la misma sala y a la misma hora. Nuestro saludo fué bastante cordial, aunque, realmente, no nos sentíamos cómodos juntos. Pocos años antes, su mujer había quemado cuidadosamente una obra mía, para salvar a sus criados del peligro de leerla. El me había escrito para contarme lo sucedido. Es una de sus características: Shaw coge los sentimientos de sus amigos con la crueldad de un cirujano y discute sus asuntos con la grosería de un consejero de familia. Su falta de delicadeza les deja a veces sin resuello. Quedé resentido, y le contesté que si mi mujer hubiera destruido una obra suya, nunca se lo hubiera hecho saber.

Pues bien, si a la mujer de uno le disgustan nuestros amigos, el visitante se hace un poco difícil. Shaw, sin embargo, se echó la carga a la espalda, como un hombre, y vino solo a Niza. Hacía catorce años que no nos veíamos, y pasamos una tarde agradabilísima. Mi lado flaco, si flaco fuera, es combatir toda opinión que me parezca contraria a la mía. Los hombres mezquinos se sienten ofendidos y me llaman pendenciero, cosa que a mí me

agrada mucho. Pero Shaw nunca contradice. Es el más hábil plagiarlo, el más diestro ratero literario del mundo. Por muy provocativa y hasta hostil que sea la opinión de uno, se apodera al instante de ella, la ilumina, la acomoda con limpieza, le da gracia y se la devuelve a uno con tanto primor, que uno se olvida de que se la acaba de robar, y hasta se admira de su fecundidad de imaginación. Nos entendíamos admirablemente.

Por otra parte, sabe hablar de Shakespeare, y mi interés y gusto por Shakespeare son inagotables. Shaw está convencido de que "De vuelta a Matusalén" y "La Casa de las Penas" son obras que sobrepasan en mucho a los mejores talentos de Shakespeare. Tal vez sea cierto; pero tiene la honradez de admitir, aunque con mucha condescendencia, que "Macbeth" y "Lear" son obras imposibles de sobrepasar. Me dijo que le gustaría reescribir "Hamlet" algún día, cuando el tiempo se lo permitiera, en forma de sacar a luz su verdadero significado. Todo lo cual me demostraba que estaba tan interesado como yo en Shakespeare. Yo no pedía más. Discutimos durante cinco horas, sobre todo y sobre nada, a veces sobre los temas más necios que uno pueda imaginar. Hasta los cumplidos iban especiados. Shaw se preguntaba qué era lo que me mantenía tan joven (soy seis meses mayor que él).

### 3.—Su infancia en Dublin

Le enviaron al Colegio Conexional Wesleyano, ahora el Colegio Wesley, de Dublin. Ya había aprendido un buen poco de gramática latina con su tío el Rev. William George Carroll, de la iglesia de St. Bride (ahora demolida). Para el Rector, el Rev. Robert Crook, D. D., no había más que un ramo digno de estudio: los clásicos, esto es, el latín y el griego. La primera media hora del día estaba dedicada al catecismo wesleyano, capaz de convertir al más incrédulo con sus interminables "pruebas" bíblicas. Pero Shaw estaba libre del catecismo, pues como su familia vivía en Dalkey y tenía que venir al colegio en ferrocarril, estaba autorizado para llegar con me-

dia hora de atraso. Era un alumno externo, y nunca respiró la atmósfera más o menos religiosa del internado. Lejos de aprender alguna cosa, olvidó completamente lo que su tío le había enseñado. Aunque leía todo lo que encontraba a mano, los textos escolares le eran insoportables. Tampoco atendía a sus torpes profesores, todos aspirantes al ministerio metodista, puesto que todas sus banderas estaban con vitalistas y mesmérico Lee. El colegio era para él una prisión odiosa, impuesta por sus padres con el único objeto de que no los fastidiara durante el mediodía.

Así se convenció de que el verdadero objetivo de nuestro sistema educacional es aliviar a los padres de la insoportable compañía y del molesto cuidado de sus hijos. Aun hoy día cree que los padres debieran admitir que los niños son un estorbo fuera de las horas de juego, y que se debiera proteger la calma y el orden relativo que necesita la vida de un hombre adulto "contra el bullicio, la barahúnda, el desaseo, la intrusidad, el desasosiego, la porfía, el desamparo, la mugre, la destrucción y el daño que son saludables y naturales para los niños".

Exige "la organización de la vida infantil como vida infantil" y la abolición total de las escuelas que conocemos hoy día.

Todos los domingos, de muy buena gana, rendía homenaje a la Iglesia Episcopal de Irlanda, arrodillándose con otros niños ante la barandilla de comunión en la iglesia de Moyneux, después de una hora de escuela dominical. Aquella experiencia le dejaba tan mal sabor de boca, que luego que cesó la compulsión no volvió a entrar a una iglesia sino cuando, siendo ya adulto, comenzó a visitar las iglesias católicas en busca de obras de arte. La sangre se le espesa, dice, cada vez que se acuerda de la señorial Iglesia Protestante de Irlanda. Condena todo el salvajismo y todo el odio que le inculcaron en aquella casa de Satán, como la llama, para perjuicio de su labor literaria.

Nada tiene de extraño que se haya sentido social y escolásticamente des-

amparado. He aquí algunas de sus ulteriores conclusiones:

"Dicen algunos que el que haya sido un zoquete en el colegio se corrige más tarde con mucha frecuencia, como si la holgazanería fuera un signo de habilidad y de carácter. Una explicación muchísimo más sensata es que los así llamados zoquetes son gente que no se agotan completamente antes de iniciar el serio comercio de la vida".

Continúa con un golpe maligno contra los maestros de escuela:

"La Humanidad no puede ser salvada por los maestros de escuela ni por ninguna otra clase de maestros; sólo puede ser estropeada y esclavizada por ellos".

Este es un buen individualismo, demasiado bueno para Shaw.

En seguida otro golpe:

"Cuando un hombre enseña algo que no sabe a otro que no tiene aptitudes para ello, y le da un certificado de licenciatura, este último ha completado la educación de un caballero".

Sus tres "padres" y su madre le hicieron la escuela aun más insoportable tratándole como a un hombre en cuanto dejó de ser un rapaz. Vivían sus vidas y ventilaban sus opiniones en presencia suya sin recato alguno. Cuando su tío le llevaba de paseo, le entretenía con cuentos rabelesianos y chascarrillos elegantemente obscenos como si el chico hubiera sido un oficial de marina. Aunque Lee, hombre de conversación siempre delicada, aseguraba que nada se sacaba con ir a la escuela, estaba demasiado atareado con sus alumnas, sus óperas y sus conciertos para intervenir seriamente en la cuestión del niño. Lo único que hacía era hablar al joven Shaw, cuando le hablaba en términos de igualdad. El caso es bastante común en los hogares bohemios donde el arte ocupa el lugar de los negocios y de la religión, donde la disciplina es cosa desconocida. La disciplina escolar y los modales de los maestros son muchísimo más desagradables para los niños que vienen de esos hogares que para los chicos que ven en sus casas las mismas cosas. La escuela era particularmente odiosa para el precoz Bernard, pues era mental-

mente mayor que todos sus maestros y pastores.

#### 4.—Shaw cantante

A los quince años, el tímido Shaw salió en busca de trabajo. ¿Cuáles eran sus méritos? Sabía cantar páginas y páginas de Handel, Haydn, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Rossini, Donizetti, Bellini, Verdi, Gounod y Meyerbeer, y silbar lo que no podía cantar. Aquello no servía para nada en los negocios; pero ¿y si la oficina carecía de un barítono en su cuarteto? Evidentemente, aquel docto mozuelo podía servir de mucho.

Consiguió una carta de recomendación para Scott, Spain y Rooney, comerciante en ropa. Scott no puso inconveniente alguno; pero Rooney tenía la conciencia paternal y comprendió que el mozalbete no estaba hecho para un oficio tan vulgar. Shaw se escapó con alivio.

Por la época en que yo salía de una escuela pública inglesa por haberseme negado mi primer premio para Cambridge que yo legítimamente había ganado, y mientras huía rabioso a los Estados Unidos con el dinero del segundo premio, Shaw buscaba su primer empleo haciendo valer su influencia política. A los catorce años, sin influencia alguna, comencé a trabajar como jornalero en las obras del puente de Brooklyn, limpiando el fondo del río. Shaw, a los quince comenzaba en una oficina de propiedades de Dublín gracias a la insistencia telegráfica de su influyente tío Frederick. Si yo ganaba cuatro dólares al día, Shaw ganaba cuatro dólares y cincuenta centavos al mes. Hoy día, él pasa por millonario y yo estoy siempre brincando alegremente al borde de la bancarrota.

En 1871, Shaw ingresó a la oficina de propiedades de Pniarcke Townshend, en Dublín, y permaneció en ella durante cinco años. Empezó como "sueche". La oficina estaba llena de aprendices de caballero, que pagaban elevadas primas porque Shaw les diera instrucción musical mientras el patrón estaba ausente. La escena del Miserere, de Il Trovatore, les encantaba. Shaw, de muy mala gana, incluyó dentro de sus obligaciones la de no discutir con

ellos de religión, pues sus opiniones al respecto eran demasiado subversivas para una oficina tan selecta. Uno de sus deberes como "suche" era el ir todos los martes a Terenure a recoger los alquileres semanales, escalonados desde el chelín hasta la media corona, de una serie de casuchas llamadas Dodd's Row, en el distrito de Whitton, reemplazables hoy día por otras viviendas más presentables. No había olvidado esta experiencia cuando escribió "La casa de los Viudos".

### 5.—Su Socialismo

Es imposible comprender la carrera de Shaw como dramaturgo, si no se conoce algo de su filosofía social. Su socialismo ha coloreado todas sus obras. Es sincero en sus opiniones; y si no vive sus creencias más que la mayor parte de nosotros, no es porque no sepa llevar las cosas a sus conclusiones lógicas, sino sencillamente porque "la policía no lo deja", según él mismo lo explica con mucha elegancia.

Definido en pocas palabras, el socialismo de Shaw aspira a la socialización de los medios de producción y al control municipal y estatal. Asegura que todo trabajo útil es igualmente indispensable y que no cuesta más la mantención del cientista o del filósofo que la del albañil.

Sostiene que ninguna civilización puede sobrevivir sin la igualdad de ingresos. Rechaza como ridícula la idea de que es posible establecer una ecuación entre la habilidad o la virtud personal y el dinero. Trata de demostrar que la desigualdad de ingresos rompe el equilibrio social en la política, en las leyes, en la producción económica y, sobre todo, en la eugenesia, con resultados subversivos y catastróficos. Trata del problema social como el de la distribución de los ingresos nacionales, y procede a reducir al absurdo todo plan posible de distribución hasta que, por eliminación, concluye en que la distribución en igualdad es la única honesta. Invita a cualquier abogado de la desigualdad a que le diga exactamente, en libras, chelines y peniques, cuánto debe tener el Deán Inge y cuánto Jack Dempsey. Como no hay respuesta posible, insinúa que es per-

fectamente posible dar media corona al Deán, y dos chelines y seis peniques a Jack, agregando que en ninguna otra forma encontrarán una sociedad estable.

Shaw fué el primer socialista que siguió esta línea en la plataforma fabiana, y hasta el día que se puso en letras de molde en el "Guía de la Mujer Inteligente hacia el Socialismo y el Capitalismo", unos veinte años más tarde, tuvo muy poca aceptación entre los artículos socialistas, donde la idea de la igualdad de ingresos pasaba por ser una vulgaridad de las gentes incultas. Shaw se divirtió sobremanera labrando la piedra desechada por los constructores.

Ha escrito voluminosamente sobre su doctrina económica, resumiendo, el total en el "Guía de la Mujer Inteligente hacia el Socialismo y el Capitalismo". Hasta entonces, sus creencias sociales andaban dispersas por sus escritos.

Las actuales ideas de Shaw son las mismas que recogió de pasada, allá por los años del setenta y del ochenta, cuando la importancia de una base económica de la historia comenzaba a alborear sobre su cabeza. Leyó "Progreso y Pobreza", y su apasionada retórica lo dejó tan afiebrado como un vaso de licor amargo. Estaba todavía inspirado por Henry George cuando vió por primera vez a nuestro héroe en acción. Hablaba en favor de la teoría de George, sólo para que aconsejara la lectura de "El Capital", de Marx. Se puso a trabajar al momento, y terminó con una observación original pero errada:

"Se le supuso escrito para las clases trabajadoras —dijo—. Pero los trabajadores respetan a la burguesía y quieren ser burgueses. Marx no se apoderó nunca, ni por un momento, del obrero. Quienes pintaron la bandera roja fueron los hijos rebeldes de la burguesía misma: Lassalle, Marx, Liebknaecht, Morris, Hyndman, Bax, todos ellos burgueses como yo, emparentados con la raza de los caballeros".

El estudio de "Das Kapital", —nos cuenta— le convirtió en un hombre

# William Faulkner: Premio Nobel de Literatura 1950

por RICARDO A. LATCHAM

**H**ACE tres años noté en París que los escritores nuevos se ocupaban mucho de William Faulkner, hasta el extremo de que sus ediciones francesas se agotaban en el mercado, y sus más afamadas obras llevaban prólogos de personalidades como André Malraux, o eran comentadas por Jean Paul Sartre.

Estudios y ensayos nutridos ha provocado el escritor norteamericano que hoy alcanza el Premio Nobel del año 1950. No es fácil de captar el mundo sórdido y atormentado en que se mueven sus creaturas novelescas y sus negros asidos a un extraño destino racial, en el sur de los Estados Unidos. El artista ensayó muchos oficios y variadas ocupaciones antes de ser herido por el rayo de la gracia literaria. Ha sido, como otros grandes creadores, objeto de una leyenda en que un demonio más se agregó a los muy tremendos que habitan en lo que construyó la fantasía de las gentes todavía escandalizadas. Este fué el alcohólico, que corresponde a una etapa de su experiencia desordenada y constructiva a la vez.

William Faulkner nació en Ripley, Estado de Mississippi, en octubre de 1897, y pasó tres años en la Universidad de Oxford (Mississippi). Estuvo en la primera guerra mundial en calidad de aviador, y allí extrajo parte de su conocimiento de los seres que vuelan, como puede observarse en su novela "Pylon", mezcla de episodios amorosos y trágicos de gran sabor faulkneriano.

Sus primeros ensayos literarios pasaron inadvertidos y consisten en un largo poema, "The Marble Faun" (1924), y dos novelas, "Soldier's Pay" (1926), y "Mosquitos" (1927), que no le proporcionaron ni renombre ni gloria.

Con "The Sound and the Fury", inició la celebridad. El editor al cual le presentó esa novela no ocultó su pesimismo al decir que no se vendería un sólo ejemplar. En sus días oscuros, de principiante, tuvo el ferviente estímulo de Sherwood Anderson, maestro del relato norteamericano y, en cierto modo, padrino de "Soldier's Pay". Fué una amistad provechosa para el futuro de la literatura norteamericana, y un caso prodigioso de adivinidad intelectual en uno de los astros de una generación anterior a la del autor de "Sanctuary" (1931), el primer libro de Faulkner traducido al castellano y editado por Espasa-Calpe, en Madrid.

La técnica de Faulkner ha suscitado imitaciones y extensas exégesis en que se evidencia el poderoso ímpetu de su arte tan eficaz en

sus derivaciones más recientes, a través de procedimientos que hacen surgir un microcosmos novelesco en que se ve nítido el conjunto de la trama, a pesar de la acción dispersa.

El "tempo" novelesco en Faulkner desconcierta a un lector no habituado a la frecuentación de los maestros de la narración contemporánea. Como ha dicho Claude - Edmonde Magny en "L'Age Du Romain Américain", cada uno de sus relatos es como una parcela de un mismo puzzle, donde las partes no se comprenden aisladamente sino por el conjunto.

Faulkner inserta en su universo novelesco maneras técnicas apenas diseñadas en otros escritores, como el monólogo interior, tan visible en su obra "As I Lay Dying". (Mientras yo agonizo), y la acción en planos diversos, de apariencia ilógica, en que se avanza y retrocede en el tiempo. En "The Wild Palms" (Las Palmeras Salvajes), traducida al castellano por el escritor argentino Jorge Luis Borges, hallamos que el autor mueve simultáneamente dos historias que son como las paralelas que confluyen a una finalidad de tenso dramatismo. Una es la vida de un presidiario que huye de la cárcel para retornar a ella, y la otra es la de una mujer que abandona su hogar para dedicarse a un loco amor. Pero tanto el fugitivo como la desdichada heroína encuentran que no pueden vivir en un mundo libre mientras sus destinos giran frente al escenario maravilloso del río Mississippi, que satura con su magia a dos seres que huyen de sí mismos.

Faulkner ha provocado reacciones contradictorias de la crítica y del público en su rápida ascensión hasta la celebridad mundial. Para unos es un artista endemoniado que se deslumbra con sus propias creaciones y construye un mundo ciego y terrible en que se agita la desesperación o domina el fracaso.

Morton Dauwen Zabel expresa que su tema central es la decadencia. Su asunto es la ruina de la familia, las comunidades y la economía del sur de los Estados Unidos. Sus cuentos y relatos más amplios están poblados de desposeídos, de transtornados, de reliquias

violentas y absurdas de una sociedad antaño orgullosa y potente.

Es un modelo de este género de evocaciones crudas y de un notable poder melo-dramático, el cuento, que tradujimos por primera vez al castellano, titulado "Una rosa para Emilia". Es la historia de una solterona, la señorita Emilia Grierson, excéntrico carácter y testimonio de una época pasada, de gran esplendor y fausto, que permanece embalsamada con sus recuerdos y conserva el cadáver del único prometido que tuvo. Al final, pasa por el lector un estremecimiento macabro al descubrirse el secreto que ocultó piadosamente la orgullosa y tradicionalista mujer, símbolo de la ruina social de muchas familias que conoció Faulkner en su medio natal.

El escritor ha producido recientemente novelas policiales y cuentos en que se observa viva su fantasía inagotable, pero también algo inferior a sus más renombradas reproducciones. Nos pareció menos logrado su libro "Knight Gambit", publicado en 1949, y que leímos en los Estados Unidos.

La consagración mundial de Faulkner es anterior a su descubrimiento por la Academia Sueca, y puede observarse que ya los ingleses lo incorporaron a sus antologías del cuento anglosajón desde que Arnold Bennett dijo que escribía como un ángel. Su manera de presentar la lucha de la libertad contra la fatalidad, su poder de síntesis, su deslumbrante estilo, más cierto a veces que sus trucos técnicos, han caído como semilla benéfica en el campo del relato moderno. La influencia de Faulkner se descubre a menudo tanto en Francia e Inglaterra, como en los más recientes novelistas italianos. En Hispanoamérica también ha conquistado adeptos y admiradores que aprovechan su dinamismo descriptivo y la manera de alternar dos relatos con caprichosos giros en la marcha del argumento cinematográfico.

En cuanto al hombre, cedamos la palabra a su amigo Maurice E. Coindreau, que ha trazado la siguiente semblanza de su personalidad: "Físicamente no tiene nada de Fantomás ni de Drácula. Es un pequeño hombre moreno, de

cuerpo seco y nervioso. Algunas arrugas atraviesan la frente inteligente, sombreada de cabellos abundantes. La nariz es recta, y un pequeño bigote cae sobre los labios finos, en los cuales podrían encontrarse algunos indicios de crueldad. Cuando se le habla, observa con su penetrante mirada —una bella mirada de águila o de gavián— que continuamente se evade, navega en ese mundo desconocido donde Faulkner busca a la vez sus horrores y su poesía. Su voz es sorda, un poco ronca. No es conversador y no ríe jamás”.

El Premio Nobel ha caído esta vez en un hombre que, como pocos, ha influido en su época. Sartre hablaba de la magia de Faulkner siempre visible en cuanto toca con su centelleante y metafórica prosa. Pero lo que permanecerá de su vasta labor en el campo novelesco es la preocupación por el hombre y su destino, visibles siempre en su arte, a pesar de las apariencias áridas o desoladas, que sólo constituyen la corteza de una inagotable ternura.

R. A. L.

(De “La Nación” de Santiago).

(Viene de la pág. 9)

que tenía algo que hacer en el mundo. Debía elegir entre la Federación Social-Democrática y la Sociedad Fabiana. La primera era proletaria de pies a cabeza, y aspiraba a convertirse en una gran organización obrera. Los fabianos, en cambio, eran burgueses de cabo a rabo.

“Cuando yo, que me disponía a ingresar a la Federación Social, cambié de idea y me uní a los fabianos —escribió Shaw una vez—, no lo hice guiado por alguna diferencia perceptible en el programa o en los principios, sino porque comprendí intuitivamente que los fabianos, y no la Federación, atraerían a los hombres de mis propias tendencias y hábitos intelectuales, que estaban madurando para la labor que teníamos por delante”.

Ingresó a la Sociedad Fabiana en 1884 y, con el tiempo, llegó a ser el más famoso de la partida. Todos ellos querían acción constitucional, definición, penetración, propaganda educacional, evolución y no revolución. La diferencia entre las bombas y matanzas de 1848 y el Gobierno Laborista de hoy día, es la obra de todas sus vidas.

#### 6.—Harris aventura en la posteridad de Shaw.

Cuando releo los cuarenta y tantos volúmenes de Shaw, sobre todo los temas del mundo y fuera del mundo, encuentro una idea sólida y permanente en todas sus obras y en toda su vida:

la idea de mejoramiento. Por muy contradictorios que sean sus escritos, sus conceptos y sus opiniones, siempre quiso que las cosas fueran mejores que lo que eran. No importa que haya sido un burlón y un creyente al mismo tiempo, un ateo que daba limosnas para su parroquia, un socialista amigo de la guerra, un pacifista fabiano que ansiaba un gran ejército, un libertario que aplaudía a Mussolini, un celoso campeón del control estatal que combatía la censura del Gobierno, un devoto de la libertad que predicaba la igualdad de los ingresos, un apóstol del “goce verdadero de la vida” que se burlaba del amor y del sexo, un hombre que iba de un lado a otro como a tontas y a locas... Estas cosas suceden en todos nosotros, y un solo día de indigestión puede destruir la consistencia de todo un año de esfuerzo.

Esta es la razón de que nada tenga que decir contra sus inconsistencias y contradicciones.

Como personalidad, sin embargo, Shaw vivirá mucho más tiempo. Podrá sobrevivir como han sobrevivido el Dr. Johnson y Samuel Pepys, dos literatos ingleses cuyas personalidades fueron siempre más grandes que sus obras. Ha errado la grandeza desde muchos puntos. Ojalá hubiera ido alguna vez a la cárcel por una gran idea, que ya eso habría sido de algún valor en la corte celestial cuando tuviera que dar cuenta de su alma inmortal.

## Balance Literario de 1950

por Mario Osses

**N**O ha sido lerdá este año la producción nacional. Consignaremos buena parte, y en la imposibilidad de hacer un comentario —aunque suscintísimo— de cada una de las obras, nos referiremos en pocas líneas a las menos divulgadas o a las que no han recibido crítica suficiente. Veamos que nos ofrecen las distintas editoriales.

Nascimento, las novelas y los autores que siguen: "Los Hombres del Hombre", de Eduardo Barrios; "Candia", de María Elena Aldunate; "Infierno Gris", de Joaquín Ortega Folch; "Puerto Li-món", de Joaquín Gutiérrez. En la crónica y la prosa multiforme, "Estampas de Italia", de Pedro Lira Urquieta y "Ni por Mar ni por Tierra", de Miguel Serrano. En poesía: "Rocío en el Trébol", de Oscar Castro; "Velamen", de Fernando Durán; "Dimensión de los Días", de Raquel Jodorowski, y "Aun no se ha puesto el Sol", de V. D. Silva.

Cultura: "Un Hombre por el Camino", de Baltazar Castro, y "Carbón y Orquídeas", de Nicasio Tangol (novelas).

Zig-Zag, "El Caracol y la Diosa", de Enrique Araya (novela).



*Mario Osses, el discutido ensayista y crítico literario, nos ha entregado, en forma exclusiva para la Revista de Educación, un balance literario del año que termina. Con su fina penetración y el juicio audaz que le caracteriza, destaca en estas notas los valores de la producción nacional reciente y nos presenta un claro panorama de lo que se ha hecho en el ambiente literario chileno, durante 1950.*

*Osses es autor de "Trinidad Poética de Chile", "Filosofía del Quijote" y otros interesantes volúmenes de estudio, que lo han destacado como uno de los valores más distinguidos de nuestra medio.*

Editorial del Pacífico, "Llampo de Sangre", de Oscar Castro (novela). Pax, "Sucede", de Miguel Varas. Rapa Nui: "Alamito el Largo", de Maité Allemand; "Romancero Rústico", de Silvia Moore; "Historia de una Negrita Blanca", de Chela Reyes (libros infantiles). Escuela Nacional de Artes Gráficas: "Un Inspector de Sanidad", de Juan Godoy y "Pequeña Antología de Gabriela Mistral". Flor Nacional: "La Rebelión de los Árboles", de Homero Bascuñán; "La Novela Histórica en Chile" (Ensayo), de José Zamudio; "Aguafuertes de Chile", de Reinaldo Lomboy; "La Ensenada de la Luna", de Alejandro Gaete (novela); "Oleaje", de Daniel Beimar (novela) y "Herencia del Hombre", de Altenero Guerrero (poesía). Tipografía Chilena: "Sagitario", de Rodrigo Amauro (poesía). Santiago: "Transparencial", de Francisco Donoso (poesía).

"Dimensión de los Días", de la poetisa Raquel Jodorowski, es un libro excepcional.

Del mismo modo que entre los versificadores se han hecho intolerables las influencias de García Lorca, Alberti y Neruda en Latinoamérica, doña Juana de Ibarborou extendió Valimiento Considerabilísimo entre las sacerdotisas de Polimnia: los celos, el despecho, el llanto, la indiferencia del "ser amado" y otras donosuras de este mismo o parecido jaez, las tuvieron largamente preocupadas.

Y mucho más nos preocuparon a nosotros, porque creímos haber fenecido con Gabriela la poesía de mujer en este país, apto como ningún otro en el Continente, para la expresión profunda y prieta.

No disimulamos el escepticismo cada vez que en un cuadernillo de poesías es femenina la denominación del autor.

Sin embargo, Raquel Jodorowski nos llamó la atención de golpe.

El asunto empezó por el título: "dimensión de los días". Así, con minúscula. También desconfiamos del artificio que desterró a las versales y a los signos ortográficos que sirven para puntuar. Mas lo primero sólo se cumple en el nombre, y lo segundo en ninguna parte.

"Dimensión de los Días" expresa la angustia creada por el anhelo de la paradoja que promete: aprisionar en conceptos las vivencias temporales, decir lo que se vive en la muerte de cada instante agónico, irreversible.

Raquel Jodorowski tiene cosas que revear: ahí reside el secreto de su nomen, que es la llave de la poesía toda.

Hav en este libro un acento fuerte, enérgico, masculino que acaricia y rechaza con decisión, que sabe exactamente lo que quiere y lo que no quiere. Contrasta con la mollicie y el decadentismo de muchos libros de varones contemporáneos, que se solazan en simples y burdas debilidades por una lamentabilísima confusión de lo hermoso con lo morboso. Aquí -en cambio- existe conciencia y control de los enervamientos y los vicios, pero se los levanta y sublima, se los castiga y poda hasta dignificarlos.

El afán metafísico es del único cuño posible en arte y en la vida: concreto, doméstico, inmediato. Finca en el destino personal de la cosa que es nuestro cuerpo y de la cosa que es nuestra vida anímica de relación; no pretende ir más allá de los ámbitos existenciales comunes, de la "dimensión de los días"; se abate en las capas que constituyen la esencia de la personalidad ureiéndola con franqueza brutal, con valentía nítida.

Hav un voto de retorno a la animalidad ingenua y sana, un indisimulado elogio de lo normal. Este es el verdadero dramatismo de la existencia humana: verse superada por la falta de convencionalismos y prejuicios de las bestias y las cosas. Raquel clama por los orígenes en que la piel primitiva era toda una inteligencia del mundo, en que bastaba ser para comprender; por esos orígenes que columbra de cierto el poeta con sabiduría infusa, por adivinación intuitiva, con esas misteriosas raíces que lo atan a lo absoluto inefable, que lo maridan con el Ser Sustancial.

Hay en el arte de Raquel interpenetración entre las vivencias orgánicas y las intelectivas y sensitivas. No se escamotea el cuerpo, sino se entienden, exaltan y proyectan sus cenestésicas

vibraciones, sobre todo las imperativas, las elementales, aquellas en que rige el sexo.

Esta poetisa que tiene sed de orígenes, esencias y destinos, experimenta asco y desesperanza y tedio frente a las convenciones sesudas. Tiene una expresión felicísima, sustantivada, para significar el escepticismo entero que la puebla: "Ya no luna, no bosque, ya no lira". Por todos los fracasos, ella "soñaría sus multitudes interiores y feroces". El tiempo, el tiempo, el tiempo la obsede. Lo concreta, lo cosaliza salvajemente, con fuerza derokhesca: "el tiempo está cubriéndose de pelos". Lo siente en las trasmutaciones del hombre que retorna a la tierra de donde ha salido y que a través de la tierra se come al hombre: "Cómo no sentir, cómo no pensar que hay que tenderse a soñar ahí donde otro ha muerto y respirar por la espalda su ceniza oscura". El espíritu es la cohesión del soma, algo positivo y real con que el poeta solidariza. "Yo me he quedado amarrando toda la carne a los huesos."

No hay espacio para extender juicios.

Sólo una observación. Raquel Jodorowski está en la ruta. Es de lo más interesante que conozcamos en la poesía postnerudiana. (Por suerte no la han premiado). Pertenece a la enorme familia de la Mistral, de Rokha y Neruda. Especialmente a la de éstos últimos, y con mayor singularidad, al postrero. De aquí nace un peligro: el del influjo que desvirtúa la esencia. Algunas expresiones "pertenecen" al mago de la poesía contemporánea: por ejemplo, la insistencia existencial "hay... hay... hay..."; la iterada administración del gerundio con que se promueve el tiempo durativo en suceso: el también porfiado empleo de "tan, tanto, etc."; la partícula condicionante "si" seguida de imperfecto de subjuntivo, v. gr. "hubiera, tuviera, etc."; los participios perfectos usados como epítetos, pongamos por caso "ardida, destruida"; las acumulaciones de sustantivos heterogéneos y en apariencias contradictorios que se organizan en la estructura vivencial, etc., etc. Raquel debe precaverse...

ROCIO EN EL TREBOL es un librito póstumo de poesías de Oscar Castro. Otra colección que posee las características de diaphanidad, limpieza y galanura retórica que han hecho de este vate fácil e intrascendente uno de los más leídos y populares. Las composiciones se prestan para ser puestas en música y de seguro contarán entre las preferidas en los álbumes de aficionados.

UN HOMBRE POR EL CAMINO es la última novela del autor de "Piedra y Nieve" y "Sewel".

Plantea la sugestión, primero, y la desilusión, en seguida, que procura Sewel en los campesinos aledaños de Rancagua. Rosendo Arriaza abandona su hogar de inquilinos en Doñihue tras el espejismo de la mina, donde es naturalmente explotado: en los duros trabajos del ferrocarril -al comienzo- y más tarde en las labores de extracción del cobre. Ya casado y con hijos, decide volver al terruño: allí se come y se bebe el producto del trabajo personal. Pero la historia se repite, y el primogénito comete el yerro del padre. Fatalidad cíclica.

Al hilo de este argumento se tejen episodios con poéticas denominaciones y luctuosas fatalidades: Destino Adentro, donde Arriaza entra al servicio del Zurdo Domingo, contrabandista en alcoholes. En una incursión sucumben tres compañeros empalados por los fríos cordilleranos. La Sangre florece en la Montaña. Aquí perecen por docenas los obreros del ferrocarril. El indio Martín Pintiquiñiño significa el punto culminante cuando muere a manos del Feo Catalán, amigo a quien tocó en suerte liberarlo de los terribles dolores de la agonía. El Cobre tiene Color de Angustia. A esta sazón es un enfermo de silicosis aplastado por una vagoneta el que salpica de sangre a Rosendo Arriaza, por lo que éste se decide al retorno. El autor lo llama "Retorno de la Espiga", con que se cumple la obra y la vida de Rosendo Arriaza. La última muerte -que es la del protagonista- resume la tesis de este libro: hay que volver a la tierra, al surco en que Arriaza moribundo se apoya para recordar al más pequeño

de sus hijos: "Un día te voy a tomar un trago del vino que vos mismo trabajaste".

Preceden a cada Sección algunas reflexiones líricas. Delatan el filón de poesía que oculta Baltazar Castro.

La obra es ágil y está salpimentada de incidentes sabrosos y oportunos, fuera larga su provocación. En la pluma de Castro adquieren colorido y perfil.

Entre los personajes nos ha parecido inferior el llamado Muertero Albiña, a quien se presenta como terrible. No lo es tanto, Albiña, cuya terribilidad tiene mucho de clisé.

Si se exceptúan algunas deficiencias de estilo; cacofonías, redundancias, impropiedades; tan comunes en la mayor parte de los prosistas chilenos!; "Un Hombre por el Camino" es obra de significación. No nos explicamos -eso sí- cómo Baltazar Castro vapulea la inhumanidad de los agentes extranjeros y nacionales de la mina y transige con la abominable práctica del inquilinato, restos nefandos y vitandos de los encomenderos...

Nos hemos referido de largo en nuestro NOTICIARIO de Septiembre en la Revista ATENEA a "Puerto Limón" de Joaquín Gutiérrez, y en el de Octubre a "Los Hombres del Hombre" de Eduardo Barrios, "La Pequeña Antología" de Gabriela Mistral, y "Ni por Mar ni por Tierra", de Miguel Serrano: todos son valiosos.

"Puerto Limón" revela sensibilidad aguda, destreza estilística y psicológica: debió dársele el Primer Premio en el Concurso de la Sociedad de Escritores.

"Los Hombres del Hombre" constituye un documento más de la exquisita pluma del autor de "Un Perdido". Aquí se llega al análisis que disocia la sustancia multitudinaria de la personalidad en un clima alto y seco: el de la inteligencia. Como siempre, nitidez expresiva, y aun elegancia.

"Ni por Mar ni por Tierra" es un libro multiverso, heterogéneo. Ofrece páginas primorosas, de extraordinario logro verbal.

Las Ediciones Flor Nacional -que dirige Francisco Santana- han publicado

dos novelas breves de intensa calidad: "La Ensenada de la Luna", de Alejandro Gaete, escritor que se inicia con pie definitivo en el género, y "Oleaje" de Daniel Belmar, que triunfara el cuarenta y siete con su gran novela "ROBLE-HUACHO".

Hay en "La Ensenada de la Luna" la atmósfera sutil de "Las Afinidades Electivas" de Goethe. El autor consigue producir la impresión de lo remoto y lo exótico en un determinado punto de nuestra zona austral. El tema lo constituye el incesto de dos hermanos que viven en soledad absoluta, ocultando la pasión y el hijo monstruoso en que culminara. Es un libro que consigue ir más allá de lo que se dice, una obra que se continúa en nuestra memoria, que prende problemas y ensañación en los pulsos. Escrita con prosa suelta y fina.

Daniel Belmar nos tiene acostumbrados al acierto. Entró en la literatura novelística con la madurez adecuada, sin vacilaciones. Los méritos de su primera creación son los de segunda.

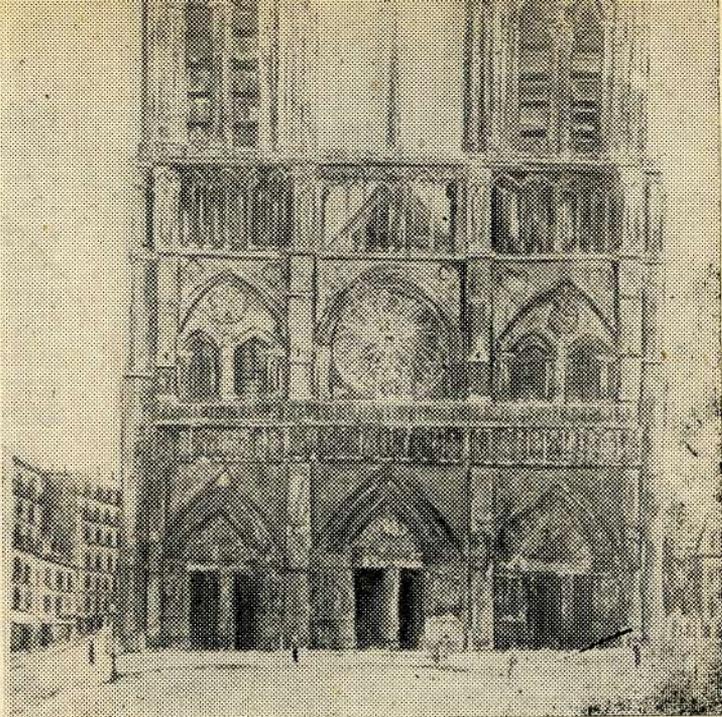
Pero en "OLEAJE" hay novedad técnica. Su nombre la indica suficientemente: se interrumpe a ratos la acción, y como una marajada, como una resaca golpean en la pared anímica del personaje femenino principal (una mujer azarosamente encinta), los recuerdos. De este modo, con habilidad suma nos lleva Belmar hacia los interiores sórdidos de la convivencia: las minas de carbón, los hospitales.

El eje típico es el profesor de la Universidad penquista, a quien hemos conocido, cuya amistad cultivamos junto con Daniel en la ciudad de viento y lluvia. Belmar ha eternizado su recuerdo en esta novela cordialísima, limpia, modelo de poda, de higiene y simpatía literaria.

Belmar es un aguafuertista de alcurnia. Su fuerza estriba en la suavidad y el buen gusto. En nuestra prosa habría que compararlo sólo con Federico Gana, desde ese ángulo. Lo que uno y otro tocan es inolvidable. Y aunque susciten en ocasiones el lodo, sus vestes de caballero permanecen inmaculadas.

M. O.

- EXPOSICION DE ARTE  
FRANCES.
- RETROSPECTIVA DE E.  
PETTORUTI.
- C. MORI: PREMIO NA-  
CIONAL DE ARTE.



M. UTRILLO: Notre-Dame de París.— Exp. de Ar-  
te Francés.

## HECHOS APICES DEL AÑO PLASTICO

por Víctor Carvacho.

**A**UN cuando el año no concluye, es posible hacer, a estas alturas, un balance de las actividades plásticas de 1950 por la serie de importantes acontecimientos artísticos que hasta la fecha han tenido lugar.

Un hecho, que ha significado todo un sismo en la apatía habitual del ambiente, ha sido la exposición de pintura francesa moderna que se exhibió al público de Santiago en el Museo de Bellas Artes. Cuarenta y ocho mil personas llenaron las salas del Museo en los días en que permaneció abierta. El público respondió con un interés y curiosidad inusitados y aun, hasta hoy día, se discute con apasionamiento, incredulidad o adhesión, una muestra que, por la variedad de sus orientaciones, con la sola excepción de la rama super-realista, estuvo representada con variadas obras y liberal espíritu de selección. El postimpresionismo, en las figuras cumbres de Cezanne, Gauguin y Van Gogh estuvo ausente; se vió sólo, débilmente representado, en la figura de Signac.

Con todas las limitaciones con que es posible traer al público sudamericano un conjunto que abarca casi un siglo de producción pictórica, excepcionalmente rico, variado y contradictorio, esta exposición era lo bastante completa, con obras de satisfactorio mérito, como para ilustrar la evolución orgánica de las más importantes tendencias.

El "impresionismo" mostraba su sensual parpadeo y esplendor colorístico en algunas telas de Pissarro, Sisley y Monet. Sobre todo de este último, cuya composición "En Barca" y cuyo paisaje "La Manne Porte", resumían, en sus delicuescentes reflejos y sonrosadas brumosidades acuáticas, toda la sen-

sibilidad de una época bajo las formas de un delicado materialismo sensorial.

La lírica explosión del "fauvismo" se mostraba en algunas características composiciones de Henri Matisse con su inolvidable "Odalisca de Pantalón Rojo" y una "Naturaleza Muerta con Conchilla"; algunos paisajes de puertos y ciudades, de Marquet, de esfumadas entonaciones, bajo una inteligente disposición de los planos de la composición, completaban la visión de este singular momento de exaltación cromática.

El cubismo venía representado en todas las divergentes orientaciones que sus maestros le imprimieron. Su ortodoxia se condensaba en una "Naturaleza Muerta Ovalada" de Braque y, su punto de partida, en un cuadro del periodo negro de Pablo Picasso. Fernando Leger, Villon y Delauney con su monumental "Torre Roja", más algunas composiciones de André Lothe, eran suficientes como para que los aficionados penetraban en la esencia de una escuela y de una teoría de las artes plásticas, que si fué discutible en su filosofía artística, no lo es en el terreno de la experimentación y de una revisión de los fundamentos formales de la pintura. Equivale a la enunciación de toda una nueva gramática para los artistas. Su aparente audacia se nos presenta hoy, salvadas las encendidas discusiones que provocara en su tiempo, como un intento de nuevo clasicismo.

Los eclécticos del vanguardismo, los de menos valor a nuestro juicio, se agrupaban en una sala en frente de los cubistas. Warroquier, con todo un atuendo teatral y declamatorio, pretendía llegar a la monumentalidad del mural. Chapelain Midy demostraba con sus "paisajes" y una "Naturaleza muerta con tulipán marchito" que es posible unir la máxima y simplificada objetividad con la más fuerte dosis de abstracción en los colores.

Los más modernos y las orientaciones más recientes de la pintura abstracta ocupaban solamente la Sala Chile. Manessier, Pignon y Le Moal se destacaban limpiamente. Los abstractos pretenden la eliminación de todo lo figurativo sobre la base de la independencia del acto creador en relación con la representación de las formas naturales. Ellas son abolidas para limitarse al exclusivo sentido expresi-

vo de los elementos plásticos puros. Fundamentalmente las significaciones psicológicas que envuelve el color, el dibujo y el ritmo. Otros pintores, próximos a los abstractos o hacia formas depresivas y angustiosas de la existencia, confirmaban la variedad vital del sentimiento creador francés moderno. Patrix, entre ellos, nos pareció el más hondamente dramático y cruel en su negra mirada a los fondos desolados del hombre y su existencia.

La impresión general que guardamos de la exposición francesa es la de una frenética exasperación intelectual y formal. Sus inquietudes, con todo lo que tienen de renovador, nos parecen haber llegado a un extremo extenuante. Es un espíritu que se prolonga, sin remedio, hasta su propio vacío.

Técnica admirable; don del equilibrio, aun en la violencia; inteligencia estética, más que irracional intuición de las voces interiores del hombre, nos parecieron sus rasgos más salientes.

No es posible terminar esta reseña sin antes mencionar, que la crítica, no quiso inmiscuirse en la desorientación del público; mantuvo una discreta espera para pronunciarse cuando ya las puertas se entornaban en inminente clausura. Para cierto sector recalcitrante, que todavía piensa que la obra del pintor es la de un remedo de la naturaleza, aun parece durar el escorzo que esta exposición ha provocado en su sensibilidad. En publicaciones recientes se ha pretendido negar el valor y el carácter representativo de esta colección tan completa de pintura. Basta que recordemos los nombres de Renoir, Manet, Monet, Bonnard Utrillo, Rouault, Matisse, Derain, Marquet, Dufy, Picasso, Léger, Lothe, Marchand, Buffet, Masson y Manessier, por ejemplo, para que comprendamos lo significativo de las personalidades representadas.

\* \* \*

El Premio Nacional de Arte, discernido al pintor Camilo Mori, es otro acontecimiento importante. Con la incorporación de este nombre, representativo de las tendencias modernas, que resumen un cuarto de siglo de síntesis de lo romántico y lo constructivo de una forma racional, se completa una perfecta cadena. El eslabón primero fué un artista sumiso a la objetividad más directa y de gran

vuelo artesanal en lo técnico -Pablo Rezca fué el primer pintor que recibió este galardón- Pablo Burchard significó, al recibir en su oportunidad el Premio Nacional, el reconocimiento a los méritos de un artista de transición en la sensibilidad pictórica nacional. El triple ingrediente del romanticismo, el naturalismo y el impresionismo conforman lo característico de la generación que representa. La elección de Camilo Mori era la natural continuación en la secuencia orgánica de desenvolvimiento de la pintura chilena. La distinción de que ha sido objeto es justa y mantiene la jerarquía de la más alta distinción que el Estado otorga a sus artistas.

\* \* \*

La exposición de Agustín Abarca en El Palacio de la Alhambra fué otro acontecimiento. Las generaciones jóvenes tenían, no digamos olvidado a este pintor, sino que, más bien, no lo conocían por el retraimiento con que ha realizado su obra. Una muestra retrospectiva lo puso de actualidad y la crítica fué unánime en señalar la trascendencia de su dilatada labor. El género de romanticismo que lo inspira se apoya en una sólida disciplina del dibujo y en una personal sensibilidad del color. La naturaleza es en él un medio por el cual comunica sus sentimientos. El mismo nos ha dicho: "no busco la copia del paisaje sino su interpretación".

\* \* \*

Emilio Pettoruti, uno de los más relevantes pintores modernos argentinos, de formación europea en el ambiente italiano del cubismo, exhibió una completa exposición retrospectiva en el Museo de Bellas Artes. Su exposición significó una confirmación del vuelo de perfección que señala en cada una de sus obras. Llamaron poderosamente la atención sus arlequines, trasunto de las inquietudes del hombre contemporáneo, tras la máscara del disimulo y también sus naturalezas muertas con soles.

La disciplina severa de la composición, la profunda, grave y perfecta asociación de los valores, más la significación típicamente argentina de su expresión, lo mostraron como uno de los valores internacionales de la plástica sudamericana.

\* \* \*



PEDRO LIRA: Retrato.—Exp. "Los Precursores", en el Ministerio de Educación.

El Ministerio de Educación ha tenido en este año 1950 una participación muy importante en el desarrollo de las actividades pictóricas. Bajo la inteligente protección del Subsecretario, Sr. Julio Arriagada, la sala de Exposiciones que se inauguró al comienzo de la temporada, ha dado un tono de trascendencia y seriedad a sus labores. Su propósito ha sido organizar exposiciones colectivas que muestren la evolución de la pintura chilena y sus diferentes orientaciones. Es así como, empezando por los precursores, y llegando hasta algunos contemporáneos, más o menos adictos al impresionismo, el público y, muy en especial los estudiantes, han podido conocer uno de los aspectos de la cultura nacional menos divulgado y más huérfano de estudio por los especialistas. La labor del Ministerio viene a llenar un verdadero vacío y sus planes para el futuro, considerados sobre la base de los exiguos presupuestos que siempre limitan, preparan, para el año próximo, una ampliación de sus finali-

dades al extender sus propósitos a la publicación de algunas monografías sobre arte chileno por especialistas competentes.

Lo mejor de la serie de exposiciones estuvo en la reactualización de los precursores de la pintura chilena. Igualmente el período de don Pedro Lira y su ambiente del realismo académico de fines del siglo XIX. La exposición retrospectiva de Boris Grigoriev fué un acierto porque permitió reconsiderar el valor excepcional de un expresionista entre europeo y oriental, que tuvo, en la maduración de la generación posterior al año 1928, una acción refleja. La trivialidad con que, en general, ciertos pintores chilenos se adhieren a lo externo de algunas fórmulas modernizantes, más que a su autenticidad verdadera, quedó de manifiesto en la exhibición de los cuadros de Boris Grigoriev. Trátase aquí de un gran artista al que, desgraciadamente, nuestro medio no apreció lo bastante cuando fué oportuno y útil.

Las exposiciones individuales han sido muy numerosas, talvez innecesariamente numerosas. Pensamos en la calidad media y llegamos a la conclusión de que ciertas salas deben extremar el rigor en la selección. Buenas salas, como la del Banco de Chile, han sido demasiado tolerantes al aceptar a personas cuya producción estaba por debajo de toda estimativa artística. La Sala del Pacífico, en realidad, se ha distinguido por la seriedad con que selecciona. Las más sobresalientes muestras individuales han tenido lugar allí. Recordamos, por ejemplo, la de André Racz, quien con un complejo fondo subjetivo, entre sensual y místico, revive la permanencia de la pintura religiosa bajo formas expresionistas y bizantinas combinadas.

El Instituto de Extensión de las Artes Plásticas ha colaborado en casi todos los acontecimientos artísticos importantes del año. Notamos si, que su acción se ha limitado solamente a funciones de cooperación. Ha estado prácticamente en receso contrastando con la actividad que desplegara en años anteriores.

El periódico Pro Arte cumplió dos años de labor ininterrumpida, verdadero milagro nacional. Sus secciones especializadas mantuvieron al día no sólo al público chileno sino también a gran parte

del público de lengua castellana, informando de la mejor actualidad nacional e internacional en materia de artes visuales.

Ha culminado su elevada acción con la organización de una interesante exposición colectiva de más de 130 plásticos nacionales y extranjeros residentes, que han donado sus obras a beneficio del periódico, con el fin de que adquiera una imprenta propia.

La crítica de pintura ha estado singularmente activa y convulsionada. Por un lado críticos que reciben censuras de los artistas. Por otro, labor seria de algunos que, en publicaciones de monografías, como las de Antonio R. Romera, aspiran a la interpretación de los hechos artísticos y al análisis de las obras y personalidades. Certero don de descubrimiento y revelación posee para ello. La sencilla claridad y la ajustada transparencia de su estilo son ejemplo. En nuestro medio ambiente, hace falta podar las excrecencias con que muchos aficionados suelen ocultar la falta de médula y solvencia técnica.

En resumen, el año ha sido nutrido de hechos interesantes. La pintura chilena ha demostrado a través de variados síntomas que por ahora, dos tendencias se definen como las más avanzadas. Una, que hemos llamado civil, y que se apoya fundamentalmente en la utilización de los valores más propiamente americanos.

La notable exposición de los grabadores de Viña del Mar orientados por Carlos Hermosilla Alvarez, es su ápice más elevado. La otra es menos definida en su contenido pero no por eso menos fuerte en su pugna por alcanzar su forma original. Trátase de un grupo disperso pero afín de pintores y escultores. Pretenden sobrepasar las vallas del postimpresionismo cezamista de la generación del año 1928 y sus debilitados continuadores. El objetivo, aunque no expresado muy concientemente, parece ser el de elaborar una forma más sólida, más libre y acentuadamente moderna. Marta Colvin con sus esculturas abstractas y Gregorio de la Fuente, con las últimas producciones, guardadas aún en su taller, podrían señalarse como dos cimas entre muchas otras de pareja altura.



# AUSENCIA

de

# FRAY APENTA

por **Alberto Romero**

**A**LEJADO del tumultuoso mundo de las letras, la muerte ha puesto término a la existencia del escritor que un día llenara las carteleras de la actualidad haciendo noticia en el despreocupado ambiente de ese año 1914, tan henchido de presagios como de camaradería estimulante y cordial; tan henchido de amor de vivir sin dejar nada al mañana, como de anhelos por buscar formas nuevas de expresión al sentimiento sobre el cual fundamentaran su arte.

Prólogos de Chazal, extravagancias de Claudio de Alas; la actitud señorial del ponderado rector de la bohemia, don José María Perlaza; el gesto aparentemente hosco de Carlos Acuña Núñez; la imaginaria chispeante del múltiple Germán Luco Cruchaga; el dramatismo de Juan Manuel Rodríguez; la euforia de Chao, de Hugo Donoso, de Rafael Frontaura; la sentimentalidad de Shanty; la lírica doliente de Carlos Prieto Aravena todo cupo en el extenso y sonoro bastidor de aquel amanecer de siglo sobre el cual se proyectó la figura de Fray Apenta, con su sensibilidad caudalosa, su inteligencia vivaz, su bondad irreclicable.

Personaje de su tiempo, escritor de su tiempo, a Alejandro Baeza, profeso en el medio artístico con todos los honores que le deparara la tonsura de su acendrado laicismo literario, hay que juzgarlo y estimarlo como al hermano menor de una sensibilidad moideada en el ambiente peculiar a través del cual se opera el proceso de formación de sus innegables y valiosas aptitudes.

A la deriva de una soledad ferrada por el virtuosismo de sus progenitores, sin hermanos con quienes compartir los goces de la niñez, accionando constantemente a merced de energías que germinan sin norte en la conciencia; soñando, leyendo a hurtadillas, la vida le impone la tarea de buscar a través de sí mismo el cauce propicio a la realización de su destino.

¿Médico, abogado? El conflicto inevitable surge al término de la jornada del mal estudiante, del estudiante indisciplinado, indisciplinado por reacción contra las disciplinas que tutelaron los mejores años de la niñez.

En el Liceo Fiscal ha conocido a un poeta; simpatizan, intercambian inquietudes, y como un signo de reconocimiento, se leen aquellas cosas tremendas y geniales que la vida dicta para encharcar el título de bachiller y malograr la esperanza de los pobres padres.

Atento al llamado de la vocación, con unos pocos amigos, muchachos con ínfulas de videntes; bajo el brazo un montón de libros, y con los libros, el cuadernito de notas donde la ilusión de ser alguien o algo vaga melancólicamente por las entrelíneas de tal cual confidencia, de tal cual boceto, Baeza se deja ir por el camino que lo trajo.

Fisicamente bien constituido, el escritor en cienes, devuelto al hogar, choca —choque doloroso e ineludible— con el cansancio que agobia al padre, hombre honesto, laborioso, severo. ¡El arte por el arte! ¡Ser escritor, simplemente escritor! ¡Tonterías! De la discusión surge, como ocurre siempre, la eterna y salvadora solución; la solución intermedia e inapelable que transforma al muchacho soñador en un escrupuloso y eficaz profesional de los números, en un candidato al empleo que satisfaga las necesidades de la vida material.

Divagación cordial en torno al intuitivo, ella nos lleva a enfrentarnos con el medio bajo cuya atmósfera se complementa el proceso de formación de aquella sensibilidad envaguecida por

la incertidumbre en que deviene la infancia.

Libre de la disciplina docente, con la independencia que en el orden material le concita el cargo alcanzado en una importante casa mayorista; vinculado, por mandato de sus irrefrendables aptitudes, al cenáculo que congregó a los valores más disímiles en torno al velador de la vida, Fray Apenta se inicia ahora en esa nueva vida en dos tiempos que agitará el pulso de su realización literaria.

Un poco románticos y un poco sentimentales, Apenta, el romántico y el sentimental, ocupa un cuarto en el hogar paterno; un cuarto de evasión, cuya ventana mira hacia la calle por entre casas chatas, por entre árboles rumorosos, por entre un silencio de calle antigua, del que surgen las miradas avispadas de sus mujercitas fin de siglo.

Próxima a la vieja heredad, la Plaza Yungay despereza su abulia provinciana. San Saturnino, donde se venera la imagen de un adusto Señor de la Buena Esperanza, alzaprima el balcón saledizo de una casa de auténtica estirpe colonial. Por las noches, a lo largo de aquel balcón, Canut de Bon pasea su turbulenta mefena de iconoclasta, y a ratos, los codos apoyados sobre el labrado barandal, observa el retozar de las muchachas, añorando la presencia de aquella Juana Lucero con que Augusto Thomson enriqueciera la novela chilena, exaltando el dolor de la mujer proletaria, víctima de la avidez sensual de un viejo tercio de nuestra empatriotecida clase media.

Fray Apenta, habitante del barrio típicamente romántico; sentimental por conformación, absorbe los gérmenes con que nutre la emoción a través de la cual se opera la realización de su destino.

El bar, las mujeres, el ajetreo de las calles céntricas, el afán de vivir, lo deslumbran con un deslumbramiento en el que radican imperativos de artista y necesidades propias del hombre condenado a sobrellevar una labor rutinaria y sedentaria.

realiza su misión sin ambición de gloria ni amarguras y sin alentar propósitos de lucros incompadecibles con su naturaleza de hombre integralmente honrado y distintivamente generoso.

"En aquel tiempo —sueña, recordando lo que fué— vivíamos intensamente. Teníamos pasiones... Sabíamos querer, y odiar, y reír, y llorar".

El cuadernito de tapas negras y toda aquella literatura de la adolescencia le parecen una gran charca de aguas estancadas.

Epoca de pasión, de diatriba con el destino incierto, "El Libro de los Pobres Viejos", como un buen retrato, recoge un conjunto de valiosas vivencias y quien quiera estudiar las peculiaridades de nuestro ser pretérito, tendrá que expurgar los protocolos que Apenta legó a la posteridad.

Sañador inveterado, en 1916, después de anunciar una serie de libros que deja inéditos, como tanto proyecto, Fray Apenta escapa de su soledad y lanza la primera serie de sus Repiques, con ilustraciones del promisor Barack Canut de Bon. "Cansado. Aburrido. Harto de mí mismo —exclama— ...Voy ahora, en este libro, a hablar de los demás".

Reacción del escritor asqueado de su propia literatura, reacción del escritor a quien mueve una incontenible necesidad de reacción, la crítica a lo Bonafoux y a lo Fray Candil, mordaz, ácida, regocijante, se impone en él como una inevitable reacción frente a la crítica académica que practican don Pedro N. Cruz, católico de cerrado dogmatismo; don Juan Agustín Barriga, clasicista elegante; Leo Par, helizante frío; Armando Donoso, el autor de los "Nuevos", y Omer Emeth, raro ejemplar de fraile al cual no alarman los conflictos de la vida.

El arte, la literatura, ¡cosas de los dieciocho años!, carcajea Apenta, al que atrae el espectáculo que producirá la aparición del libro entre los consagrados y los husmeadores de la gloria.

Y como el niño destrozón que se deja llevar por sus impulsos, logra, en medio de toda aquella mordacidad sana, aciertos de juicio que el tiempo se

encargaría de confirmar a través de la muerte sin gloria de unos y la resurrección de otros que permanecerán en la literatura ocupando el alto sitio que vaticinó Apenta.

Intuitivo, el elogio y la burla se conjugan en un todo eficaz, sin que el uno supedite a la otra. Acerbo, el buen humor suaviza la ironía; irónico, la bondad pule los contornos del retrato que Apenta enfoca con habilidad de buen instantanista, situándose en el ángulo preciso, como ocurre con la semblanza de Acuña Núñez, la dialogante de Pedro Prado y la de Cruchaga Santa María.

Libro travieso y visionario, lo más logrado de la producción de Fray Apenta quedará en esta primera serie de los Repiques. . .

Después, el autor del "Libro de los Pobres Viejos" vuelve en sí y publica una "Serie de Historias" fechada en un día cualquiera del año 1920, que puso término al debate de una generación.

¿Cansancio, abulia, incapacidad para conformarse al medio agitado por esa como rebelión de las conciencias que sobrevino a raíz del primer gran conflicto mundial?

Todo puede ser.

Honesto, estricto celador de su intimidad, Fray Apenta desaparece del escenario, sin revelar el secreto de aquella evasión definitiva del mundo que tanto amó.

Buen escritor, la muerte, un 31 de julio, de 1950 se encargó de poner un sello de silencio en el espacio donde ahora yacen sus formas, las formas físicas de Alejandro Baeza; las formas del hombre que en función de hombre, escribió páginas intensas, bellas, sugerentes como la vida que tan acendradamente amó.

¡ Vivir con una mujer !

Destino de Apenta, pensamos al abandonarlo en el silencio de la tarde; una tarde fría, con mucha luz que se enreda entre los árboles para dejar que el escritor pueda escribir el último capítulo de la novela eternamente inconclusa. . .

*Oreste Plath, el distinguido folklorista chileno, fué invitado, recientemente, por instituciones folklóricas argentinas para dictar una serie de conferencias sobre su especialidad. En su contacto con los colegas argentinos pudo conocer a los hombres estudiosos del folklore, la manera cómo se realizan las investigaciones y las instituciones que existen dedicadas a esta materia. Sobre este viaje nos habla en su crónica este escritor.*

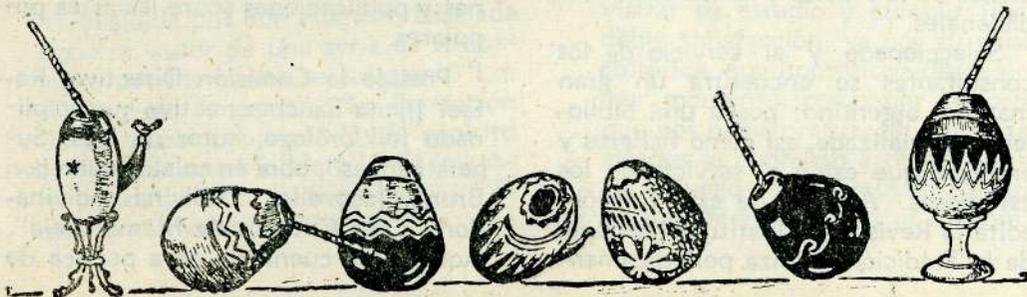
## Instituciones Folklóricas y Folklorólogos de Argentina

por **Oreste Plath**

**D**E un rápido viaje que realizáramos por Argentina, dedicado a conocer instituciones folklóricas y estrechar vinculaciones con folklorólogos de Buenos Aires, ciudad de La Plata, Tucumán y Santiago del Estero, es el resultado de esta información, la que entregamos con el deseo que une a todos los dedicados a la demopsicología: informar, intercambiar con toda seriedad lo que pueda servir para conocerse mutuamente; porque es innegable que no se puede tener medida alguna sobre el tradicionalismo nacional, sin analizar la vida espiritual y material del pueblo.

La Argentina dedicada a la demosofía, nos impresionó favorablemente; ya por sus numerosas instituciones estructuradas con cuerpos de técnicos especializados; es decir, con planes básicos, ya por su notorio culto al pasado popular.

Y cuando decimos esto último, lo afianzamos con esa espe-



cie de revaloración del folklore en todos los ambientes; hay entusiasmo y deseo de hacer revivir la danza y el canto nativos; hay inúmeros centros, asociaciones, clubes y sociedades que efectúan manifestaciones nativistas, y por nombrar algunas, ahí están "El Cardón" "Sociedad Evocativa Argentina", "Mi Rancho", "El Ceibo", "El Lazo", "El Píal", que son, en Buenos Aires, lugares de esparcimientos controlados por personas aquerenciadas con sus pueblos de origen y que viven y hacen vivir su pasado regional para goce de ellos y de una concurrencia foránea.

¿Qué puede haber mucho de snobismo en todo esto? ¿Qué nada de ello sobreviva y que para otros sea simple curiosidad? Sí, pero hay una verdad: en la Argentina se ha recopilado bastante material folklórico y pese al comentario quejoso de los folklorólogos, también se está cumpliendo una obra de divulgación. Es en América donde se les dan mayor preocupación a las publicaciones de carácter folklórico; es enorme la bibliografía existente y la que se está realizando sobre esta ciencia. Tampoco se puede dejar sin citar la acción de los museos de esta índole, los que sacan su patrimonio a la calle.

Todo esto es lo que tratamos de exponer en esta breve información que abarca Instituciones y trabajadores visitados por nosotros.

#### INSTITUTO NACIONAL DE LA TRADICION

Este Instituto nació a la vida el año 1943, y tiene por finalidad específica la de recoger en el medio local —social— popular, todas las manifestaciones de la música y la literatura tradicionales.

Seleccionado y al servicio de los consultantes se encuentra un gran material argentino: posee una biblioteca especializada, así como ficheros y archivos que están al servicio de los estudiosos. Además de esta función, edita la Revista del Instituto Nacional de la Tradición y lanza periódicamen-

te obras de investigadores americanos.

Entre los miembros de este Instituto, me fué dado compartir con el Director, Juan Alfonso Carrizo, el autor de los cancioneros de Catamarca, Saita, Jujuy, Tucumán, La Rioja y otros valiosos libros sobre cantares; con Manuel Gómez Carrillo, músico que ha efectuado una vasta recopilación de cantos y danzas nativas del norte del país y tiene una labor de investigador de hace años; Bruno Jacovella, que cumple misión de secretario de este Instituto y que se le estima como un investigador y por su alto valor crítico; Juan B. Cáceres Freyre, que realiza viaje de estudios por encargo de este organismo y cumpliendo dicha misión ha recorrido el territorio argentino. Entre sus trabajos figuran: "El culto idolátrico del Señor de la Peña".

Y supe de otros colaboradores que no tuve ocasión de conocer, como el doctor Marcial Tamayo, Jesús María Carrizo y Guillermo Perkins Hidalgo.

#### AMIGOS DEL ARTE POPULAR

Fundado este grupo, al parecer bajo la razón de que, más ama al pueblo quien lo ama en sus tradiciones, tiene por preocupación las artesanías tradicionales.

No sólo la artesanía nacional merece su atención, sino también la extranjera. Recientemente ha solicitado a sus Miembros Correspondientes el envío de trabajos sobre cualquier tema relacionado con la investigación de las artes populares del país en que residen.

Dichos trabajos se publicarán en un volumen que poseerá un valor inusitado y constituirá, según la circular invitación, una honra para esta asociación y un acicate para nuevas investigaciones y publicaciones sobre las artes populares.

Preside la Comisión Directiva, Rafael Jijena Sánchez, activo y disciplinado folklorólogo, autor de "Las Supersticiones", obra en colaboración con Bruno Jacovella; "Adivina Adivinador", "Los Cuentos de Mama Vieja". Aquí no se cuenta la obra poética de

este autor que está llena de esencias nativas y una serie de folletos de preocupación folklórica.

#### MUSEO DE MOTIVOS POPULARES ARGENTINOS "JOSE HERNANDEZ"

Es un Museo del pueblo para el pueblo y lleva el nombre de José Hernández, el poeta consagrado por la devoción pública como la máxima expresión de argentinidad. Su poema "Martín Fierro" honró las letras argentinas y con ello las americanas.

El día 10 de Noviembre es el aniversario del nacimiento de José Hernández y, en su homenaje, se ha instituido como DIA DE LA TRADICION y, con tal motivo, se dan en todos los establecimientos educacionales clases alusivas; las emisoras difunden preferentemente música argentina y disertaciones sobre temas tradicionales y los organismos del estado que realizan actos públicos de carácter cultural, se inspiran en los mismos propósitos.

Este Museo, conjuntamente con ser un celoso guardador, es un maravilloso divulgador del acervo de la nacionalidad; sale a la calle, efectúa exposiciones de Arte Popular, da su lección fuera del recinto.

Edita unos Cuadernos en los que presenta al público el acervo representativo o típico de sus colecciones o piezas singulares; a la vez entrega un Boletín en el cual voces autorizadas entran al estudio de la ergología nacional o americana.

La dirección corre a cargo del gran folklorólogo, Rafael Jijena Sánchez.

#### SOCIEDAD FOLKLORICA ARGENTINA.

Presidida por don Augusto Escalada Ezcurra, autor de una serie de trabajos, entre los cuales se cuentan: "Los caminos de América", "La Fundación de un pueblo aborigen", "El espíritu de América en el folklore", "El folklore al margen de la filosofía", y "El romanticismo en el folklore".



"La sajuriana" es una danza histórica. Consta documentadamente que en el año 1817 el general San Martín la trajo con su ejército de la Argentina a Chile. Carlos Vega, el destacado musicólogo argentino, recogió varias versiones y obtuvo antigua copia, siendo presentada por primera vez en la Argentina por el profesor Guillermo Teruel.

Bajo su dirección están los Anales y Cuadernos de esta Asociación; organismo cuyos miembros componentes tienen una gran preocupación nativa; son todos elementos interesados por la Argentina gauchesca y el pueblo.

Asistimos a una reunión organizada por el señor Escalada, donde nos fué dado conocer valiosos exponentes de los estudios tradicionales. En esta casa se siente un gran respeto por Chile y a la vez se aprende a querer a la Argentina, la de las grandes raíces. Aquí nos fué presentada la escultora argentina Ernestina Azlor que ha recorrido nuestro país y que está conquistada por nuestras bellezas geográficas y el valor de su gente, como lo decía ella. En esta ocasión nos comprometió para visitar su estudio y cumplir fué una doble satisfacción, ya por su obra escultórica, que impresiona desde el primer momento, como por la sorpresa que nos había preparado. Entre sus invitados se contaban artistas, folkloristas y luego escuchamos la palabra de figuras interesadas por el folklore. In-

vitados a disertar, a la vez, lo hicimos, influidos por el marco del estudio, y nuestra charla versó sobre arte popular chileno.

### EN LA CIUDAD DE LA PLATA

El Instituto de la Tradición, del cual es asesor Bruno Jacovella, nos depuró en la ciudad de La Plata el encuentro con Guillermo Teruel, destacado profesor de danzas tradicionales argentinas, cuyas dotes artísticas y pedagógicas se han puesto de relieve en más de cuatrocientos festivales coreográficos nativos. Teruel es un hombre joven y se ha propuesto la pesada tarea de hacer bailar a los argentinos el "pala-pala", el "cuando", el "sombrecito", el "prado", la "sajuriana", la "condición", el "malambo", el "triumfo", etc.

Este Instituto organiza ciclos de conferencias. El día de la visita, en la tarde hablaría nuestra respetada amiga Berta Elena Vidal de Battini. Frente a la organización de las conferencias, se encuentra María Teresa Villafañe Casal, que ha publicado "Elementos para una geografía folklórica argentina", y "Copihue", relatos sobre geografía folklórica chilena.

Después de escuchar al profesor Teruel y a María Teresa Villafañe sobre la obra que realiza este Instituto y de revisar fotografías de tipo documental y repertorio de música popular americana, partimos al Museo de Ciencias Naturales, considerado como uno de los más valiosos centros científicos argentinos.

Luego de alternar con el señor Director del Museo de La Plata, que tuvo frases de recuerdo para nuestros hombres de ciencia ya desaparecidos, como don Aureliano Oyarzún, Ricardo Latham y Carlos Reed, elogió la obra actual de Enrique Ernesto Gigoux y Parmenio Yáñez.

Visitamos las salas de este Museo en compañía del profesor don Enrique Palavecino. Este etnógrafo, conjuntamente con otros maestros, dicta su cátedra en el Museo, porque este es

un laboratorio para los estudiantes de la Universidad de La Plata. Palavecino tiene, entre sus publicaciones: "Un millatún en el lago Laca", "Mitología de los indios del Chaco", "Alfarería Caquense".

Ya en la tarde, asistimos a la conferencia de Berta Elena Vidal de Battini, organizada por el Instituto de la Tradición, la que versó sobre el "Habla Popular de Buenos Aires". Fué una verdadera clase; con ella, puso de manifiesto su erudición esta profesora, que ha ahondado en la dialectología bajo la mirada del gran filólogo Amado Alonso, y así lo prueba su maciza obra "El habla rural de San Luis", aparte de sus otros libros de preocupación folklórica: "Cuentos Populares Puntanos", "La Leyenda de la Ciudad Perdida" y varias otras.

### SOCIEDAD TUCUMANA DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA

De una ruta de sequedad que lleva a la ciudad de Tucumán, pasamos al verde más verde; del paisaje de cactus, cambiamos a los cañaverales de azúcar. Tucumán nos recibe con sus naranjales, limoneros y sus 28 ingenios azucareros que le dan un ritmo industrial vigoroso. Desde la cima del Aconquija miramos el lineamiento de la ciudad y comprendemos al Aconquija con su verdor maternal, dos veces maternal, ya que en un futuro no lejano levantará aquí una gran Universidad que tendrá equivalencia de una inmensa ciudadela. Y es aquí donde corresponde hablar de su joven Universidad, en la que se acogen todas las manifestaciones de la cultura, según nos informaron. Conocimos, eso sí, algunas importantes obras lanzadas por sus institutos, como "Descripción Corográfica del Gran Chaco Gualamba", de Pedro Lozano; "La Medicina en el Paraguay Natural", del Padre José Sánchez Labrador; "Música Tradicional Argentina. Tucumán. Historia y Folklore", de Isabel Aretz; y "Cancionero Popular de Santiago del Estero", de Orestes Di Lullo.

La Sociedad Tucumana de Antropología y Etnología, orientada por los distinguidos profesores, Manuel García Soriano, Presidente; y Osvaldo Paulotti, Secretario General, nos hizo el honor de acercarnos a la realidad de los ingenios azucareros y a etnólogos, antropólogos y folklorólogos. La Sociedad, por acuerdo de su Directorio, nos invitó a que desarrolláramos dos charlas, las que versaron sobre aspectos del folklore chileno; y el habla del pueblo chileno.

#### ASOCIACION TUCUMANA DEL FOLKLORE

Preside esta Asociación, Tobías Rosenberg, Julio S. Storni, Armando Vivante, Lola D. de Rosenberg y Ana María Avila de Estrella, faltando a esta lista los vocales, que son algunos distinguidos profesores.

Este organismo es una fundación privada, como dice su título, el que nos fuera entregado en calidad de Miembro Honorario y a la vez recibimos el encargo de portar el mismo título para los chilenos Leopoldo Pizarro, folklorólogo y etnólogo, Director del Museo Histórico Nacional y Presidente de la Asociación Folklorística Chilena; para Eugenio Pereira Salas, musicólogo; y María Bichon, folkloróloga.

La Asociación Tucumana de Folklore está empeñada en reunir el acervo tradicional regional, lo mismo que efectuar una mayor fusión entre los estudiosos poniendo, desde luego al alcance de todos, lo que en su seno se realiza. Editan un Boletín y éste es ya un puente efectivo al servicio de los dedicados a la demopsicología.

Tobías Rosenberg, del cual fuéramos huésped en Tucumán, ha publicado "Palo y Chalchal", usos, costumbres y supersticiones de Tucumán; "Curiosos Aspectos de la Terapéutica Calchaquí"; "El Alma de la Montaña": "La Serpiente en la Medicina y el folklore"; "El Trasplante", ensayo de medicina aborígen. Junto a él colabora Armando Vivante, con el cual preparan un Vocabulario Médico Popular del Norte Argentino. Vivante es

profesor de etnografía en la Universidad Nacional de Tucumán y jefe de la Sección de Etnografía y Folklore y encargado del Museo homónimo del Instituto de Antropología de dicha Universidad. Entre sus obras cuenta con una en colaboración con José Imbeiloni, como lo es "El libro de las Atlántidas".

Y siguen Julio S. Storni que dirige el Gabinete de Etnología-Biológica de la Universidad Nacional de Tucumán y que ha publicado numerosas obras como "Interpretación de algunas voces indígenas" y "Bromatología indígena"; y asimismo dos tucumanas aquerenciadas con la tierra, quienes se están centrando en las disciplinas folklóricas, como lo son Lola D. de Rosenberg y Ana María Avila de Estrella, las que se han demostrado en trabajos de compilación.

#### MUSEO DE FOLKLORE E HISTORIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

Este Museo se encuentra bajo la dirección del médico y folklorólogo, Oreste Di Lullo, que aparte de algunas obras de estricto carácter médico, tiene las que dicen relación con el folklore, como "La Medicina Popular de Santiago del Estero", "La Alimentación Popular de Santiago del Estero" o "El Bosque sin leyenda", "Folklore de Santiago del Estero", "Cancionero Popular de Santiago del Estero".

Orestes Di Lullo es una figura respetada por su seriedad y su preocupación científica y regional. El Museo que orienta, concentra una riqueza histórica zonal que va desde la fototeca, a la pinacoteca y elementos de adornos de una casa, como, además, de arquitectura, elementos que dan una visión completa de la vida de Santiago del Estero.

La casona del Museo recuerda un aspecto de la historia de una familia y de un pueblo.

#### LA BRASA

"La Brasa" es una institución artística cultural a la que se encuentra vin-

culado un interesante núcleo de figuras de Santiago del Estero. Esta institución mantenedora de las manifestaciones del espíritu, cuenta entre sus animadores al distinguido abogado, poeta y folklorólogo, don Horacio G. Rava, que está dedicado a un estudio de lo jurídico en el folklore y ha escrito obras como "Nacer y renacer en el paisaje" y otras de copias

En esta ocasión, "La Brasa" auspició mi actuación y una agrupación de maestros, que trabaja en colaboración con "La Brasa", invitó a mi esposa, Pepita Turina, para que disertara sobre el tema literario: "Todos somos personajes de novela".

En esta ciudad llena de tradición y que cuenta entre sus estudiosos a Orestes Di Lullo, compartimos alternando con figuras representativas que nos acercaban a la historia, a medios donde podíamos ver las manifestaciones ergológicas regionales y conocer detalles que se escapan al viajero que cuenta con pocas horas para conocer la vida de una ciudad.

#### ALGUNOS FOLKLOROLOGOS DE BUENOS AIRES

Nuestro primer encuentro con los folklorólogos argentinos de Buenos Aires, nos fué dado en una comida que se nos ofreció en el Club Universitario. ¿Cuántos amigos postales y cuántos conocidos?

Fué una reunión que sirvió para que se vieran ellos, los porteños, que viven tan dispersos, y para que nosotros pudiéramos conocer a unos y encontrar a otros.

En torno a la mesa estaban Carlos Vega, musicólogo de todos conocido que dirige el Instituto de Musicología Nativa; Félix Coluccio, el amigo americano, ya sea por su labor realizada en aquella obra que es la primera antología del folklore americano: "Folklore de las Américas"; y su reciente libro "Diccionario Folklórico Argentino", donde aparte del vocabulario, ofrece biografías de los estudiosos de estos pueblos, como de instituciones

dedicadas a acoger estos estudios; Isabel Aretz, incansable investigadora musical que ha recorrido estos países recogiendo ritmos y cuyas obras son respetables; junto a ella, su esposo, Luis Felipe Ramón y Rivera, folklorista venezolano; Bruno Jacovella, serio, severo intérprete de las disciplinas y trabajos folklóricos, orientador y censor; Julián B. Cáceres, investigador del Instituto Nacional de la Tradición; Carlos Villafuerte, interesado por la música y la danza folklórica, y que como catamarqueño está trabajando en una obra: "Voces y costumbres de Catamarca"; Nora de Rupart y Susana Santos, divulgadoras del folklore en sus diversas manifestaciones y activas participantes en lo que se refiere a organizaciones que tiendan a intensificar el conocimiento de lo popular; Augusto Raúl Cortazar, cuya exquisita amistad nos rodeó desde nuestra llegada; amistad que data desde una entrada que hiciera a nuestro Sur, donde alcanzáramos hasta los lagos y ahora, al reencontrarnos en su tierra, volveríamos a gozar de su fraternidad. De sus manos cordiales recibimos "El Carnaval Calchaquí", obra en que el método folklórico integral que él preconiza, está evaluado con una alta calidad literaria.

Si muchos no estuvieron en esta mesa, a otros los vimos en sus centros de trabajo o lo encontramos en reuniones familiares, como nos aconteció con Julio Díaz Usandivaras, fundador de la revista "Nativa", órgano de tradición argentina y de difusión de las cosas y asuntos del suelo nacional.

Julio Díaz Usandivaras ha dedicado la mitad de su vida a la convivencia con las grandes figuras de la Argentina y toda su obra rebosa este sentido. Su producción pasa de una decena de libros y a la vez es guitarrero y cultivador de la décima y amigo de decirlas. "El Libro de las Décimas", una de sus últimas obras entregadas, está dedicada "a los cantores de la décima criolla que en la Argentina dotaron a la guitarra de sugestivas estrofas".

Su casa es un museo que abarca una pinacoteca de motivos argentinos,

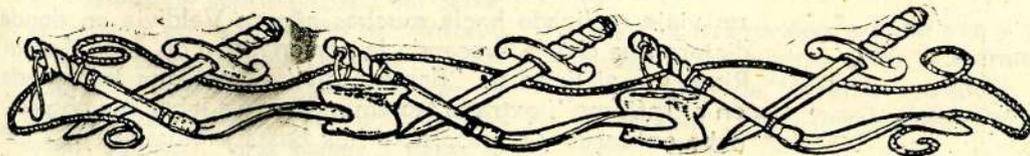
como igualmente una biblioteca y materiales para realizar estudios ergológicos.

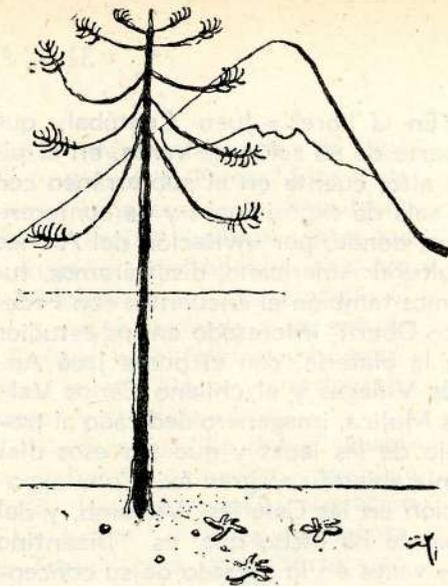
Y viene nuestro encuentro con Bernardo Canal Feijóo, un maestro, un hombre de gran profundidad y que a la vez se da con generosidad y seriedad. Conocíamos al poeta y al folklorista desde un año que visitara Valparaíso para gozar de un verano porteño, de aquel verano en que escribió el bello poema sobre Valparaíso que nos fuera dedicado. Andando el tiempo, mi obra "Baraja de Chile" sería nuestra retribución, estaría dedicada al maestro y al amigo.

Ahora, en 1950, nos abrazamos en la Librería Juan Cristóbal, que anima Carlos Díaz Usandivaras, poeta, que comparte la responsabilidad con su padre en la revista "Nativa". Después, conversaríamos largo con el amigo y recibiríamos sus obras "Mitos Perdidos", y "La Expresión Popular Dramática".

En la librería Juan Cristóbal, que aparte de su salón de venta, en el piso alto, cuenta en el subterráneo con la sala de exposiciones y de conferencias, donde, por invitación del Ateneo Cultural Americano, disertáramos, tuvimos también el encuentro con Federico Oberti, interesado en los estudios de la platería, con el poeta José Andrés Villegas y el chileno Carlos Valdés Mujica, imagenero dedicado al trabajo de las lacas y que por esos días tenía abierta con gran éxito una exposición en las Galerías Witcomb, y del cual se ha dicho que es "Bizantino por veces en lo sagrado de su concepción iconográfica; gótico en otras a la manera de los suaves iluministas de los libros de horas y de los retablos de Cluny: florentino las más en la órbita flor de lisada del claustro fiesolano, Valdés, es un poeta de la pintura en el estricto sentido lírico".

O. P.





*Angel Cruchaga Santa María, Premio Nacional de Literatura, realizó recientemente una gira cultural por el sur del país, comisionado por el Ministerio de Educación. Impresiones de ese viaje son las que han dado origen a este artículo que el distinguido poeta nos ha entregado.*

## Poesía de Chile en el Sur

por

**Angel Cruchaga  
Santa María**

**P**ARA amar fervientemente a nuestra patria se precisa caminar a lo largo de su territorio en actitud de palpar sus montañas, ríos y valles hasta ese límite en que el océano nos humedece el rostro y el corazón. Este peregrinaje debía ser una obligación del alma, así como aquella que efectúa el musulmán visitando la tumba milenaria del Profeta.

Todo esto pensaba yo, en romería por el sur, en suelos de esa Frontera en donde el aborígen, tan olvidado hoy, chocó su cuerpo desnudo con el ibero impetuoso, señor de la aventura. Era por esas tierras de Victoria, de Angol, de Temuco, de Nueva Imperial y Carahue, ciudades a las que me había llevado mi afán de dar a conocer con deleite el brillo y hondura de la poesía de mi país, remontándome a los años en que el hidalgo de Bermeo, don Alonso de Ercilla y Zúñiga, penetrara en las selvas indígenas y en la sangre del conquistador y del rebelde, dueño del "mapu".

Lecciones de esperanza y de amor me dieron en Victoria los alumnos del Liceo, de las Escuelas, de la Normal, del Instituto, regentado por los Mercedarios, como también las dulces niñas que bajo el alero de la Santa Cruz, forman su porvenir en cera de inefable sabiduría.

Recordaba yo, al internarme por las regiones australes, un viaje realizado hacía muchos años a Valdivia en donde dictara una charla evocando la personalidad de Jean Arthur Rimbaud, el lírico de "Barco Ebrio" y de "Una temporada en el Infierno", extraño trotamundo, cuya labor me obsesionaba entonces y me asombra hoy hasta producirme esa luz que nace del misterio y de la maravilla.

En aquella ocasión había hablado ante un público, que

seguramente ignoraba la obra de Rimbaud, pero vislumbré inmediatamente que existía en ese grupo humano que me escuchaba el deseo de iluminar su corazón ante la presencia de un artista que cruzara bajo los paralelos de Europa y Africa, como una saeta de poderosa resonancia.

La lluvia del sur acunaba mis oídos cuando llegué a la ciudad de Victoria tendida en su loma y abanicada por el viento que tañe en las araucarias y los notros, como en los tiempos en que el primer castellano dirigió su caballo por la más muda soledad.

En mis conferencias dictadas en Victoria, tres en total, recordé la magnificencia, reciedumbre y fulgor de la poesía nuestra desde sus orígenes hasta nuestros días, haciendo en la última de ellas un somero análisis de la lírica infantil, sus características y el relieve de sus más destacados cultivadores.

Aparecieron allí los adalides poéticos desde aquellos albores en que Pedro de Oña, hijo de Angol de los Confines, regara con agua y melodía de Chile el árbol de sus estrofas, seguí internándome en la Colonia hasta entrar en los linderos de la patria y de la libertad con el Fraile de la Buena Muerte, Camilo Henríquez, sumergido en las columnas de la "Aurora de Chile", en esa Patria Vieja circundada de glorias y desgracias.

En palabras ardientes pasaron las sombras de los líricos del siglo diecinueve hasta el momento en que el chorotega de Nicaragua, Rubén Darío, nos trajera con su verbo la fiesta augural de una poesía de deslumbrante sello para que se levantara de nuestros campos y de nuestra esencia lo que nos pertenecía, o sea, lo auténtico y original.

Toqué con mis manos las frentes de algunos como Francisco Contreras que en París debe sentir el paso del Sena; acompañé en su reposo a Antonio Bórquez Solar, eco de las islas de Chile; me acerqué reverentemente a Carlos Pezoa Véliz, con sus labriegos y sus pobres: "que hacen a gatas la vida"; estuve al borde suave de la "Fontana Cándida" de Diego Dublé y

posé mis ojos en el recuerdo de Manuel Magallanes Moure y de Carlos Mondaca, en una remembranza de pasiones, melancolías y prolongada atmósfera de muerte.

"Alsino" y su vuelo, de Pedro Prado, pasaron ante el auditorio en frases de espontánea alabanza. Después, como un ser que se enamora de la angustia y de ella vive, caminé del brazo de Max Jara, cuyos versos de fúnebre vestidura enternecen y no se olvidan. Otro amigo mío, trovador de sutiles imágenes, Jorge González Bastías, se aproximó a mí trayendo su voz del Maule con el rumor de sus rosas y de sus viñedos. Después se acercaron a mí vera los poetas de mi generación y miré la faz de Gabriela Mistral que desde el ámbito de México, derrama su vasto aliento universal y lleva a los pulsos ávidos de belleza su fuego imperecedero. Y junto a ella, viviendo ya de su resplandor nocturno, ví a Vicente Huidobro, atado en presencia de su Océano Pacífico al canto de sus riberas. Cruzaron Jorge Hübner Bezanilla con sereno movimiento de himno; Daniel de la Vega y su continuo sol; Juan Guzmán Cruchaga a quien siempre acompaña la luz y la densa armonía.

Hago un alto en mi glosa sencilla y estoy contemplando un arcoiris que se levanta ante Pablo Neruda desde su adolescencia de "Crepusculario" hasta nuestro tiempo y por ese país de incomparables vibraciones vivo la existencia de la Poesía desde sus más lejanos encantamientos.

Juvencio Valle, hombre del Sur, arcilla austral, visitó de pronto mi espíritu y en ese instante Margarita es la doncella que va conmigo hasta encontrarme con "El hijo del Guardabosque" que es alumno de Vicente Pérez Rosales, "Segundo descubridor de Chile", según el claro decir del poeta.

En la misma época pude ver y recordar a Humberto Díaz Casanueva circundado de lágrimas recogidas en "Requiem", en el más bello de los cálices.

Vino de súbito a mí, un compañero de "Orfeo" y de "Verónica": Ro-

samel del Valle. Emergió de mis palabras con su extraño sortilegio en el que se une la raíz inspirada a la corola febril, lo subterráneo y lo aéreo en una dualidad que resbala sin ruido.

Otros nombres se sucedieron como los de Oscar Castro, muerto hace tres años y cuyo canto permanece y palpita; Victoriano Vicario, lírico de finísima magia, Nicanor Parra rodeado de lumbres y sugerencias.

Para finalizar la presentación de los poetas de mi patria, hice un breve comentario referente a la personalidad de dos jóvenes líricos de la última generación: Antonio Solari, autor de "Fábula y Canto" y Claudio Solar, cuya obra "La Ciudad Detenida en el Tiempo", ha sido vertida al inglés en Nueva York y que en la actualidad es catedrático de Castellano en la Escuela Normal Rural de Victoria, y el que posee un temperamento de alto y definido relieve.

Las conferencias dictadas en Victoria y en otras ciudades de la Frontera, alrededor de nuestra poesía, desde sus primeros destellos hasta hoy y las dedicadas a mi generación, como las que versaron acerca de la lírica infantil, fueron seguidas de otras realizadas en Angol, Temuco, Nueva Imperial y Carahue, en las que profundicé en la magnificencia y realce de los que, dentro y fuera del país, enaltecen la poesía hispanoamericana. Hallé en todas partes una acogida tan cordial que me conmovió pues cada poema que leía a mi esposa, después de una suscita acotación que yo hacía, era recibida con transparentes manifestaciones de entusiasmo. Así, mi voz pudo elevarse en la Escuela Normal de Niñas de Angol que dirige con especial celo la señora Remedios Bravo de Carvacho, seguida por dos charlas dictadas en el Hotel de la Frontera de Temuco auspiciadas por el Ateneo de esa hermosa ciudad de Cautín, en la que la citada institución vela desde hace quince años por el mantenimiento de la cultura y ha llevado a su hogar a los más notables artistas de Chile y del extranjero en un afán de superación intelectual que merece un amplio encomio.

El Ateneo, desde su fundación, ha tenido como uno de sus baluartes la generosa hospitalidad del Doctor Manuel Marín y de su esposa, los que animan y sostienen todo anhelo que signifique una efectiva función del espíritu.

Nueva Imperial, centro de inquietudes culturales, recibe con avidez todo aquello que propenda al incremento artístico y su Gobernador don Aner Padilla, con gesto generoso, recibe a los intelectuales que llegan del Norte a remozar el alma en esos lugares en donde aun perdura el ritmo de la epopeya indo-española.

El Liceo de Hombres y la Escuela Industrial, con sus oyentes, tradujeron el interés que existía por conocer en rápida sucesión la esfígie de nuestros poetas.

Carahue, "La ciudad que fué", edificada sobre las ruinas de la orgullosa Imperial tuvo para mi mensaje poético demostraciones de simpático interés y nos amparó en su Grupo Escolar "Darío Salas", ante cuyos alumnos desfilaron los líricos de Chile en toda su riqueza y majestad.

Había recorrido, repitiendo las hermosas palabras de Rubén Azócar, dichas en ese establecimiento, la misma senda de don Alonso de Ercilla cuatro siglos antes a la vera de los ríos legendarios: El Cholchol y el Cautín, cuyas aguas nos acompañaban hacia el Pacífico.

Tuve en Carahue, entre otras muchas satisfacciones, la que me proporcionó la felicitación de un representante de la raza mapuche después de escuchar la lectura de varios poemas en que se exaltaban las recias figuras de Lautaro, Caupolicán y Galvarino, cuyos descendientes son hoy víctimas de la indiferencia de los chilenos o de la rapacidad de hombres de obscura conciencia.

Traiguén, Cura-Cautín y Lautaro me llamaron con amables solicitudes para que prosiguiera mi jira en aras del Arte, pero ya estaba señalada la fecha del regreso al Norte, hacia donde me perseguía aún la lluvia y el viento de las regiones australes.

# Notas sobre la Estructura Económica Nacional y sus relaciones con la Educación

por Julio César Jobet

*La comprensión de los problemas educacionales y el planeamiento de cualquier política pedagógica no pueden sustraerse a las realidades económicas existentes en el país. Con este criterio, el profesor Julio César Jobet, nos ha entregado el interesante trabajo que publicamos, que es un importante aporte al conocimiento económico de Chile en relación con sus necesidades educacionales.*

*A través de este ensayo, podremos darnos cuenta claramente del papel que han jugado las diferentes actividades productoras en el desenvolvimiento del país y las influencias que, directa o indirectamente, ellas han tenido en el desarrollo de la educación, como asimismo las perspectivas y exigencias que proyectan sobre el futuro escolar.*

**E**N Chile no ha existido una política económica planificada que se oriente audazmente hacia la transformación estructural del país y presente los estímulos necesarios para canalizar hacia ella las energías de la juventud. Al no promoverse un reajuste de la economía nacional con el objeto de sacarla de la inmovilidad y atraso en que permanece y convertirla en fuente de riqueza y prosperidad, hasta crear un nuevo ambiente, no han existido en la industria, comercio y agricultura, los incentivos adecuados para que el interés de las nuevas generaciones se vacíe hacia las faenas productivas. Tampoco ha existido, en razón de lo expresado, una política educacional que tenga por finalidad, además de formar al hombre, dignificar las vocaciones económicas y dirigir el interés de la juventud hacia la producción y la modernización de Chile. Una política educacional científica y realista nace, naturalmente, de una gran política económica y social.

Hemos carecido de ambas y en este hecho reside la causa básica del caos actual en la economía y en la educación.

En los últimos años se ha intentado llevar a cabo una acción económica tendiente a desarrollar las fuerzas productivas de la nación por medio de una vasta industrialización. Se hace impostergable, entonces, llevar a cabo el estudio de la existencia nacional y esbozar los fundamentos esenciales de una reforma de la enseñanza, como resultado de una política educacional moderna y renovadora, formulada después del análisis claro de los diversos aspectos y exigencias de la realidad económico-social, antropogeográfica y ética de Chile. En nues-

tro país, la educación debe ser un importantísimo agente de transmutación que capacite a sus habitantes para superar su existencia actual, ayudando a verificar el progreso económico y social que les permita conseguir seguridad y bienestar y desarrollar los valiosos elementos de su propia cultura, que le mejoren espiritual y moralmente, de tal suerte que pueda gozar una vida más plena y más feliz.

En este trabajo sólo hemos querido trazar algunas notas acerca de los planos más señalados de la situación económico-social de Chile y que nos entregan una visión objetiva de su gravedad. Su enfrentamiento y resolución son previos para conseguir el equilibrio anhelado por la masa ciudadana y desatar el progreso efectivo que se merece nuestra nación por tantas razones históricas y espirituales. Y esta realidad debemos tenerla presente los educadores. Del estudio indicado se desprende nítidamente que la economía chilena, fondo determinante de toda su vasta superestructura y, por lo tanto, de su educación desorganizada, adquiere desde la Colonia los rasgos que todavía la distinguen. Fundamentalmente agrícola, por la población que depende de las actividades campesinas, es, sin embargo, principalmente minera en cuanto al comercio exterior y a la obtención de recursos para pagar importaciones esenciales al país. Exporta materias primas e importa artículos manufacturados; sostiene una agricultura extensiva y atrasada que deja grandes déficit de artículos alimenticios; se entrelazan en ella formas y relaciones feudales de producción, derivadas de la Colonia, y formas y relaciones capitalistas de producción desarrolladas por la burguesía nacional y la penetración imperialista; es un país semi-feudal y semi-colonial. De esta estructura heterogénea surgen todas sus contradicciones, crisis y angustias permanentes.

De estas notas se destaca que Chile acusa en su fondo los siguientes rasgos: bajo nivel de vida, que obedece a una renta nacional insuficiente,

de tal suerte que la mayoría de la población vive en condiciones lindantes con la miseria; inflación y desvalorización monetaria inveteradas, agravadas por la utilización que de ellas se hace para proteger los intereses del sector dominante, desde que toda inflación modifica el reparto de las rentas en favor de los empresarios; régimen de latifundio en la propiedad de la tierra, con un poderoso influjo de los intereses terratenientes en la evolución económica y social; débil formación de capitales y dependencia de la exportación del cobre y salitre, que representan el 80% de las exportaciones totales del país; crónica escasez de divisas, a causa de la explotación imperialista, del atraso de la explotación agraria, de la pequeña industria y del exceso de consumos sumtuarios del sector plutocrático.

### Realidad minera

Chile es un país productor de materias primas. Un elevado porcentaje de esa producción se exporta en bruto, sin transformación alguna, lo que le crea factores negativos que determinan una fuerte dependencia de la economía interna y el nivel de vida de su población con respecto al comercio exterior, de tal suerte que el comercio de exportación es el centro decisivo, y sus cambios marcan los auge y depresiones materiales de la nación entera. En 1944, el valor de la exportación representó el 26% del valor total de la producción; en 1945 el 39%. Una reducción cualquiera en las faenas principales de exportación, cobre y salitre, acarrea de inmediato desocupación, debilitamiento de la capacidad compradora que, para desenvolverse, requieren la industria, la agricultura y el comercio. Por otro lado, el descenso de las ventas en el exterior, supone el decrecimiento de las importaciones, que están compuestas de mercancías y artículos imprescindibles para la economía nacional, ya que más del 90% de ellas la representan materias primas para la industria, combustibles, medios de produc-

ción y bienes de consumo indispensables. Al no contar el país, en un momento dado, con las divisas necesarias provenientes casi exclusivamente de nuestro comercio de exportación, tiene que restringir la adquisición de maquinarias, herramientas y demás equipo productor, comprometiendo sus posibilidades de mejoramiento y desenvolvimiento económicos. Además, la repercusión de las entradas provenientes del comercio exterior en las finanzas del Estado es decisiva; la tributación de la minería extranjera supone más del 50% del total de los impuestos directos recaudados. Y de esas entradas ha dependido el financiamiento de los planes de la Corporación de Fomento, de Obras Públicas y de otros rubros.

La economía chilena es de exportación y el país depende de la venta de un producto: salitre años atrás, cobre en la actualidad, por lo que sufre las modalidades propias de la monoexplotación. El comercio de importación es flojo y de menor valor que el de exportación.

1940.—exportación:	696,7 mill. \$ oro
importación:	507 " " "
1941.—exportación:	781,5 mill. \$ oro
importación:	525,3 " " "
1942.—exportación:	869,5 mill. \$ oro
importación:	622,8 " " "
1943.—exportación:	877,3 mill. \$ oro
importación:	637,3 " " "

Se mantiene la relación entre ambos valores. Podría creerse que el saldo neto de las exportaciones acusa una situación de prosperidad de nuestra economía, pero esa balanza comercial favorable solamente acusa el raquitismo de la economía nacional, o sea, indica su condición de país deudor y de escasa renta nacional. Chile importa productos de consumo directo (tejidos, productos alimenticios elaborados, productos químicos, papel, etc.); materias primas industriales (petróleo, carbón, hierro); bienes de capital (maquinarias, herramientas, útiles) que comprenden sólo un 25% de las importaciones lo que evidencia el estancamiento de la economía del país.

El saldo de la exportación que no

retorna emigra al extranjero para servir de utilidades a los grandes consorcios internacionales. De aquí que la tasa de capitalización que permite medir el progreso real de un país, en el nuestro es ínfima.

La balanza de pagos que examina tanto las cifras del comercio internacional de mercaderías como los movimientos ocultos e invisibles de capitales es desfavorable para Chile. Los débitos en el exterior, que Chile debe pagar, no son sólo el precio de las mercaderías importadas o de los "servicios" que el comercio internacional implica, sino el servicio de los intereses y amortización de los empréstitos; los réditos de capitales invertidos en Chile, las utilidades de todas las casas extranjeras instaladas en el país. Por eso la balanza de pagos arroja déficit e indica el creciente endeudamiento del país. Desde 1885 a 1905 la deuda pública aumentó en un 226% y se recurrió al crédito externo para saldar los déficit en el comercio internacional y ayudar a mantener el depreciado precio.

Desde 1885 a 1931 la deuda pública aumentó en un 931% a causa de los grandes empréstitos, la compra de armamentos, la realización de obras públicas. El capital imperialista actúa en nuestra balanza de pagos produciendo un déficit crónico, el que actúa sobre nuestro signo monetario, tiranizando su naturaleza y valor. Esta consecuencia acentúa la deformación económica al impedir el desarrollo industrial y mantener la miseria del país.

De lo dicho se desprende que la dependencia de la economía nacional con respecto al comercio exterior tiene el agravante de que la producción exportada está constituida por dos elementos: salitre y cobre. Por esta causa es vulnerable a los cambios que se produzcan en el estado general del comercio mundial y a los reajustes provocados por descubrimientos científicos, hallazgos de nuevas fuentes de aprovisionamiento, alza de tarifas u otras variaciones o restricciones de un mercado que no domina por lo gene-

ral un país exportador. Para comprender este hecho basta recordar el caso del salitre que, al ser desplazado por la producción sintética, provocó el derrumbe de la economía nacional y un largo período de trastornos. Las ventas de salitre y cobre bajaron de \$ 2.293.000.000, de 6 d., en 1929, a 282.000.000 de 1932; y las importaciones descendieron de \$ 1.674 millones a \$ 183.000.000, en los mismos años. Más tarde, rehecha la industria minera, entre 1937 y 1939, nuevamente el cobre y el salitre cubren el 72% del valor de la exportación, porcentaje que se elevó a raíz de la guerra: en 1942, 80%; en 1943, 75%; en 1944, 74% y en 1945, 67%.

A lo anterior se agrega otro hecho desfavorable para los países productores de materias primas y es la desigualdad cada vez mayor de los precios de las materias primas y los de los productos manufacturados. En 1945, el índice de precios de los productos mineros fué de 341,0 y el de los productos importados fué de 1.527,6; en 1946, los índices fueron de 369 y 1.749,9 respectivamente. Es así como la producción y venta de materias primas a cambio de productos elaborados impone condiciones negativas permanentes y que tienden a agravarse en forma progresiva. El valor medio de la tonelada exportada de hierro entre 1937-1941 fué de \$ 8.50 de 6 d.; las manufacturas importadas costaron un promedio de \$ 1,333 de 6 d.; la tonelada. El costo medio de la tonelada de cobre en barra era de \$ 13.000 a 14.000; del cobre trefilado, para alambre conductor eléctrico, se elevaba a \$ 22.000 y 24.000; del de alambre para usos comerciales llegaba a \$ 37.000; y de las planchas de cobre sin aleación, se alzaba a \$ 40.000 la tonelada. En 1946 la tonelada de cobre había experimentado un alza de 40%; en cambio, un tractor Caterpillar había subido en 100% con respecto a los precios de preguerra.

La explotación de las riquezas mineras ha sido el principal incentivo de atracción del capital extranjero y por

eso el principal conducto de la penetración imperialista. Las industrias extractivas básicas son propiedad de capitales extranjeros y están ligadas a organizaciones comerciales de carácter internacional. Estas inversiones extranjeras son de tipo imperialista, pues se dedican a la explotación de nuestras materias primas, de tal suerte que en ningún instante tratan de desarrollar la economía interna en función de los intereses nacionales. Su exclusivo objeto es crear fuentes de aprovisionamiento para la industria del país de origen, de donde, en seguida, nos envían sus artículos manufacturados realizando el negocio que ya analizamos.

El desarrollo hipertrofiado de uno o dos productos mineros; la dependencia de estas industrias al mercado mundial, el desnivel de técnica y medios entre la producción de la gran minería de los inversionistas extranjeros y la minería chica de los nacionales; la pobreza y atraso a que se ve constreñida la minería nacional relegada a un costoso proceso meramente extractivo, son expresiones de nuestra dependencia del capital extranjero, de donde deriva nuestro atraso económico.

Chile es, después de Cuba, en América Latina, el principal destino de las inversiones extranjeras, especialmente de los Estados Unidos. En 1946, el capital y reservas de las 632 sociedades anónimas chilenas registradas (varias de ellas formadas con aporte extranjero, como algunas salitreras, teléfonos y electricidad), alcanzaban a \$ 15.124.679.839; y el capital con que giran en Chile las 61 agencias de sociedades extranjeras, ascendía, según la Superintendencia del ramo, a \$ 12.285.036.000. El interés y beneficio que logran estas agencias extranjeras, alcanzan a una suma que equivale a los 2/3 de la cifra del rendimiento total de las sociedades chilenas.

Las consecuencias de que las faenas vitales para la economía nacional, como son las industrias del cobre y del salitre, que proveen más de la mi-

tad de las divisas con que cuenta el país; estén en manos del capital extranjero, son dos: 1.—una crecida parte del valor de esa producción no retorna al país; 2.—la existencia y actividad de esas industrias están subordinadas a controles y dirección extraños. El 40% de las divisas que normalmente debía producir nuestra minería emigran del país; es el tributo que paga nuestro atraso minero y es el síntoma de nuestra dependencia económica.

Según la obra "Renta Nacional", en 1943, mientras el valor de la producción de la gran minería extranjera llegó a \$ 4.388.059.222 la renta neta de esas labores, para Chile, sólo sumó \$ 2.102.765.470 o sea, menos de la mitad; en cambio, la pequeña y mediana minería nacional, cuya producción ascendió a \$881.971.928 ese mismo año, significó una renta neta para el país de \$ 657.200.000 esto es, los 3/4 del total.

Pero lo más extraordinario es que Chile, país independiente y soberano, no tiene ninguna ingerencia primordial en las industrias y faenas trascendentales para su economía; ellas son del exclusivo control de los intereses extranjeros. Así como representan un elemento capital y determinante en la vida económica del país, son apenas un engranaje secundario de otra compleja maquinaria internacional cuyo único fin es el lucro.

El cobre y el salitre han representado más del 95% del valor de las exportaciones mineras, y han cubierto entre el 67% y el 80% de la exportación total del país. El cobre solo representa el 80% de las divisas retornadas por las grandes empresas mineras, el 70% de los valores retornados de toda la minería y el 52% del total de nuestras exportaciones.

El cobre fué nuestra principal riqueza de exportación en los cincuenta primeros años de la república; a continuación cedió su lugar al salitre que lo avasalla. Después de la primera guerra mundial, estimulado por la producción en escala gigantesca por los grandes consorcios norteamerica-

nos, vuelve a ocupar el primer sitio. Durante el siglo XIX el promedio de producción fué de 18.000 toneladas anuales; en la década de 1861-1870 fué de 40.080 toneladas; en la década de 1871-80, fué de 45.677. En 1876, se alcanzó la más alta cuota de producción, 53.000 toneladas, lo que era el 61% de la producción mundial, lo que nos asignaba el primer lugar en la producción universal de este mineral. Algunos minerales de cobres fueron famosos, como el de Tamaya, con ley del 30%. Por otra parte, se levantaron numerosas fundiciones en Caldera, La Serena, Carrizal, Tongoy, Guayacán, que permitieron enviar beneficiado el cobre hacia los mercados de consumo. El Gobierno ayudó al desarrollo de la industria haciendo construir los puertos de Tongoy, Carrizal y Chañaral. Los productos de cobre chileno de la gran fundición de Tongoy eran famosos en el mundo entero. Toda esta poderosa industria nacional desaparece. Sobre sus ruinas surge una nueva industria del cobre dominada por grandes consorcios norteamericanos.

La Anaconda Copper Mining es dueña de la "Chile Exploration Co." que posee el mineral de Chuquicamata, con las mayores reservas mundiales de cobre. Comienza a trabajar en 1915 con 4.962 toneladas; en 1943, produjo 238.000 toneladas. Sus inversiones alcanzan a 120.000.000 de dólares y en el presente ultima los planes para invertir 130.000.000 de dólares con el objeto de tratar y explotar los minerales sulfurados. También es dueña de la "Andes Copper Mining Co.", que posee el mineral de potrerillos. Inició sus labores en 1927 con una producción de 24.500 toneladas; en 1943 alcanzó la cuota de 84.000 toneladas. Sus inversiones suman 80 millones de dólares.

La Kennecott Copper Corporation es dueña de la "Braden Copper", ubicada en Sewell. Inició la producción en el mineral del Teniente en 1911 con 4.523 toneladas; en 1943 alcanzó 150.000 toneladas. Sus inversiones suman 62.000.000 de dólares.

La elaboración del cobre de estos consorcios está entregada a compañías subsidiarias de ellos. Hoy día las empresas norteamericanas de cobre representan el 95% de la producción total; Chagres y Naltagua, en manos de capitales franceses, el 2,5%; y la minería cuprífera nacional un 2,5%.

En 1941 el valor del cobre en puerto chileno fué de 99.713.666 dólares. El retorno al país en divisas por las exportaciones de cobre comprenden tres rubros, que en ese año se distribuyeron de la siguiente manera:

Costo legal .....	26.057.000
Adquisición con cambios propios .....	7.000.000
Tributación .....	11.921.310
	<hr/>
	44.978.310

El valor no retornado fué de 54.735.356 dólares, o sea, el 55% del valor de exportación de nuestro cobre no regresó al país. De esa suma el grueso corresponde al servicio de los capitales invertidos en la industria. Como el monto de las inversiones norteamericanas en el cobre se estimaban en 192 millones de dólares, el valor no retornado que coincide con el servicio de los capitales representaría más del 28% de esas inversiones. Los salarios y tributación, que benefician realmente al país, alcanzaron a poco más de 1/5 del valor total del cobre. Desde 1942, a consecuencia de la guerra mundial este beneficio ha aumentado.

En 1943, el retorno de divisas por la exportación del cobre se distribuyó en la siguiente forma:

Costo legal ....	43.799.970
Adquisición con cambios propios .....	17.056.49€
Tributación .....	25.380.60€
	<hr/>
	86.237.072

Desde esta época se logró un aumento apreciable de los salarios y de la tributación. No obstante, un por-

centaje elevadísimo quedó en el extranjero pagando las utilidades de las grandes compañías.

En la realidad actual la única manera de aumentar los beneficios para la nación, de esta industria tan importante, es por medio de una participación creciente del Estado y los trabajadores chilenos en las utilidades de las compañías cobreras y por la aplicación de un impuesto a los "beneficios excesivos" y un control mayor en los manejos financieros de las compañías.

En 1940-43 las exportaciones del cobre alcanzaron un promedio de 435.000 toneladas y su industria da trabajo a 19.000 obreros. Su aporte en divisas, en 1944, fué de 83,1 millones de dólares (44,7 costo legal; 15,8 compras con disponibilidades propias, y 22,6 tributación); en 1945, fué de 79,1 millones, y en 1946 de 73,5 millones.

Es un hecho que la economía nacional está subordinada al cobre. Y en cualquier momento los consorcios extranjeros pueden estimar conveniente para sus intereses particulares reducir en parte la explotación del cobre chileno, como sucedió en 1946 cuando disminuyeron la producción en más de 100.000 toneladas, provocando trastornos graves al Estado chileno. La paralización de las faenas de exportación dominadas por el capital extranjero afecta a la economía nacional en su totalidad. Así mismo, una baja en el precio del cobre determina inmediatamente repercusiones graves y dolorosas para las entradas del Fisco chileno. Chile, a consecuencia de estos fenómenos, mantiene un cuadro de relaciones que le aseguran el carácter de país de economía semi colonial, pues, a pesar de poseer independencia política, los vínculos económicos con las naciones industriales son de tipo colonial.

Hoy día radican en el cobre parte del servicio de la deuda externa, el crédito externo, los planes de fomento de la producción nacional y de obras públicas, los gastos de la defensa nacional, el mantenimiento y ade-

lanto de diversos servicios de carácter social, el 60% de nuestras disponibilidades de divisas, o sea, las bases del andamiaje económico del país descansan en la suerte de la industria cuprífera, de tal modo que una crisis cualquiera significaría una catástrofe nacional.

A pesar de las grandes entradas suministradas por el cobre, una cantidad importante no retorna al país, destinada al servicio y utilidades de los capitales extranjeros invertidos en su explotación. Es así como el cobre no contribuye efectivamente a mejorar nuestra condición de país deudor con una balanza de pagos de pasividad crónica. Chile pierde alrededor de 40.000.000 de dólares anualmente que se quedan en el exterior para servir de utilidades a los consorcios cupríferos (como utilidades reales de las empresas, en el año 1946, aparece una cifra ascendente a 26.024.000 millones de dólares, que comprenden las utilidades declaradas, amortizaciones y reservas para el agotamiento de minas y contingencias de las empresas).

Aunque Chile vive del cobre y es el país que posee las más grandes reservas cupríferas del mundo, todo lo relacionado con la fijación de precios, cuotas de producción y desarrollo técnico de la industria está entregado a la exclusiva decisión de los capitales extranjeros invertidos en las minas de Chuquicamata, Potrerillos y El Teniente, sin intervención de nuestro Gobierno, donde las minas están situadas y cuyos obreros suministran la mano de obra necesaria para su explotación. De ahí que, por lo menos, debiera crearse la Corporación de Ventas de Cobre, a objeto de que el Gobierno chileno intervenga en lo que concierne a la industria del cobre y a la política a seguir.

En lo que respecta al salitre el panorama es el siguiente. Da trabajo a cerca de 20.000 obreros y empleados y aporta alrededor de 40 millones de dólares. En 1946 entregó 44.230.415 de dólares (31,5 por retorno de cos-

tos; 9 por compras industriales y 3,7 de participación fiscal).

La industria del salitre está, también, controlada por el capital extranjero. Prácticamente está en manos de la Anglo Chilena y la Lautaro Nitrate, consorcios dependientes del grupo financiero Guggenheim, y de la Compañía Tarapacá y Antofagasta, ligada a intereses británicos. En el caso de esta industria, el Estado ejerce una tución, de la que no goza en la industria del cobre, como hemos visto, por intermedio de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo.

La producción de salitre alcanza a 1.700.000 toneladas. Según el balance de 1946, las ventas que realizó la Corporación significaron un valor de 8.591.759 libras esterlinas, descontados los gastos apreciables que significa la administración de la empresa, en que un alto porcentaje del personal es extranjero y se contrata fuera del país, con remuneraciones enormes, en comparación con los sueldos chilenos, la Corporación, obtuvo una utilidad de £ 3.614.054. De acuerdo con la ley 5.350, le correspondió al Fisco un 25% de dicha utilidad, o sea la suma de £ 903.513, valor exiguo si se considera que es el único tributo a una industria que está totalmente en manos de capitales extranjeros. Del salitre retorna al país el costo de producción en forma semejante a las empresas del cobre, y cubre cerca de un 25% de nuestras disponibilidades de divisas. Esta industria se encuentra sobrecapitalizada y su administración es gravosa, en forma que las utilidades son mucho mayores que las oficiales y resistirían una mayor tributación en favor del Estado chileno.

En lo referente al hierro, que se extrae del mineral de El Tofo, existe idéntica situación. Está en manos de la Bethlehem Steel Corporation, consorcio norteamericano, por medio de un contrato de arrendamiento con el consorcio francés "Hauts Fourneaux, forges et acieries du Chili", primitivo concesionario de esos minerales, de tal modo que nuestro país ni siquiera ha tenido intervención como intermedia-

rio en la enajenación de su riqueza del hierro. En 1941 se exportaron un millón seiscientos noventa y seis mil toneladas y la economía chilena recibió un ingreso de 1.085.466 dólares, correspondiente al retorno del costo legal de producción, adquisiciones y tributación. En 1946 se exportaron 1.158.386 toneladas, con un retorno de 1.360.321 dólares, que se descomponen en 869.000 dólares por costo de producción; 449.000, por adquisiciones industriales; 36.015 por derechos de aduana y 6.300 por tributación. Del precio de 6.80 dólares la tonelada, puesta en fundición, al flete, desde los puertos chilenos, se le asignan 5 dólares. El hecho de que la Bethmehe Co. exporte el mineral en bruto hace que sobre una producción media de un millón setecientos mil toneladas, con ley de 60%, se incurra en un gasto de flete para 680.000 toneladas de piedra y tierra. Ocupa apenas 450 obreros y, aunque Chile es el primer productor de hierro de América Latina, debe importar 90.000 toneladas de hierro y acero, el 66% del consumo total.

El actual estado de cosas del hierro es altamente negativo para los intereses nacionales, pues Chile está entregando sus reservas de hierro, de ley muy alta, para recibir, en cambio, una retribución ridícula.

En cuanto a otros minerales la situación es la siguiente: sus yacimientos de bórax son los más grandes del mundo y casi no dejan beneficios al país; consorcios extranjeros poseen grandes yacimientos sin explotar (por ejemplo, el de Chilcaya en el departamento de Arica). En el siglo pasado éramos el principal exportador de manganeso así, en 1890, se exportaron 51.000 toneladas. Ahora nos superan Cuba y Brasil y sólo exportamos unas 11.000 toneladas. Chile fué durante el siglo XIX un gran productor de plata. En el decenio de 1851-1860 se alcanzó a producir 124.000 kgs. anuales y en 1900 se llegó a 158.000 kgs. (durante la Colonia se producía un porcentaje de 6.000 kgs. anuales). En los años de 1801 a 1810, la producción de oro del país llegó al 20% de la producción

mundial. Desde la Conquista hasta 1938, Chile produjo 384 toneladas de oro, el 1% de la producción mundial. En 1940 se produjeron 9.565 kgs. de oro fino. Las reservas minerales de oro se han estimado en 5.000.000 de toneladas con leyes que oscilan entre 5 y 20 gramos fino por tonelada.

La minería nacional, toda pequeña, representa poco frente a la extranjera, a la vez que trabaja con métodos atrasados y bajos rendimientos; no obstante, es la que entrega mayor renta al país.

Las grandes inversiones imperialistas le imprimen un carácter colonial a la economía chilena y hacen del país una simple fuente de materias primas. Chile es una factoría de los grandes consorcios internacionales, los que se llevan las utilidades chilenas, las rentas de Chile, el trabajo de los chilenos al extranjero. Esta es la denominada explotación imperialista, que impide que el país se capitalice y así pueda contar con los fondos necesarios y suficientes para crear industrias, perfeccionar las que existen, desarrollar y modernizar su agricultura, dar un fuerte impulso a la economía nacional. Cada año nos empobrecemos más, porque cada año son mayores las rentas y utilidades del trabajo de los chilenos que salen en forma de exportación para servir de utilidades fuera de Chile, esto es, su servicio figura en el debe de nuestra balanza de pagos. Hasta la primera guerra mundial el imperialismo inglés se desarrolló en forma de empréstitos y de inversiones en salitre, ferrocarriles salitreros y electricidad. Desde fines de esa contienda penetran caudalosamente los consorcios norteamericanos y Chile pasa a tener, después de Cuba, las mayores inversiones norteamericanas. Según Moisés Poblete Troncoso, en 1931, las inversiones yanquis alcanzaban a 700 millones de dólares; las inglesas a 330 millones y las alemanas a 125 millones. En 1936, la Secretaría de Comercio de los Estados Unidos asignaba 250 millones de dólares a las inversiones inglesas directas y 100 millones a sus préstamos; en cuanto a los Estados Unidos hacía

notar que en 53 empresas habían inversiones directas por 483.736.000 dólares.

Según Carlos Keller, en un estudio publicado en 1939, el monto total de las inversiones extranjeras en nuestro país, alcanzaba a 1.111,2 millones de dólares. Las cantidades mayores se acumulaban en la minería (salitre y cobre) y en la deuda externa. Estos datos de Keller adolecían de algunos errores. La deuda externa la hacía subir a 435 millones, en circunstancias que al 31 de Dicbre. de 1938 era de 394.500.000; en cambio eran inferiores las sumas colocadas en otras inversiones, en comparación con los datos suministrados por Archibald Mac-Leish, en su monografía sobre Chile, aparecida en la revista "Fortune". De todas maneras la cifra en su conjunto era mas o menos exacta.

Según el coordinador de Asuntos Americanos, las inversiones extranjeras en Chile alcanzan a 1.072 millones de dólares, en las que ocupan los lugares más importantes la minería del cobre y salitre y la deuda externa (reducida a 250 millones de dólares, según el Mensaje Presidencial de 1943).

El imperialismo que se manifiesta a través de estas poderosas inversiones es en esta época un fenómeno esencialmente económico: explotación y despojo de las riquezas y rentas nacionales, pero tiene también consecuencias políticas: menoscabo de la soberanía e independencia política; y morales: corrupción de la clase gobernante que se vende al capital extranjero, entregándole el patrimonio nacional e intensificando la explotación de los sectores trabajadores.

Chile trabaja y produce no para sí, sino para el extranjero. Produce en calidad de colonia del imperialismo. Esto ha sido el obstáculo más serio para la industrialización de Chile y la creación de una economía diversificada. Si ha desarrollado las industrias extractivas lo ha hecho para mantenernos como productor de materias primas, y en tal caso las industrias están en el país de origen, de donde luego parten los productos manufacturados

a nuestro país, que es, a la vez, mercado de venta. Y mientras paga en forma misérrima nuestras materias primas, nos cobra en forma desmesurada los artículos manufacturados. Así, pues, el imperialismo impide toda posibilidad de verdadero desarrollo industrial, porque desenvuelve sólo las fuerzas productivas que le convienen y no todas las fuerzas productivas, empobreciendo al país y no permitiendo que se formen grandes capitales, base para que se verifique un desarrollo industrial verdadero y armónico.

El hecho de combatir el imperialismo por los daños que importa para la economía nacional no quiere decir, en ningún momento, que desdeñemos la importancia y necesidad del aporte de capitales extranjeros. Es urgente que atraigamos capitales extranjeros a nuestro país, garantizándoles utilidades equitativas. Pero tales capitales deben incorporarse de manera efectiva por medio de la asociación con los capitales nacionales, sean del Estado o de particulares. Hemos visto que el inversionismo extranjero concentrado en las industrias extractivas ha dado origen a una deformación completa de nuestra economía. Pues bien, para impedirla es necesario que los capitales extranjeros que se obtengan se apliquen al desenvolvimiento de otras actividades económicas, con el propósito de lograr el desarrollo sincrónico y uniforme de todas las actividades nacionales. Y este desarrollo económico, de acuerdo con una política científica, debe estar orientado por la idea fundamental de que un país debe producir al máximo para el consumo, destinando al comercio de exportación a incrementar nuestra capitalización nacional.

### Realidad Agraria

Según las estadísticas corrientes (Censo Agrícola de 1935-36) sobre la distribución de la propiedad agraria, existen 150.000 pequeños propietarios de hasta 50 hectáreas, con

un total de 1.300.000 Há; 28.000 medianos propietarios de 50 a 5.000 Há con 9.300.000 Há; y 626 grandes propietarios, cuyos predios tienen más de 5.000 Há con un total de 14,5 millones de hectáreas, lo que da un término medio de 23.000 Há para cada terrateniente. Estos 626 grandes propietarios tienen más tierras que todos los demás incluidos los que poseen hasta 5.000 Há.

En una encuesta hecha en 1935-36 por la Inspección General del Trabajo en todo el país y que comprendió a más de 12.000 familias campesinas, se revelaron casos angustiosos. El 99% de los inquilinos y peones comían carne solamente una vez al mes; el 97% no bebía leche; el 76% vivía en ranchos inmundos; en los fundos andinos y costinos no existían escuelas, de tal modo que el porcentaje de analfabetos era muy elevado. Miseria, desnutrición e ignorancia son corrientes en las grandes masas campesinas, prácticamente al margen de las conquistas de la civilización, y conglomerado pasivo que casi no consume.

El régimen semifeudal que predomina en la agricultura, además de las repercusiones sociales ya señaladas, en lo estrictamente económico, se traduce en el predominio de métodos primitivos en el cultivo de la tierra, anarquía en la producción por ausencia de control (siembran lo que se les ocurre y como se les ocurre); falta de industrialización en la explotación; empobrecimiento de los suelos (carencia de cal), debido al atrasado y abusivo sistema de trabajo y falta de abonos, lo que determina bajos rendimientos y mala calidad de los productos; pérdida de la cosecha de ciertos productos, por falta de mercado comprador a causa de la no existencia de racionalización.

La agricultura ocupa el 33% de la población activa y el 40% de la población total, y su producción constituye sólo el 15% de la renta nacional. En 1943, la renta nacional fué de 29 millones seiscientos cincuenta mil pesos y en ella la renta agrícola fué de 4 millones seiscientos setenta y un mil pesos.

La productividad anual por cada trabajador alcanzó apenas a \$ 10.000. Este 15% de la renta nacional producida por la agricultura se distribuye en una forma dispareja. Los grandes terratenientes absorben \$ 1.905.000.000 y, en cambio, los trabajadores agrícolas sólo retienen \$ 1.205.000.000 de los cuales \$ 722.000.000 se traducen en el mercado monetario y el resto, \$ 483.000.000, lo reciben en especies y regalías. Los empleados reciben \$ 217.000.000 y para leyes sociales \$ 35.000.000. Queda un excedente neto de \$ 1.248.000.000, o sea, los salarios constituyen el 25,8% (en dinero 15,5%, en regalías, 10,3%); sueldos de empleados, 5,9%; sueldos patronales 40,3%; excedente neto 26,7%. La agricultura casi no paga impuestos (1,5%) y para leyes sociales apenas entrega el 0,6%.

La producción agrícola nacional, a consecuencia de los datos dados, es insuficiente, desorganizada y de altos costos. Según el estudio del Plan Agrario, sobre un total de 20 millones de hectáreas de suelos agrícolas, sólo se aprovechan con cultivos anuales, barbechos, frutales, viñas y praderas naturales, que, según la índole climatológica, son generalmente de temporada y, en consecuencia, su aprovechamiento es muy limitado. La extensión total sembrada se ha mantenido alrededor de 1.200.000 hectáreas.

En las condiciones actuales nuestra agricultura, antes que incremento, lo que se produce son desplazamiento en la producción de los diversos artículos, ya que el aumento de unos implica la disminución de otros, dentro de los límites que supone la disponibilidad estacionaria de terrenos cultivables. No se ha operado un mejoramiento real en cuanto a obras de adaptación de tierras improductivas por obras de riego u otros medios, ni se ha desarrollado una mecanización en la agricultura con la finalidad de mejorar el rendimiento humano y aplicar cultivo intensivo a predios más extensos, lo que ha provocado una sensible disminución de diversos artículos esenciales.

La agricultura, por su atraso, no es-

tá en condiciones de producir a costos bajos, y, a pesar de que en los costos no influye casi para nada el índice de remuneraciones del trabajador agrícola, cuyos salarios y beneficios son tan exigüos, que la población agraria tiene un poder de consumo casi nulo. En 1943, por ejemplo, el jornal diario de un inquilino fué de \$ 24,81 (en dinero, \$ 6,33 y en regalías \$ 18,48) y el de un afuerino fué de \$ 11,47. El jornal anual, según días trabajados, fué para el inquilino de \$ 5.433 (en dinero \$ 1.386 y en regalías, \$ 4.047); y el del afuerino de \$ 2.512.

En la agricultura nacional existe una tendencia decreciente de los rendimientos de la tierra que sólo puede contrarrestarse por la incorporación de los adelantos técnicos y de organización que permitan mayores rendimientos y costos más bajos. En 1936 se precisaban en Estados Unidos 3,5 horas de trabajo humano por hectárea; en Argentina, en la actualidad, se requieren 13,4 horas hombre por hectárea; en Chile se necesitan 160 horas hombre por hectárea. Ello se debe a que en nuestra producción agro-pecuaria los implementos mecánicos que multiplican el trabajo humano y bajan considerablemente los costos, son escasos y no constituyen un factor de importancia.

El problema más grave de la agricultura nacional es el relacionado con el injusto régimen de propiedad de la tierra, situación que no sólo tiene conexión con las cuestiones agrarias sino que alcanza y representa uno de los determinantes de nuestra defectuosa realidad económica y social. Según investigaciones diversas, tanto de escritores nacionales como de estudiosos extranjeros (Mac - Bride, Ellsworth, opiniones de Wallace y otros), concuerdan en lo que afirmamos y que se puede resumir en el párrafo que reproducimos: "El problema fundamental de la agricultura chilena es el actual sistema de propiedad de la tierra, que concentra la mayor parte de la tierra agrícola en relativamente pocas grandes posiciones, y el cual tiende a perpetuar pasadas técnicas agrí-

colas y un aprovechamiento anti-económico de la tierra".

Este sistema de gran propiedad agrícola lleva anexo un ineficaz método de cultivo, lo que explica su reducido rendimiento medio. La agricultura chilena ofrece grandes posibilidades de desarrollo mediante su modernización, pero hasta ahora el obstáculo para lograrlo ha sido la gran hacienda o fundo. Es preciso reconocer, además, que junto a este problema se presenta también el del minifundio, o sea, de la pequeña propiedad que no alcanza a proveer de medios de vida para una familia. Se ve claramente en la siguiente estadística: 142.787 propiedades pequeñas, que constituyen el 78,7% del total de predios, sólo cubren el 8,44% de la superficie agrícola. En el otro extremo, 1.341 grandes propiedades que representan el 0,74% del número de predios, cubren el 45,30% de la superficie agrícola.

Podemos afirmar, con toda razón, que el latifundio está caracterizado en lo económico por la mantención de un sistema primitivo de explotación, sin adelanto técnico; en lo social, por un régimen semipatriarcal claramente opuesto al régimen asalariado industrial; políticamente ha permitido la existencia de una reducida clase de aristócratas que ha detentado el poder, y de una clase de siervos a su exclusivo servicio. Basado en el poder económico y político de la gran propiedad, la clase poseedora ha orientado la vida económica, política y cultural del país en su provecho.

En cuanto a las tierras australes, que abarcan un tercio del territorio nacional, están escasamente explotadas y muy poco subdivididas. Han sido entregadas por el Estado en grandes extensiones, a compañías, la mayoría de ellas extranjeras, sobre todo en cuanto al nexo o beneficio que representan para el país. Así, las tierras fiscales de Magallanes están dominadas por tres o cuatro grandes compañías.

Otros problemas anexas de la agricultura dicen relación con el regadío artificial, que es escaso y mal aprovechado, y con los caminos, faltando vías

permanentes y transversales. Las obras, a este respecto, son costosas y lentas, porque el Estado sólo debe emprenderlas y recupera una mínima parte de los valores invertidos, a pesar de la enorme valorización y plusvalía que obtienen los propietarios beneficiados con esas obras públicas. De ahí la imposibilidad, o la extremada lentitud, para realizar nuevas obras. El crédito es restringido, caro y mal orientado. El Plan Agrario expresa que el crédito agrícola es caro, que está mal financiado, que no es dirigido y que sólo es parcialmente controlado; por otra parte, no da el mismo tratamiento al grande y al pequeño agricultor. Las instituciones de crédito agrícola que existen, sirven a los grandes propietarios y a los intermediarios que explotan a los pequeños productores. También existe escasez de abonos y su uso es limitado por parte de los agricultores. En el país sólo se produce el 25% de los abonos necesarios para los terrenos agrícolas. Los abonos fosforados son escasos, únicamente son suficientes los nitrogenados. Igualmente, se nota la falta de bodegas para guardar la producción y evitar la explotación que realizan las grandes casas importadoras y exportadoras y los molinos con los pequeños y medianos agricultores. En resumen, atraso, rutina, cultivo extensivo, escasa producción, explotación humana y déficit de artículos alimenticios, son los resultados del actual régimen agrario, semifeudal, basado en la gran propiedad, que todavía subsiste y predomina en el país.

### **Realidad Industrial**

La industria ocupa el 17% de la población activa y su renta sobrepasa los \$ 5.880.000.000, superando a la agricultura y a la minería. La industria, a pesar de su limitación, contribuye con el más alto porcentaje al Estado, por concepto de impuestos y proporciona a la masa consumidora numerosos artículos que antes se importaban; además, tiene carácter nacional, y sus beneficios, al contrario de lo que sucede en la minería, quedan en su mayor

porcentaje en el país. La industria chilena aprovecha en escaso margen las materias primas nacionales, como ser cobre, hierro, salitre, maderas, lanas. Un 40% del valor de las materias primas consumidas son extranjeras, lo que expone a la industria a las alternativas del comercio internacional, y, por otro lado, si es verdad que el desarrollo industrial significa un ahorro de divisas extranjeras, de otra parte, este progreso queda constreñido, por cuanto la adquisición de materias primas recarga el pasivo de nuestra balanza de pagos, y gran parte de la producción industrial queda dependiendo de cualquier fenómeno que torne bruscamente negativo dicho comercio exterior. También es escasa la gran industria, pues la denominada así, con un promedio de 368 trabajadores, está formada por 251 empresas.

No ha existido en el país la necesaria acumulación capitalista que permita un desarrollo industrial poderoso. La acumulación capitalista consiste en invertir en el proceso de reproducción gran parte de plus-valía obtenida en la producción de mercancías; transformar la plus-valía obtenida en capital constante, o sea, en nuevos medios de producción. El desarrollo del capital constante (maquinarias) permite un mayor crecimiento de la acumulación. Este fenómeno de capitalización es indispensable para desarrollar la producción fabril. El semifeudalismo ha impedido el desarrollo amplio de una clase "libre" de asalariados y el capital imperialista, al absorber nuestras principales fuentes de riquezas y al mantenernos sujetos a un déficit crónico en nuestra balanza de cuentas internacionales, ha impedido la acumulación de capitales y ha mantenido estagnado el proceso de capitalización. En 1.900 existían 6.855 establecimientos industriales; en 1917 hay 7.881; en 1937 según el Censo Industrial de ese año, hay 19.439 establecimientos industriales, de los cuales el 37% están en Santiago. Las cifras anotadas indican que el desarrollo industrial es lento y está subordinado a la suerte del capital imperialista. Del Censo indicado se desprende que el régimen arte-

sanal se mantiene sólido con el 90% de los establecimientos sujetos a su sistema (9.700 establecimientos son atendidos por sus dueños y familiares, y 7.694 constan de un personal término medio de 3,2 personas por establecimiento).

La gran industria está concentrada en 251 establecimientos, con un término medio de 368 asalariados por cada uno. Los 2.000 establecimientos que constituyen el andamiaje industrial ocupa un término medio de 158 asalariados por cada uno.

La escasa proporción de nuestra concentración industrial determina un alto costo de producción y da a un importante número de empresas un carácter de artificialidad, que obliga a protecciones injustificadas del Estado con perjuicio de la masa consumidora. Asimismo, es deficiente su mecanización. En las empresas controladas por la estadística, se comprueba que en un capital, incluyendo beneficios, de \$ 6.309,2 millones, la maquinaria, instalaciones y herramientas, sólo representaban 2.010 millones, o sea, poco más del 30%. Esto se traduce en la baja productividad del esfuerzo industrial del país. En los costos de producción el 50% lo absorbe el factor materias primas; el 30 a 40% el factor capital; y el 10% el factor trabajo. De aquí que sea un sofisma burdo afirmar que el asalariado se lleva la mayor parte de los costos y que el aumento de los salarios debe llevar implícito el alza de los precios.

El desenvolvimiento industrial del país no descansa en la base de una sana tasa de capitalización sino en el apoyo de medidas gubernativas llevadas a un grado increíble. Por otra parte, la industria mira decisivamente al mercado interno, por lo que el standard de vida de la población determina su capacidad de compra, factor primordial en el desarrollo industrial que urge una expansión ilimitada, y a este respecto Chile es un país de bajísimo standard de vida. Hay un porcentaje elevado de la población que casi no consume y, además, de la población en condiciones de trabajar ca-

si un 20% no lo hace, es un sector parasitario.

De lo dicho se desprende que el desarrollo de la industria es lento por la insuficiencia de equipo y el reducido mercado, a causa de la situación miserable del pueblo (de todas maneras es preciso señalar que en el rendimiento productivo de una nación no influye solamente la población mayor o menor, sino que es fundamental el factor de la mecanización, o sea la producción que agrega el motor es el factor real que contribuye a acrecentar el rendimiento de la producción; no es la reducida población la que determina lo precario del desarrollo industrial y la pobreza de la nación). Esta industria se orienta a la industria liviana y a la manufactura de artículos de consumo. Carece de industria pesada.

La pobreza de equipo mecánico, la falta de concentración en la producción, la inexistencia de una industria pesada, contribuyen a que nuestra industria nacional sea dependiente del extranjero y produzca a altos costos.

Esta industria cara, de bajo rendimiento y mala calidad, se ha mantenido por el apoyo que le ha suministrado el Gobierno, y por el dominio tiránico del mercado interno, explotando a los consumidores.

Por otro lado, existe una evidente localización, ya que las empresas se concentran en 3 ó 4 lugares del país. En Santiago y Valparaíso se logra el 73% de la producción total; el resto se obtiene principalmente en Concepción y Valdivia. Esta localización, unida a las deficiencias del transporte, crea graves trastornos para las regiones sin desarrollo manufacturero. También es necesario señalar que la disponibilidad de mano de obra técnica o calificada es muy limitada, lo que determina una apreciable escasez de obreros especializados, supliéndose esta falla con la improvisación, aprovechando la habilidad natural de nuestro elemento humano; es aquí donde reside la exigencia de una reforma educacional práctica para conseguir que un sector de la población tenga capacitación eco-

nómica y técnica que sirva al desarrollo industrial y al progreso general del país.

En la actualidad existe, además, un arancel aduanero que protege sin discriminación a todas las actividades industriales del país, mantenido por el simple interés tributario del Fisco y por el interés privado de los industriales, para ponerse a resguardo cómodamente de la competencia internacional. Por la protección del arancel aduanero, la industria mantiene en muchos rubros, un carácter de artificialidad, acreditado en el hecho de que sus materias primas ocupan un alto porcentaje del presupuesto de divisas; se internan materias primas que consumen el 60% de las divisas y, en cambio, en la producción de las mismas, el aporte de la industria no significa más del 12 o 15%.

En seguida, por la falta de competencia, la industria no ha tenido interés en perfeccionar sus métodos y medios de producción y, por las mismas razones se han desarrollado las tendencias monopolistas que sacrifican a la masa consumidora, de tal suerte que casi todos los rubros industriales principales se desenvuelven como irritantes monopolios que sólo persiguen el más alto beneficio a costa del consumidor nacional.

Resumiendo: tenemos en que la industria nacional su productividad es baja, y los costos de producción son elevados a causa de su escasa inversión en equipos mecánicos, su alta dependencia de las materias primas extranjeras, la escasa competencia interna derivada de la protección aduanera; su producción reducida es absorbida en el mercado interno (que es muy pequeño, porque existen grandes sectores que casi no consumen) y no quedan, entonces, excedentes que se pudieran exportar en beneficio de la economía del país.

De estos rasgos desfavorables de la industria con respecto a la economía nacional, derivan, sin embargo, excepcionales ventajas para los industriales. En primer lugar, logran un alto nivel de utilidades, que llega casi a un 20%,

pues imponen precios altos, y éstos se fijan y regulan por el empresario de costos más altos, de tal modo que las empresas más modernas, en cuanto a maquinarias y organización, obtienen beneficios extraordinarios que les ha permitido transformarse en entidades poderosas a corto plazo. Algunas industrias obtienen utilidades del 40, 50 y 60% (en 1943, la Compañía de Textiles Caupolicán Chiguayante obtuvo 50,2%; la Sociedad Yarur, 58,3%). A pesar de estas cuantiosas utilidades, la industria no ha remunerado en forma satisfactoria a sus trabajadores. No obstante las grandes alzas de 1946, el promedio de las remuneraciones industriales alcanzó solamente a \$ 56,50 diarios.

El número reducido de personas que concentran las directivas de las empresas principales, el limitado mercado y la protección aduanera han permitido y favorecido la constitución de monopolios odiosos a costa de los intereses y de las condiciones de vida de las masas consumidoras.

### Realidad Financiera

El régimen financiero chileno se ha caracterizado por una permanente desvalorización monetaria (de 46 d. a fracciones de d. por peso) como consecuencia y reflejo de las debilidades de la estructura económica nacional, que hemos analizado. El proceso económico envuelto en este fenómeno monetario, que recibe el nombre de "inflación", nos agobia desde hace largo tiempo.

La depreciación constante de nuestra moneda se ha debido a los fenómenos desfavorables que, en repetidas épocas, ha sufrido el comercio exterior chileno, que tiene factores negativos permanentes, como hemos visto; a la errada política de los gobiernos y a la influencia de aquellos grupos o sectores fuertemente endeudados, con grandes influencias en el gobierno, a quienes ha beneficiado la desvalorización del peso. En la época actual, las emisiones del Estado para adquirir el excedente de dólares que

existía en el mercado chileno, a fin de acumular una fuerte cantidad de moneda extranjera destinada a comprar equipo y maquinaria industrial necesarios para el desarrollo de la economía, disponibilidad de dólares que luego se malgastó; la escasez de productos y artículos que se presentó en el país con motivo de la restricción de las importaciones, lo que generó alzas de precios y violentas especulaciones; las emisiones monetarias para financiar déficit fiscales, con motivo de los gastos públicos y de fomento a la producción; la influencia nociva del crédito bancario privado (la expansión del crédito bancario aprovechado por el interés particular de los bancos y su clientela para efectuar operaciones de tipo bancario). La falta de una política crediticia general, que el Estado podría aplicar por medio de las Cajas de Ahorros, crédito agrario, hipotecario, industrial, y Corporación de Fomento, ha hecho que los bancos particulares realicen especulaciones injustas, incluso aprovechando los centenares de millones de pesos de las instituciones semifiscales.

Muchos sectores han querido señalar el aumento de sueldos y salarios como el factor determinante del proceso inflacionista. Pero las alzas casi siempre son solicitadas con motivo de la subida de los precios. En verdad, los reajustes de sueldos y salarios son efecto y no causa de la inflación. Los asalariados no tienen otro medio de adquirir los bienes indispensables, siempre a mayor precio, que solicitando una elevación de sus remuneraciones, ya que con rentas fijas no queda a cubierto del alza de los precios con las mayores utilidades del comercio o de la industria, la valorización general de los bienes raíces o valores mobiliarios, o la disminución real del monto de las deudas con que se favorecen los empresarios y sectores acaudalados por el proceso inflacionista. Por lo demás, ya hemos visto como en la agricultura los salarios son tan bajos que casi no influyen en el costo de producción; así mismo, en la industria

en donde apenas constituyen el 10% del costo.

Según la obra "Renta Nacional", la distribución de la renta es la siguiente: sueldos 22%, salarios 21,9, sueldos patronales 22,4% utilidades, e intereses 16,4%, rentas 915%, otros 5,8%. Los salarios subieron de \$ 7.400.000.000 en 1940 a \$ 13.400.000.000 en 1943; pero los sueldos patronales subieron, también, de \$ 4.000.000.000 a \$ 7.300.000.000 las rentas de \$ 1.600 millones a \$ 2.110; las utilidades e intereses de \$ 2.780 millones a \$ 4.818 millones. Es decir, aumentaron en igual o mayor proporción las remuneraciones del capital que la de los trabajadores en general. Por eso decimos que los salarios y sueldos no tienen influencia en el proceso inflacionista, porque son reducidos. En 1945, por ejemplo, sobre un total de 97.599 imponentes de la Caja de Empleados Particulares solamente 17.698 recibían sueldos superiores \$ 2.000 mensuales. Y según las estadísticas de 1946, el promedio de los jornales en la industria fué de \$ 56,51. El grupo de personas afecto al impuesto global complementario de 54.405 personas, declaró en 1946, una renta de \$ 6.083.000.000 y el total de salarios pagados ese año alcanzó a \$ 6.536 millones.

La producción nacional aumentó en un 61% desde 1937 a 1946; en el mismo período el costo de la vida subió, en un 183% y el poder adquisitivo de la moneda bajó de 100 a 31,1.

A pesar de los aumentos de producción la capacidad de compra de los asalariados y su condición social disminuyó, porque sus remuneraciones alzadas nominalmente perdieron poder adquisitivo.

El aumento de producción ha sido cuantitativo, no tocó a aquellos rubros decisivos para la masa popular y, al no introducirse reformas en los métodos de explotación, se tradujo en una violenta alza de éstos.

La inflación sólo puede abordarse y resolverse si se eliminan las fallas y

debilidades de nuestra economía, lo demás significa una política de parches que agrava a la larga el problema nacional

J. C. J.

### Nota Bibliográfica.

Los datos principales de estas notas han sido tomados de algunas obras ofi-

ciales como: "Plan Agrario", del Ministerio de Agricultura, y "Renta Nacional", de la Corporación de Fomento de la Dirección General de Estadística y de obras valiosas aparecidas últimamente, entre las cuales señalamos con especial atención, "Estructura de nuestra economía", de Francisco Pinto.

## ¿QUE ES UN MUCHACHO?

*Los muchachos vienen en tamaños, pesos y colores surtidos. Si los encuentra dondequiera: encima, debajo, trepando, colgando, corriendo, saltando. Las mamás los adoran, las niñas los odian, las hermanas y los hermanos mayores los toleran, los adultos los desconocen y el Cielo los protege. Un muchacho es la Verdad con la cara sucia, la Sabiduría con el pelo desgreñado, la Esperanza del futuro con una rana en el bolsillo.*

*Un muchacho tiene el apetito de un caballo, la digestión de un tracaespadas, la energía de una bomba atómica, la curiosidad de un gato, los pulmones de un dictador, la imaginación de Julio Verne, la timidez de una violeta, la audacia de una trampa de acero, el entusiasmo de un triquitraque, y cuando hace algo tiene cinco puñales en cada mano.*

*Le encantan los dulces, las navajas, las sierras, la Navidad, los libros con láminas, el chico de los vecinos, el campo, el agua (en su estado natural), los animales grandes, papá, los trenes, los domingos por la mañana y las bombas de incendio. Le desagradan las visitas, la doctrina, la escuela, los libros sin láminas, las lecciones de música, las corbatas, los peluqueros, las muchachas, los abrigos, los adultos y la hora de acostarse.*

*Nadie más se levanta tan temprano como él ni se sienta a comer tan tarde. Nadie más puede embutirse en el bolsillo un cortaplumas oxidado, una fruta mordida, medio metro de cordel, un saquito de picaduras vacío, dos caramelos, veinte centavos, una honda, un trozo de sustancia desconocida y un auténtico anillo supersónico de clave con un compartimento secreto.*

*Un muchacho es una criatura mágica. Usted puede cerrarle la puerta del cuarto donde guarda las herramientas, pero no puede cerrarle la puerta del corazón. Puede echarlo de su estudio, pero no puede echarlo de su mente. Todo el poderío suyo se rinde ante él —es su carcelero, su jefe y su amo... ¡El, un manojito de ruido caripecoso! Pero cuando usted llega a casa por la noche con sus esperanzas y ambiciones hechas pedazos, él puede arreglarlo todo con dos palabras mágicas: "¡Hola, papito!"*

# Autoritarismo y Democracia en la Renovación de los Programas

por Leopoldo Seguel F.

La aplicación de los nuevos Programas para las escuelas primarias y los proyectos de revisión de los del liceo ponen de actualidad el problema referente a la definición del carácter mismo que ha de tener un programa de enseñanza, adoptado oficialmente. Se trata del antagonismo entre dos posiciones filosóficas fundamentales, para determinar los valores o ideales sociales que deben dirigir la acción educativa. Por una parte, la teoría absolutista de raíz teológica o metafísica y, por otra, las teorías instrumentalistas.

En este artículo, se analizará el problema en tres planos fundamentales: 1º el filosófico y de los ideales educativos, 2º el técnico-administrativo y 3º el psicológico o metodológico.

*¿Puede la Filosofía democrática armonizar con teorías absolutistas de los valores?—* La posición desarrollada en este trabajo se deriva de los planteamientos filosóficos del Profesor John Dewey, los cuales están sintetizados con claridad, en una traducción publicada en esta misma Revista (\*). Una cita tomada de esta traducción servirá como pun-

to de partida para el desarrollo de la tesis democrática, aplicada al campo de la revisión de los programas:

“El problema de lo inmutable frente a lo cambiante, conduce a la pregunta siguiente: ¿Va a ser aplicado el método de investigación y experimentación que ha producido maravillas en un campo, para extender y hacer avanzar nuestro conocimiento en cuestiones sociales y morales? ¿Hay una valla insuperable entre la ciencia y la moral? ¿Son los principios y verdades generales de la moral de la misma clase que los de la ciencia? Supongamos que, abstractamente, fuese verdad que los principios morales sean tan fijos y eternamente uniformes como se dice que son. ¿Ha indicado alguien, aún de la manera más cruda la forma cómo van a ser, entonces, aplicados?”

Las respuestas que Dewey ofrece a estas cuestiones básicas, serán mejor comprendidas, si se las oponden a sus antagónicas.

Tomando en consideración la realidad social del país y las influencias culturales que se han ejercido en el sistema nacional de educación, es importante destacar dos líneas históricas de oposición a la tesis instrumentalista y democrática. La iglesia, de cualquiera denominación, como es lógico, afirma la proposición que

(\*) J. Dewey: *Interrogantes al pensamiento liberal*. Traducción y notas de L. Seguel F.; agosto, 1945.

sostiene el carácter sobrenatural e inmutable de las verdades o valores éticos. La persistencia de tal actitud se pone de relieve en la discusión sobre el sentido laico de la formación moral del niño en la escuela pública. (Ley de enseñanza de Religión). En el campo no confesional, ciertas corrientes filosóficas idealistas tienden a destacar una oposición entre el plano de los valores, cuya esencia sería puramente espiritual, y el de la realidad material y psíquica. Esta posición ha tenido su mayor auge en la filosofía alemana y, por ende, ha llegado hasta nuestra educación a través de los profesores y catedráticos, que parten de estas fuentes culturales para hacer sus planteamientos de teoría educacional.

Oponiéndose a la teoría de raíz teológica o metafísica, el pragmatismo y, más recientemente, el instrumentalismo, trata de extender el uso del método científico a la determinación de las soluciones de los problemas sociales e ideológicos que plantea el mundo moderno. En íntima conexión con esta posición filosófica general, el Profesor Dewey ha tratado de mostrar la identificación entre el ideal de una vida social democrática y la aplicación del método científico en el campo de las relaciones humanas. Para los efectos del problema concreto de los Programas, es indispensable destacar que el concepto de la democracia en lo político, en lo social y en lo económico, supone, entre otras, las siguientes postulaciones:

1ª— En una sociedad democrática, la educación conduce a los niños y los jóvenes a la comprensión y aceptación de los ideales democráticos por métodos persuasivos y de participación social cooperativa. Rechaza, por lo tanto, cualquiera forma de adoctrinamiento dogmático.

2ª— La formulación de hipótesis provisionarias, aun en la esfera de la moral, que deben ser verificadas dentro de la vida social y personal, es el único método consecuente con la mentalidad científica, que ha de dominar en nuestra época.

3ª— La experiencia constituye la única fuente que permite el desarrollo intelectual y moral del individuo. Tal experiencia, ligada a la convivencia social, permite realizar la educación en un proceso permanente de reconstrucción de

los conceptos y juicios, que guían la conducta.

*¿Deberían ser los Programas Oficiales la expresión de una concepción democrática del Estado en oposición a otra, totalitaria?*

A esta altura de la discusión, se hace más evidente el antagonismo entre un Programa concebido como un instrumento rígido, destinado a uniformar no sólo la orientación general de la educación sino también, los procedimientos didácticos, las materias de estudio y la evaluación que, de los resultados y el Programa interpretado como una guía que determina las grandes líneas ideológicas para formular los fines generales y específicos de la educación y para establecer criterios técnicos que permitan, a los profesores, colectiva e individualmente considerados, preparar sus planes de trabajo para sus escuelas y liceos, dentro de las circunstancias sociales locales en que les toca actuar y del grado de rendimiento de sus alumnos.

De inmediato, hay que responder a la objeción principal que se hace a esta concepción moderna del Programa, como una simple guía pedagógica. Ella parte de quienes defienden el carácter absoluto del poder del Estado, para determinar lo que constituiría la esencia de la cultura nacional. Basados en esta premisa, alegan acerca del peligro que significa otorgar, a grupos de profesores, la libertad para formular planes adaptados a cambiantes condicionales regionales y locales. Se dice que, con tal libertad, se pondría en grave peligro el carácter nacional que ha de tener la educación pública. Frente a esta posición absolutista del Estado docente, hay otra concepción pluralista del mismo, que afirma el carácter único de la educación como un servicio social público, que no puede ser el instrumento exclusivo de las fuerzas políticas partidistas que dominan, en un momento dado, el poder del Estado. Deberían compartir la alta directiva ideológica de la educación, todas las fuerzas progresistas de la Nación, que son leales al ideal democrático fundamental. Interpretada en esta forma la responsabilidad del Estado frente a la cultura, habría que convenir que un país democrático no puede temer

a una relativa variabilidad de las formas en que se organiza su educación y de los medios, tanto programáticos como didácticos, que se usen para cumplir las finalidades generales; en otras palabras, un sistema escolar democrático, en una sociedad democrática, acepta, como una virtud la unidad dentro de la multiplicidad. No es exagerado concluir que, en nuestro país, la pretendida defensa de la unidad de la cultura nacional, al imponer planes de estudio y Programas rígidos a todas las escuelas y liceos del país, sólo ha servido como un escudo para refrenar las fuerzas progresistas que, desde fuera o desde dentro, presionan la educación, para reajustarse a las nuevas condiciones que crean los cambios sociales, derivados del nuevo papel que les corresponde a las clases obrera y media en la vida política y las transformaciones económicas, que hacen cada vez más necesarias las formas colectivistas de planificar la producción, tanto de bienes como de servicios sociales.

Se desprende del cuadro anterior, relativo a los cambios sociales que se operan en la realidad chilena, que el Estado docente, salvo breves paréntesis de actividad creadora (Reforma de 1928 y Plan Gradual de Renovación de la Educación Secundaria (1945), permanece rezagado con respecto a las tendencias progresistas en el campo de la política, de la economía, de la sanidad, de la vida sindical y gremial, etc. La adopción de planes de estudio y Programas flexibles, abriría el campo a las iniciativas de los profesores que ya han sido concretadas en planes aprobados por Congresos de sus organizaciones gremiales. Cabe destacar, entre otros, los formulados por la Unión de Profesores en 1939, a raíz del triunfo de las fuerzas políticas de avanzada y los acuerdos del Congreso de Educación Secundaria, organizado por la Sociedad Nacional de Profesores en 1946, donde se reflejan los principios del Plan de Renovación Gradual de la Enseñanza Secundaria.

No hay duda de que esta nueva concepción del Programa debe ir acompañada de una Reforma de nuestra Organización escolar, que sufre las limitaciones de una exagerada centralización. La ini-

ciativa del actual Ministro de Educación, en este sentido, parece favorecer la modernización de nuestra educación nacional.

*¿Puede asegurarse la eficacia de los nuevos Programas sin una renovación fundamental de los métodos de enseñanza?*

La solución de este problema ha dividido profundamente el criterio pedagógico de los profesores. En un extremo, se ubican los que acentúan la importancia de la materia de estudio, reduciendo el método a la simple transmisión de conocimientos. Oponiéndose a éstos, reaccionan los que parten de una consideración moderna del proceso de aprendizaje. El interés y las necesidades del educando constituirían el núcleo de toda enseñanza y la participación activa del alumno y la socialización de la clase, serían las normas de los nuevos métodos.

La tesis instrumentalista y democrática de la educación, postula una adecuación entre los fines, la materia y los métodos. De aquí se deriva, concretamente, una nueva política para una renovación real de los Programas, que se traduzca en la vida escolar y no quede sólo en el papel. La tarea tradicional de seleccionar, organizar y graduar la materia de estudio, que fué considerada como la responsabilidad única de este instrumento técnico, que constituye los Programas oficiales, debe ser ampliada con dos fases complementarias. En primer lugar, no se obtiene ningún provecho de Programas modernos con materias adaptadas a las necesidades sociales de la época y a la madurez intelectual, emotiva y social de los alumnos, si los profesores no comprenden ni aceptan con sinceridad de propósito, los modernos objetivos de una educación democrática, que implica una reubicación ideológica en las áreas de la vida cívica, del trabajo, la vida familiar, la vida de la actividad creadora y recreativa, etc. La satisfacción de esta exigencia, requiere que los responsables de la dirección pedagógica de las escuelas y colegios, promuevan el estudio concienzudo de los nuevos principios que informan una educación democrática. Es condición indispensable para crear un clima de estudio, que se resguarde la libertad deo-

lógica del magisterio nacional, ya que, sólo así, se podrá asegurar el libre juego del examen de doctrina e ideologías. No se podría negar que a veces ha faltado esta libertad ideológica y que, en nombre de los mismos principios democráticos, los profesores han visto restringidas sus oportunidades para abocarse al estudio de los fundamentos filosóficos de la educación.

La otra fase complementaria de la tarea tradicional de renovar los Programas, se refiere a la adopción de modernos métodos de enseñanza. Es paradójico que, en este terreno, las instituciones formadoras del magisterio y las autoridades técnicas de los servicios educacionales no hayan comprendido la importancia que tiene un criterio experimental, para estimular la renovación de los métodos. Frente a las iniciativas de reforma, originadas especialmente en las Escuelas y Liceo experimentales, el mundo oficial ha mantenido una actitud más bien de resistencia pasiva que de estímulo y aceptación activa. Habría, entonces, que crear dentro de nuestra Organización escolar, tanto al nivel nacional como regional, las oficinas técnicas que permitieran estimular los ensayos realizados por las Escuelas y Liceos, separadamente considerados, o por profesores que deseen realizar innovaciones más restringidas.

El criterio científico aplicado a los métodos de enseñanza, reconoce la improcedencia de exigir un método único. En lugar de esto, se admite que los estudios de psicología justifican la formulación de principios del método que pueden encontrar su realización en los más variados procedimientos didácticos.

No habría que olvidar, por otra parte, que nuestro sistema de calificaciones y exámenes, constituye un lastre formidable que está obstaculizando la renovación de los métodos. Se entiende, con esta afirmación, que se trata de cambiar el método para calificar a los alumnos. Si se proponen nuevas finalidades para una educación democrática, es lógico que se haya de cambiar el criterio con que se juzgan los resultados educativos. Es increíble la fuerza de inercia que tiene el sistema de exámenes. Maestros, alumnos y padres de familia, suelen aceptar una nueva concepción de la educación, que se traduce en una vida escolar rica en actividades de la más variada especie, para, finalmente, recaer en las mismas formas de calificar y examinar, que usa la educación tradicional.

En resumen, la renovación de los Programas para ponerlos a tono con el ideal democrático de la educación, requiere, antes que todo, una comprensión y aceptación sincera de los valores que defiende el ideal moderno de la democracia. En segundo lugar, si la educación ha de realizarse como un proceso que favorezca la formación de la personalidad del alumno, los Programas deben perder su rigidez y convertirse en instrumentos flexibles en manos del profesor. Finalmente, una política técnica de revisión de los Programas, debe ir acompañada de una renovación de los métodos de enseñanza y de evaluación de resultados, favoreciendo la experimentación pedagógica en todas sus formas.

L. S. F.

\* \* \*

## LA BELLEZA

*Una cosa bella es un motivo perenne de alegría. Su belleza irá en aumento y no llegará nunca al abismo de la nada.—KEATS.*

El profesor Martín Pino nos entrega en este trabajo las finalidades del proceso orientador en la enseñanza profesional y sus diferentes aspectos, tales como exploración vocacional selectiva, adaptación psicológico-educacional y orientación ocupacional.

La forma científica y fundamentada con que ha sido tratado este tema, lo hace de gran utilidad para los maestros que se interesan por este tipo de estudio.

## El proceso sistemático de la orientación en la Enseñanza Profesional

por **Martín Pino B.**

### 1.—INTRODUCCION

**E**l hecho de haberse coordinado y extendido los servicios de Orientación Profesional a través de todas las ramas de la Educación Pública, en virtud del Decreto Supremo N° 6439 de fecha 20 de julio de 1949, exige que tanto los funcionarios especializados en esta disciplina, como los maestros y directores de las distintas ramas de la Educación, se preocupen por definir claramente la función que corresponde cumplir a cada tipo de establecimiento frente a una labor compleja, que exige coordinación y organicidad, como lo es el proceso sistemático de la orientación profesional de los educandos.

El mencionado Decreto orgánico dispone el funcionamiento de: un Departamento Central de O. P., dependiente del Ministerio de Educación; tres Secciones dependientes de las Direcciones Generales de Educación Primaria, Secundaria y Profesional respectivamente; un Consejo Técnico consultivo que coordina la labor técnica de estos organismos, y un cuerpo de funcionarios especializados que, con el nombre de orientadores profesionales y dependientes de cada Dirección General

a través de las correspondientes Secciones, atiendan a las labores de orientación profesional en los diversos establecimientos de la Educación Secundaria y Profesional y a través de las diversas jurisdicciones escolares en la Educación Primaria.

Con el propósito de estimular la inquietud y promover la atención del mayor número posible de maestros estudiosos del país frente a este problema de indiscutible importancia, examinaré en las páginas siguientes el problema de la orientación profesional en la Enseñanza Profesional, procurando sistematizar el proceso orientador en tres aspectos. No pretendo agotar el asunto, que es enormemente complejo y, por otra parte, he restringido este trabajo al tratamiento del problema como acción directa y no he considerado la acción indirecta que ejerce sobre el medio social, ni el problema asistencial que aparece vinculado necesariamente a la orientación profesional. El contenido de estas páginas procura definir un punto de vista, una hipótesis de trabajo para abordar la tarea orientadora dentro del marco de la Enseñanza Profesional y debe merecer la crítica, el estudio y la sanción de la experiencia para adquirir valer científico.

## 2.—UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL

El punto de partida fundamental de este trabajo, es el principio que ya definió y conforme al cual realizó sus tareas el Instituto de Guía y Orientación Profesional para las Escuelas Primarias y que se expresa en estos términos: "El proceso de la orientación profesional es consubstancial con el proceso educativo, por tanto es permanente y constituye el eje en torno al cual debe girar toda verdadera acción pedagógica". Esto significa que se supera el concepto de orientación profesional limitado a un momento o suma de momentos dudosamente decisivos, en los cuales se somete al sujeto a exámenes para aconsejarle en seguida la elección de una ocupación. Educación y Orientación coexisten y colaboran en una acción única que es la de conducir al sujeto inmaduro en forma sistemática, hasta colocarlo en el lugar más adecuado de la vida social y de la cultura, tanto porque en él podrá poner en juego sus disposiciones personales, como porque desde él podrá entregar lo mejor de sí mismo a la sociedad. La acción formadora de la educación no se realiza efectivamente en cada individuo si no se tiene presente el futuro que a cada cual espera y la conveniencia de auscultarlo para facilitar el acceso a él por medio de procedimientos adecuados. Y, a la vez, la acción orientadora no puede ser efectiva si se limita a diagnosticar las capacidades de un sujeto y a pronosticar su desarrollo para aconsejar la elección de una determinada ocupación. La exploración, el estímulo y el encauce de las disposiciones individuales es una preocupación permanente y por lo tanto, interesa más que señalar en forma precisa un futuro profesional, conducir sistemáticamente hacia su conquista, sin dejar de estimar el valor de los atisbos del futuro y los consejos que puede hacerse sobre la base de diagnósticos.

La Orientación Profesional, de acuerdo con la filosofía de los servicios nacionales, deja de ser una preocupación exclusivamente de Gabinete y apoyada sólo en procedimientos psicotécnicos, para extender el radio de su acción, principalmente, hacia el campo pedagógico e inclusive hacia el campo social, haciendo intervenir todos los factores o el mayor número posi-

ble de ellos, que determinan las mejores soluciones al problema de establecer armonía entre lo subjetivo, individual y vocacional, y lo objetivo, social y profesional,

## 3.—FINALIDAD DEL PROCESO ORIENTADOR EN LA ENSEÑANZA PROFESIONAL

Si se acepta el principio de que ORIENTACION Y EDUCACION SON DOS PROCESOS CONSUBSTANCIALES, es necesario reconocer que todas las ramas de la Educación Pública desempeñan una función frente al proceso orientador, que es permanente y que se interrumpe tan sólo en forma artificial al pasar de un ciclo a otro. A la Enseñanza Profesional le corresponde un papel decisivo en la culminación de este proceso, realizando efectivamente lo que en las ramas anteriores de la educación sólo pueden ser aspiraciones y atisbos, verificando en los hechos, lo que ha sido hipótesis y pronóstico y alentando, a su vez, nuevas aspiraciones que han de afirmar la definición personal del educando.

Podría sintetizarse el papel de la orientación profesional en la Enseñanza Profesional en estos términos: SELECCION, DISTRIBUCION, ADAPTACION Y ENCAUCE DE LOS EDUCANDOS QUE, HABIENDO ELEGIDO SUS PROFESIONES FUTURAS, DEBAN ESPECIALIZAR SU FORMACION EN EL SENTIDO QUE LO INDICAN SUS DISPOSICIONES Y CARACTERISTICAS PERSONALES, PARA LLEGAR A UBICARSE EN LAS OCUPACIONES QUE, POR SUS CARACTERISTICAS SOCIO - ECONOMICAS Y EXIGENCIAS BIO-PSIQUICAS, CORRESPONDEN MAS APROPIADAMENTE, TANTO A LOS INTERESES, LAS POTENCIALIDADES Y LAS RESPONSABILIDADES DE LOS INDIVIDUOS, COMO AL INTERES, PORVENIR Y NECESIDADES DE LA COLECTIVIDAD.

Para obtener mayor claridad en lo que son estas tareas, propongo distinguir tres aspectos dentro del proceso, los cuales se llamarían: Exploración Vocacional Selectiva, Adaptación Psicológico-educacional y Orientación Ocupacional. Cada uno de tales aspectos, es un grupo de proble-

mas afines que pueden ser tratados distintamente en teoría, pero que en la práctica se entretajan en forma indisoluble para constituir situaciones reales y complejas. Cada aspecto plantea objetivos específicos que se prestan mutuo apoyo y se complementan entre sí a medida que el proceso orientador se desarrolla. Las actividades del orientador profesional no pueden perder de vista el sentido de estos objetivos y en todo momento deben servir a la solución del problema total que ellos plantean en síntesis.

#### 4.—LOS ASPECTOS DEL PROCESO

##### a) EXPLORACION VOCACIONAL SELECTIVA

###### Vocación y ocupación.

La palabra vocación suele emplearse, indistintamente, para expresar la ocupación de un individuo, como para designar una disposición de la personalidad para un determinado tipo de actividad profesional. Es indudable que esto perjudica a la claridad conceptual que se requiere para plantear cualquier problema relativo a la vocación. La ocupación, representa un hecho de carácter objetivo e impersonal que aparece en una realidad socio-económica, en cambio, la vocación, es un hecho de carácter subjetivo, personal, que se da en una realidad psicológica. Esta distinción no significa que vocación y ocupación, necesariamente se encuentran siempre separadas. En realidad, existe una relación estrecha y de mutua dependencia entre lo que es fuerza interior y estímulo exterior. La primera se revela, se desarrolla y se orienta a expensas del segundo y éste, a su vez, adquiere valor humano por el dinamismo y el impulso de la primera.

###### Exploración vocacional.

La exploración vocacional importa el estudio integral de la personalidad del educando, considerando los diversos tipos de factores, tanto endógenos como exógenos, que condicionan su estructura. La vocación no es un sector delimitado exactamente y mensurable por medio de métodos consagrados ya en definitiva. Para explorarla, se requiere de un espíritu cul-

tivado científicamente, con aguda sensibilidad humana, flexible y diestro en el manejo de las técnicas de investigación psicológica y, además, con capacidad pedagógica para conducir con acierto, antes que mostrar un futuro profesional en forma autoritaria, al educando que es el sujeto de la orientación. La exploración de la vocación, es tarea permanente de la acción pedagógica —sea ésta con fines de formación básica, general o profesional— porque la vocación es lo que permite al individuo colocarse desde temprano, y en forma continua, en su ambiente de vida y de trabajo más acorde con su estructura personal. Pero, la vocación es la disposición humana más difícil de conocer en definitiva, importa una búsqueda permanente y un estado de constante alerta para sorprender lo que es auténtico y substancial, y distinguirlo de lo que es ficticio y transitorio, en relación a ella. La vocación se manifiesta a veces muy temprano y perfectamente definida. Un solo contacto con el individuo basta para evidenciar su tendencia fundamental en múltiples signos reveladores, que abarcan desde lo físico hasta lo espiritual. Pero en una gran mayoría no es así, y esto no significa que no exista. En estos casos es necesario un largo estudio a base de observación, mediciones, pruebas, estímulos, etc., para llegar a definir las líneas fundamentales que caracterizan la vocación. Y aún más, en una mayoría de casos, es necesario un prolongado proceso sistemático de estimulación adecuada para obtener que ella aparezca, se desarrolle, se oriente y se realice. Por lo general, se señala la adolescencia como la época más propicia para reconocer y encauzar la vocación, sin embargo, muchas veces, el educando ingresa a un establecimiento de Enseñanza Profesional sin tener conciencia de su orientación interior y es necesario que, en tal situación, se verifique la vocación, ya que al contacto del individuo con una ocupación en forma más directa y más decisiva para el futuro, se aclaran muchas perspectivas y se adquiere conciencia, aunque sea parcial, de sí mismo y de la realidad. Es por esto que a las ramas de la Educación Primaria y Secundaria corresponde explorar, estimular y orientar la vocación, pero esto exige, a su vez, que la Enseñanza Profesional se

preocupe de verificarla y de prestarle los medios para que alcance en buena forma su realización, ubicándose en la actividad ocupacional más indicada.

#### En la Enseñanza Profesional.

Las actividades de formación profesional son unilaterales y específicas en comparación con las de formación básica y general. La personalidad del educando recibe aquí los estímulos provenientes de uno sólo de los ámbitos de la Cultura y estos son más concretos, más definidos y más precisos, frente al propósito de prepararlo para que desempeñe su futura ocupación con eficiencia. Esto último es lo que caracteriza a la exploración vocacional en la Enseñanza Profesional, exploración que debe ser fundamentalmente selectiva, esto es, que deberá atender a toda oportunidad propicia para verificar la orientación interior de la personalidad del sujeto, comprobar su correspondencia con el sentido específico de la profesión elegida y con las aptitudes que su desempeño exige, en una forma más completa, más segura y más decisiva. El ideal es que los alumnos, al término de sus estudios primarios o secundarios, sean perfectamente distribuidos por el proceso orientador hacia los diversos tipos de establecimientos de estudios profesionales y que se produzca así, en forma natural, la continuidad del proceso educativo hasta culminar en la profesión. Pero, a pesar de que los servicios correspondientes ya han abordado este problema, no todos los alumnos se presentan orientados y son muchos todavía los que lo hacen para intentar suerte, carentes de información y de propósitos claros. Esto obliga a plantear, como primera preocupación, en el aspecto de la exploración vocacional selectiva, la de seleccionar a los alumnos que aspiran a ingresar en los establecimientos de la Enseñanza Profesional. Por otra parte, se trata de atenuar el carácter mutilador y poco humanitario de la selección que simplemente elige y rechaza, procurando a los educandos no aceptados, una información mínima acerca de posibilidades educacionales que les restan o acerca de los servicios de orientación que pueden atenderlos en su problema de reorientación.

#### Selección de alumnos.

Seleccionar a los alumnos es tarea que pasa más allá de los límites de la admisión en el establecimiento y esto se ve perfectamente en el hecho de que siempre el primer año de estudios profesionales es considerado de prueba. El examen de selección debe perfeccionarse hasta alcanzar el mayor grado de seguridad científica en sus métodos, pero, a pesar de esto, es muy difícil que sus resultados sean absolutamente válidos a través de todo el proceso que es la vida escolar posterior, de aquí que la selección, en todo caso, debe ser verificada a través de todo el proceso posterior y ser rectificadas oportunamente si es necesario.

#### Elección de especialidad.

La elección de una especialidad para el alumno es un problema que debe afrontarse con el conocimiento de las aptitudes específicas de éste, como a la vez, de las exigencias bio-psíquicas de las especialidades que puede elegir. Cuando se trata de apreciar las aptitudes del educando para los estudios profesionales, no debe olvidarse que es muy fácil establecer falsos índices de aptitudes, si se atiende a los rendimientos actuales del educando en determinados actos que forman parte del ejercicio de la especialidad. Esto significa que se anda buscando un profesional en miniatura que ya, prematuramente, aprendió fragmentos de una técnica. Lo importante es recordar que las aptitudes son estados potenciales susceptibles de desarrollo, siempre que sean sometidas al estímulo y ejercitación adecuados. Muchas veces, las mejores aptitudes de un alumno no se han ejercitado verdaderamente y permanecen en estado embrionario; en cambio, por la presión de agentes exteriores, ha ejercitado otras aptitudes mediocres, y, en el examen momentáneo a que se le somete, estas aparecen por sobre aquellas. En la elección de especialidad es indispensable distinguir, lo que es rendimiento de auténticas aptitudes de lo que es resultado de ejercitación. No siempre van separados, pero hay casos de dualidad. No hay duda que, muchas veces, el educando ha ejercitado precisamente sus mejores aptitudes y los rendimientos que obtiene en el examen son excelentes debido a ambos factores:

aptitud y ejercicio. Pero es necesario constatar esto más adelante y verificarlo en el proceso del aprendizaje posterior. La verdadera aptitud, permite al sujeto que la posee, en iguales condiciones con otros que no la tienen, rendir más mejor, en menos tiempo y con menos esfuerzos.

#### **Exploración de aptitudes.**

Para determinar con mayor seguridad la mejor elección de especialidad, es necesario utilizar tanto los métodos experimentales como la experiencia recogida por medio de la observación a través de un período prudencial. Los tests son relativamente útiles y no constituyen el método inmejorable para explorar las aptitudes, ya que, como dice Mira y López: "ellos miden las aptitudes de los individuos; pero, lo que no miden es el uso que los sujetos hacen de sus aptitudes". Los índices de aptitudes deben ser interpretados y puestos en función dentro de la estructura de la personalidad, comparados con los índices relativos a la inteligencia, al carácter, los intereses, la vocación, etc., y nunca determinar, por sí solos, la conveniencia de una especialización. Lo principal de una aptitud escapa a la medición standard que se le aplica por medio del test y este es, la parte dinámica de ella, lo que evoluciona y se desarrolla en una dirección singular. Se suele elaborar perfiles de un individuo con los cómputos obtenidos por él en diversas pruebas de aptitudes. En realidad, mientras ese agregado de cifras no adquiere vida por la interpretación comprensiva, ese perfil es un esquema peligrosamente generalizador. En resumen, interesa más que lo actual, lo potencial cuando se trata de las aptitudes; en consecuencia, el orientador debe preocuparse más del pronóstico de las capacidades que del diagnóstico de ellas.

#### **Dos objetivos complementarios.**

Los problemas enunciados, que constituyen la exploración vocacional selectiva, pueden sintetizarse en el objetivo inmediato de: **CONOCER Y COMPROBAR LAS DISPOSICIONES VOCACIONALES DE LOS EDUCANDOS PARA LOS ESTUDIOS Y LA PROFESION ELEGIDOS, PARA AYUDARLOS, A TRAVES DEL PROCESO ORIENTADOR, A UBICARSE EN LOS ESTUDIOS ESPECIALIZADOS**

**Y ADAPTARSE A ELLOS.** Pero, cuando se concibe a la exploración como una tarea que tiene proyección pedagógica, es indispensable destacar un objetivo mediano, ya que se cumple efectivamente a más largo plazo. Este objetivo consiste en: **ESTIMULAR LA INQUIETUD DE LOS EDUCANDOS ANTE LA NECESIDAD DE CONOCERSE A SI MISMO E IDENTIFICARSE PROGRESIVAMENTE CON LOS ESTUDIOS Y CON LA PROFESION ELEGIDOS, PARA CONQUISTAR VERDADERA AUTONOMIA EN LA ORIENTACION.** El cumplimiento de este objetivo, depende en alto grado de la naturaleza de los procedimientos para obtener el cumplimiento del primero.

Los procedimientos autoritarios de orientación y de consejería deben evitarse, en cambio, debe guiarse y encausarse al educando por métodos convincentes e indirectos, de modo que se interese por colaborar en el propósito de definir su propia personalidad y por pasar a ser, paulatinamente, un co-orientador de sí mismo, consciente de su responsabilidad y de su quehacer ante este problema. Entre los recursos de valor que puede manejar el orientador en colaboración con los profesores, al servicio de este segundo objetivo, cabe destacar: la discusión dirigida en torno a problemas planteados intencionalmente, las críticas y auto-críticas oportunas, las auto-biografías, los auto-retratos, las lecturas escogidas, la consejería colectiva e individual, etc. Por último, las mismas actividades de orientación ocupacional, son coincidentes en muchos contenidos con este objetivo de la exploración, puesto que, a medida que el educando enriquece su conocimiento y su comprensión acerca del medio ocupacional, aumenta simultáneamente la conciencia de su propio yo y mejora sus recursos para percibir la realidad ante la que debe orientarse.

#### **b) ADAPTACION PSICOLOGICO-EDUCACIONAL**

##### **Adaptación profesional.**

El problema de la adaptación del individuo a su trabajo se plantea, en el mejor de los casos, cuando ya es muy difícil encontrarle solución; y por lo general, cuando la solución es imposible. En efec-

to, se piensa en establecer armonía entre individuo y trabajo cuando el individuo es un profesional recién titulado y debe ingresar a su ocupación. El problema, de todas maneras, queda a cargo del mismo interesado y se resuelve o por sometimiento del individuo a las exigencias de su trabajo, sacrificando frecuentemente su auténtica personalidad con tal de obtener rendimientos aceptables, o bien, por deformación del verdadero espíritu de la profesión elegida. En ambos casos, las consecuencias son perjudiciales, tanto desde el punto de vista psicológico como desde el social y económico. Es común que no se piense en la necesidad de la adaptación profesional mientras no se presentan casos de desadaptación y sólo entonces se toman algunas medidas precipitadas y de muy dudosa efectividad. Como a las empresas les interesa, por sobre todo, la selección profesional, los casos de desadaptación quedan siempre a expensas del individuo eliminado y viene la reubicación ocupacional aventurada, el vagabundaje ocupacional y, por último, el desaliento y la desadaptación total del sujeto. Esto sucede inclusive a individuos que han conquistado un título por medio de estudios sistemáticos de profesionalización. El problema plantea la necesidad de organizar servicios de readaptación profesional anexos a las fábricas, establecimientos y otras empresas de producción, con el fin de atender a los actuales trabajadores por medios correctivos y, además, plantea la necesidad, más fundamental todavía, de atender por medios preventivos, a la adaptación de los futuros trabajadores. Esto significa que se debe procurar la adaptación en forma gradual desde mucho antes, para conducir paulatinamente al aprendiz hasta incorporarlo integralmente a su profesión, con mayor razón cuando comienza el ciclo educativo que corresponde cumplir a la Enseñanza Profesional, en el cual las situaciones pedagógicas deben ser verdaderamente representativas, en un sentido integral, del futuro profesional que espera al aprendiz.

#### **Adaptación psicológico-educacional.**

La adaptación del individuo a su profesión debe iniciarse mucho antes del momento inminente de empezar a ejercerla y, en forma de adaptación psicológico-educacional,

desde el mismo instante en que el educando elige en definitiva su especialidad y comienza a prepararse para ingresar en ella por medio de los estudios profesionales. La buena adaptación psicológico-educacional es una garantía de una adaptación fácil y natural del individuo a su profesión. Ella comprende todos los esfuerzos tendientes a armonizar la realidad objetiva, que es la vida escolar en el establecimiento de Enseñanza Profesional, con la realidad subjetiva, que es la vida interior del educando. En un terreno más específico todavía, procura salvar la diferencia que, fatalmente, siempre existe entre formas de enseñanza y formas de aprendizaje profesional.

Este aspecto del proceso orientador en la Enseñanza Profesional implica una doble preocupación en el sentido de establecer armonía, por una parte, entre las características de la profesión y los contenidos de su enseñanza, y por la otra, entre las características psicológicas del aprendiz y las cualidades pedagógicas de los contenidos de enseñanza. De este modo, se requiere de la investigación permanente acerca de los individuos que aprenden y de las profesiones que se enseñan. Estas investigaciones deben proporcionar las bases científicas sobre las cuales elaborar los Planes de Estudios, los Programas de Materias y los Procedimientos de Enseñanza Profesional, así como también, para recomendar métodos de estudio en el aprendizaje. El Orientador de Enseñanza Profesional deberá utilizar los resultados de las investigaciones científicas mencionadas para fomentar y coordinar, con los profesores, las actividades que faciliten y favorezcan la adaptación psicológico-educacional. El problema de armonizar las características de las profesiones con los contenidos de Enseñanza Profesional es, naturalmente, de incumbencia de los organismos competentes; pero, el de armonizar los métodos de aprendizaje con los de enseñanza, en sus matices más específicos, es responsabilidad de orientadores y profesores.

Son muchos los profesores que realizan en la Enseñanza Profesional, por un excelente sentido orientador, sus actividades docentes con intenciones claramente definidas en favor de la adaptación profesional futura de sus alumnos. Esto se debe

a que tales maestros conocen muy bien a sus educandos, conocen las profesiones que éstos aprenden y poseen una innata disposición orientadora. Sin embargo, no han contado hasta ahora con los medios suficientes de valor científico, proporcionados por un organismo competente que haya investigado, tanto en la realidad psicobiológica que es el educando, como en la realidad socio-económica y psicotécnica que es la profesión, y haya señalado la conexión dinámica que entre ambas debe establecerse por medio de procedimientos pedagógicos consecuentes.

### Enseñanza orientadora.

Los contenidos de Enseñanza Profesional, para ser efectivamente orientadores, deben atender no sólo a dar conocimientos técnicos acerca de las diversas especialidades, sino que además, ser una buena selección, basada en estudios científicos, de los hábitos y de las actitudes más importantes que exige el ejercicio de las profesiones, para procurar la formación y el cultivo de ellos en los aprendices. Entre los hábitos que tienen una gran importancia es necesario destacar los que se relacionan con la seguridad personal, los cuales presentan matices particulares dignos de considerar, en forma precisa, en cada especialidad. El propósito de cultivar ciertas actitudes en el futuro profesional, exige un estudio acucioso de la situación que deberá ocupar frente a diversos grupos sociales para destacar, en la enseñanza, aquellas que son más indicadas para el individuo que deberá actuar ya sea frente al público, a compañeros de labor, a jefes o a subalternos. El estudio de la situación ocupacional del futuro profesional puede mostrar la necesidad de incorporar en su enseñanza algunos conocimientos que, aparentemente, no forman parte de su preparación profesional, pero, que ante un análisis más real de la profesión, resultan indispensables. Por ejemplo, cuando se trata de la formación de futuros dirigentes de grupos tales como: ingenieros, constructores, empresarios comerciales, etc., son de primera necesidad los conocimientos de psicología práctica, que no figuran actualmente en los Planes de Estudios correspondientes. Esta clase de profesionales, por la presión de las

circunstancias, adquieren empíricamente tales conocimientos y llegan, muchas veces, a lograr una buena adaptación, pero siempre la adquisición de esta experiencia es a costa de errores y fracasos a menudo fatales, que bien pudieron evitarse mucho antes, habiendo previsto las situaciones profesionales en forma objetiva, y trasladando a los contenidos de la enseñanza las auténticas características de las situaciones que integran la futura ocupación.

### Vida escolar y vida profesional.

Cuando la enseñanza profesional se realiza descuidando los resultados de una investigación científica acerca de las características bio-psíquicas de las profesiones y los contenidos de la enseñanza se determinan más o menos empíricamente, los esfuerzos en favor de la futura adaptación profesional son inefectivos. El aprendiz puede estar muy bien adaptado a los estudios mientras los realiza dentro del establecimiento, pero sale a la vida del trabajo y en su ocupación lo encuentra todo distinto. Su primera lamentación es que ha perdido su tiempo en los estudios profesionales, pues ahora, recién es cuando debe aprender su profesión. Son muchos los que, por esta sola causa, deciden trabajar en ocupaciones distintas de las que estudiaron y son muchos también los que tratan de encontrar inutilmente alguna satisfacción íntima en su trabajo. Otros se quedan por inercia o por falta de sinceridad donde mismo los dejó el destino por azar. En cambio, cuando los estudios profesionales resultan un reflejo fiel de las mismas actividades profesionales futuras, la adaptación a los contenidos y a los métodos de la enseñanza, constituye una garantía de buena adaptación profesional futura y, en este caso, se puede afirmar que una de las formas en que se revela la vocación definida, es el grado de armonía en que el aprendiz demuestra estar con los contenidos de los estudios profesionales. Las actividades de enseñanza profesional en este caso tienen la categoría de verdaderos reactivos para comprobar indiscutiblemente la vocación, las aptitudes e intereses profesionales del educando.

### Inadaptación permanente o transitoria.

La falta de adaptación del educando a los estudios profesionales puede ser transitoria o permanente. Es transitoria, cuando se debe a causas que es posible neutralizar por medio de algunas medidas pedagógicas adecuadas. Las causas pueden ser problemas de: métodos de enseñanza, organización, coordinación, selección o graduación de las materias de enseñanza, estados morbosos de salud del alumno, deficiencias del local de estudio y de trabajo, vacíos o falta en los conocimientos básicos, métodos de estudios inadecuados o conducta inconveniente del alumno por falta de comprensión de ciertos aspectos de la vida escolar. La causa de la desadaptación está muchas veces bastante oculta y el orientador requiere de toda su penetración y experiencia para hacer el diagnóstico y coordinar atinadamente los recursos para afrontarla en colaboración con los profesores. Cuando las causas son defectos de enseñanza, resulta doblemente delicado este estudio y aquí se pone a prueba el tino del orientador para desempeñar sus funciones de verdadero asesor pedagógico de los profesores. Cuando las causas son defectos de aprendizaje, se puede propiciar por ejemplo: la organización de cursos de recuperación, de aceleración, de completación; la formación de grupos de estudio, de equipos de trabajo, etc., y se puede aconsejar individualmente a los "casos" ante sus problemas de aprendizaje y procurarles atención médica. En otros casos, será necesario atender a los problemas socio-económicos para salvar la situación de desadaptación y la acción orientadora, deberá coordinarse aquí, con la de Asistencia Social.

Es permanente la desadaptación cuando obedece a causas que tienen un carácter más profundo, como por ejemplo: falta de verdadera vocación, falta de aptitudes, inteligencia insuficiente, falta de interés, carácter inadecuado, etc., causas, todas estas, que siempre se combinan para producir los casos que requieren una reubicación educacional o reorientación. Esta medida puede ser necesaria en un estrecho margen, cuando só-

lo es aconsejable el cambio de la especialidad, ya elegida, por otra, dentro del mismo establecimiento, o bien, puede ser necesaria en un margen más amplio, cuando la única solución es el cambio de establecimiento para seguir otro tipo de estudios profesionales.

### Procedimiento orientador.

Las causas pueden ser muy complejas y una separación, entre transitorias y permanentes, sólo sirve para ver más claro. En la práctica muchas veces el orientador tiene que combinar muy bien sus procedimientos para salvar, en la mejor forma posible, las situaciones reales que pueden darse en relación con la adaptación psicológico-educacional. Para afrontar las tareas de la adaptación psicológico-educacional, que es un proceso continuo, el orientador deberá actuar frente a los alumnos por medio de entrevistas individuales, conversaciones colectivas, recomendación de bibliografías, de métodos de estudio, etc., y frente a los profesores, poniendo en sus manos todo informe, psicograma, ficha o antecedente respecto de sus alumnos; como psicograma, estudios monográficos e informaciones acerca de las profesiones que los alumnos aprenden, a objeto de que consideren estos instrumentos en su labor didáctica y en la evaluación de los rendimientos obtenidos por cada alumno en el aprendizaje. Una de las condiciones más fundamentales para lograr la adaptación psicológico-educacional, es obtener una actitud positiva de parte del educando; es necesario contar con la voluntad del propio interesado para salvar todo obstáculo y solucionar todo problema en este orden de cosas. No debe pensar el orientador que su papel, en estas labores de adaptación, es el de producir un estado de cosas flojamente fáciles. Al contrario, es indispensable que el educando adquiera plena conciencia de los obstáculos reales y se prepare para afrontarlos decididamente. La ayuda y el consejo que requiere cada individuo ante los problemas derivados de su ajuste progresivo con su actividad, para que tengan valor y significado, deberán concretarse a dar métodos de acción inteligen-

te, y nunca a dar soluciones hechas sino que, más bien, auxiliar a cada alumno para que se ayude a sí mismo, darle claridad para plantear sus propios problemas con criterio objetivo frente a su yo y a las situaciones escolares representativas de las futuras situaciones profesionales.

#### **Falsa adaptación psicológico-educacional.**

No debe fiarse el orientador de las apariencias de una adaptación correcta, porque es fácil confundir el estado de quietud y conformidad, que es estático, con el de verdadera adaptación, que es dinámico y es permanente reconstrucción. Lo importante es facilitarle al alumno la adquisición de aquellos recursos personales que han de permitirle dirigir, constantemente y con acierto, sus experiencias, con una clara conciencia de las realidades, con firmeza de propósitos y seguridad de sí mismo. La profesión es un proceso que está compuesto de problemas que se suceden y la personalidad del educando debe ser cultivada, en un sentido integral, procurando su adaptación dinámica desde temprano, a ese proceso sobre bases científicas. En realidad, podría afirmarse que un estado de adaptación completo no es deseable, pues lo principal en ella no es la coincidencia exacta entre sujeto y ocupación, sino que es más bien, armonía entre dos procesos que deben evolucionar prestándose mutuo apoyo y enriqueciéndose recíprocamente: el proceso de la vida psíquica individual y el proceso de la vida social y económica que se expresa en formas profesionales. Entre ambos no debe existir ni una absoluta coincidencia, que sería empobrecimiento y quietismo; ni el predominio de uno con desmedro del otro.

#### **c) ORIENTACION OCUPACIONAL**

##### **Los objetivos.**

Los objetivos que corresponde destacar en función de este tercer aspecto del proceso son: 1) Proporcionar a los educandos las informaciones, los elementos de juicio y las experiencias que les per-

mitan comprender las relaciones de diversa índole que existen entre las exigencias bio-psíquicas de la profesión elegida con las de otras, entre las de familias, de grupos y de tipos de profesiones. 2) Promover la comprensión del significado socio-económico y cultural, en el presente y en el porvenir, de los diversos tipos de profesiones en general y, particularmente, de la profesión elegida, dentro de la zona, del país y del mundo. 3) Asesorar a los alumnos frente al problema de planear su futuro profesional, en la medida que cada caso particularmente lo necesite.

#### **Orientación y adaptación.**

Orientación y Adaptación son acciones inseparables en la práctica y sólo es posible distinguirlas conceptualmente. Mientras que la adaptación psicológico-educacional consiste en el más correcto ajuste gradual entre las características individuales y las profesionales, intrínsecamente consideradas y a través de la enseñanza, la orientación ocupacional consiste en todos los esfuerzos, también paralelos y simultáneos a la enseñanza, tendientes a dar al individuo los recursos efectivos para auto-ubicarse continuamente como profesional dentro de la vida económica, social y cultural de la Nación.

#### **Orientación ocupacional.**

Estar bien orientado significa para el individuo tener una clara percepción de sí mismo, como parte funcional dentro de una estructura más extensa que su individualidad. Es lógico, que el poder de auto-orientación está en relación directa con el grado en que el individuo tiene una más clara y firme definición personal y una mayor conciencia de ese punto de apoyo espiritual que es la vocación. Esta fuerza es la que le permite estructurarse a sí mismo como profesional y convertir toda adquisición en un recurso más que le sirve con un sentido preciso. Sin embargo, la complejidad y la extensión de la cultura en nuestra época, exigen del individuo un esfuerzo superior para elaborar las síntesis y encontrar

por sí mismos los métodos de comprensión de cualesquiera de las estructuras que constituyen los diversos sectores de ella: sea la Técnica, el Arte, la Ciencia, etc.; y aún, cuando las disposiciones vocacionales sean muy fuertes para el desempeño de una profesión, es indispensable que se muestre al individuo todos los tipos de relación que existen y que deben existir entre su ocupación y otras próximas o lejanas, para que pueda comprender, cada vez mejor, su aporte y el de los demás, y, en esta forma, su articulación dentro del campo ocupacional sea consciente de las limitaciones, de las diferencias, semejanzas y hasta de los futuros horizontes. Esto no es otra cosa que verdadera socialización del individuo por medio de su profesionalización más correcta, lo cual es, en otros términos, verdadera incorporación a la cultura.

#### **La orientación en la formación profesional.**

El gran pedagogo alemán Edo. Spranger afirma que: "Quien está formado para su profesión está a la vez educado para la libertad respecto a todos los actos singulares, ha aprendido a concebir una estructura cultural más amplia y a colocarse sobre ella en vez de quedar en ella sumergido". Estas palabras no deben olvidarse en las preocupaciones por la Enseñanza Profesional, y la Orientación Ocupacional debe procurar que los educandos adquieran todas las informaciones, las experiencias y los elementos de juicio más indicados, para captar, cada vez, con mayor objetividad y precisión, el significado humano del papel que asumirán cuando desempeñen su profesión dentro de la vida social. El orientador deberá enriquecer el acervo informativo del educando por medio de variados recursos, como por ejemplo: promover la asistencia a exposiciones, conferencias, audiciones, exhibiciones cinematográficas, etc, que muestren, de preferencia, el significado social, económico y cultural de las profesiones. También puede coordinar la labor docente de los profesores de los ramos llamados de cultura general, para que, en el tratamiento de sus

materias, destaquen aquellos contenidos que mejor muestran el desarrollo histórico, el valor económico y social, el valor técnico, el origen, la evolución de los métodos de trabajo, las proyecciones futuras de las profesiones que se estudian en el establecimiento. Es posible coordinar materias en verdaderas unidades de enseñanza, con objetivos de orientación ocupacional, para estudiar las profesiones desde diversos puntos de vista.

#### **Plan de futuro del educando.**

No hay duda que una buena orientación es un apoyo indispensable para una buena adaptación, como ésta lo es para la mejor orientación, pero finalmente, y como culminación del proceso orientador, el educando debe resultar efectivamente capacitado para planear su futuro, con plena conciencia de sus capacidades, posibilidades y responsabilidades personales, como en un conocimiento objetivo y exacto de la realidad profesional, tanto en sus exigencias bio-psíquicas, como en el mercado ocupacional de la Nación. Para esto deben servirle los conocimientos adquiridos en las clases y otras actividades pedagógicas, las lecturas de monografías profesionales, de informes, de bibliografía recomendada expreso, etc. Lo importante es que el educando egrese con su título profesional del establecimiento, sintiendo la necesidad de seguir ampliando sus conocimientos en relación con su profesión. El auténtico profesional no es el que se queda conforme con el dominio de unos cuantos hábitos de inmediata utilidad y se estabiliza en los estrechos márgenes de la rutina y del especialismo unilateral y deshumanizado. El educando que realiza sus estudios profesionales, debe superar el criterio simplista que predomina en el sentido de que lo importante, por sobre todo, es la adquisición del título y de que los conocimientos impartidos, sirven, poco más que para salir bien en los exámenes. Para convencerlo de la necesidad de informarse y estimular su voluntad de auto-orientación, es necesario darle, desde temprano, las informaciones en una forma oportuna y en el sentido en que amplíen y mejoren su inteligencia, para

captar el significado de su aprendizaje de profesionalización.

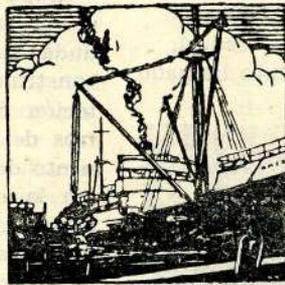
#### Formación y profesionalización.

Uno de los más arduos problemas que plantea la formación profesional es la divergencia, que se establece en la práctica, entre lo que es "formativo" y lo que es "profesional". Dice Spranger que se acostumbra a oponer estos términos en el mismo sentido en que se oponen "lo ancho" y "lo angosto", respectivamente. Pero, cuando la profesionalización no es una mera presión ejercida por elementos externos sobre la personalidad humana para modelar en ella una imagen prescrita, sino que toma como punto de partida la exploración de la disposición vocacional y no se descuida realmente el desarrollo integral y cultural, procurando darle las bases de su futura adaptación profesional y la mejor comprensión de su futura función social, entonces hay formación y en el más propio sentido de

lo que significa este término. El mismo Spranger afirma que: "El camino a la formación general superior pasa por la profesión y sólo por la profesión".

En consecuencia, enseñar profesiones a los individuos no es simplemente agregarles un mecanismo de trabajo, superponerles hábitos de producción más o menos ajenos o indiferentes a su individualidad, sino que es más bien, transmitir, por medios pedagógicos adecuados, las técnicas humanas de producir y de vivir en cooperación social, a aquellas personalidades que, en sus disposiciones vocacionales, llevan el germen de esas mismas técnicas de la vida y de trabajo. Tales disposiciones constituyen el centro de gravedad espiritual de la estructura personal, al ser estimuladas por los contenidos profesionales correspondientes y apropiados, adquieren su completo desarrollo y permiten a la personalidad individual el máximo de plenitud humana y de eficiencia social.

M. P. B.



*Se ha dicho que más daño ha sido causado en el mundo por hombres timoratos que por hombres malos. Estoy seguro de ello. Fallar en coraje es, a menudo, fallar en todo.— W. H. ELLIOT*

# Nuestra Educación Pública y las Escuelas Experimentales

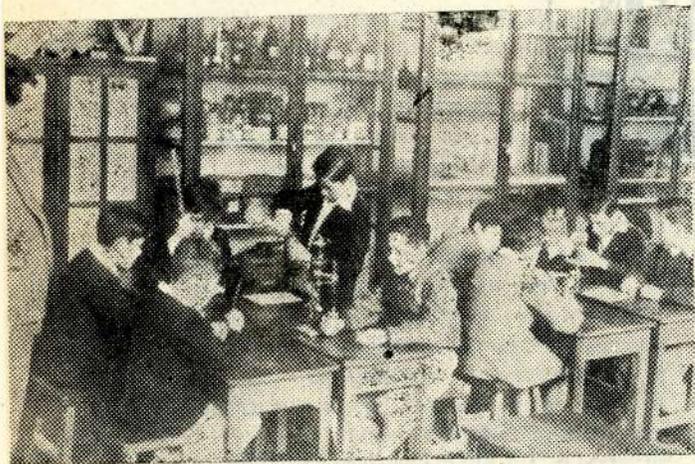
por **Salvador Fuentes Vega**

**U**NA mirada histórica a nuestra educación pública nos muestra tres etapas bien caracterizadas en el desarrollo de nuestra enseñanza: una de "organización" que culmina con la Ley Orgánica de 1860 para la rama primaria, y con la ley del año 1879 que crea el Consejo de Educación Pública y le da categoría a la educación secundaria; otra etapa de "democratización", que tiene su expresión jurídica en la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria de 1920, y finalmente, una tercera etapa de "racionalización y tecnificación" de la escuela, que comienza con el movimiento llamado

de la "nueva educación", sostenida en Chile por el magisterio primario y secundario, agremiado en la combativa Asociación General de Profesores, y que tuvo su forma expresa en el Decreto-Ley de Reforma Educacional de 1928, y en la creación de las Escuelas Experimentales, en 1929, para la enseñanza primaria. El establecimiento de los "liceos renovados" se produjo recién en la última década del presente siglo.

**Etapas de Organización.**— La etapa de organización se vino gestando, sin duda, desde los primeros tiempos de la constitución de la República, con la dictación del "Reglamento para los Maestros de Primeras Letras" y el "Reglamento de las Escuelas", por una parte, y con la creación del Instituto Nacional para la juventud de las clases pudientes, por otra. La Independencia impuso entonces la necesidad de crear un sistema escolar nacional, que sirviera a la nueva situación creada, y los gobernantes se abocaron a la tarea de ir sembrando el país, poco a poco, de escuelas y liceos que encauzaron la cultura nacional.

La concepción social de aquellos años y de aquellas gentes, permitió un desarrollo bilateral de la enseñanza pública, es decir, empujó una organización clasista de la educación, en que por un lado fué conformándose la escuela primaria para las clases populares, y por otro, el liceo,



Clase de química en la "Escuela Experimental República de los Estados Unidos".

con sus "preparatorias", fué sirviendo las clases medias y pequeño burguesas. Una y otra educación crecieron sin contacto enquistándose en sus cauces divergentes, problema que aún subsiste aunque más atenuado. Más aún, para completar el cuadro histórico, la clase oligárquica mantuvo sus colegios especiales en manos de congregaciones y de instituciones educativas particulares, que defendieran a la "juventud dorada" de la convivencia escolar con la muchachada de las clases inferiores. Así corrieron los años, tranquilamente, hasta comienzos de este siglo, en que nuevas concepciones sociales y nuevas ideas pedagógicas soliviantaron la vida nacional y removieron la rutina escolar.

**Etapas de Democratización.**— La frontera ideológica de una nueva filosofía social, venida de Europa y E. E. U. U., invadió nuestras inquietudes y nuestros pensamientos y agitó la opinión pública. La "rebelión de las masas", estimulada por la guerra del 14 y por la revolución proletaria de 1917, comenzó a trizar los cánones de la vida nacional, y colocó en el plano de la actividad política y social a las clases trabajadoras que comenzaron a despertar al derecho de un mayor bienestar y de una más efectiva cultura. Es la levadura de la convivencia democrática la que comienza a infiltrarse de veras en todas las zonas de la actividad pública. Ni la política, ni la economía, ni la jurisprudencia, ni la cultura, ni el confort que produce la técnica moderna, pueden desentenderse de este nuevo afán que domina la vida del país, y todas las actividades nacionales han ido cediendo y trazando ante el ímpetu de las masas trabajadoras. El "hombre del pueblo", irrumpe en la vida nacional entrometiéndose en todos los problemas internos y externos que confrontan la República. Así se hace presente la democracia entre nosotros, que hombres visionarios y sensibles como Alessandri, Aguirre Cerda, Recabarren, Eugenio Matte, Gumucio y otros, cogen entre sus manos y entre sus inquietudes, para encauzar el anhelo de las mayorías nacionales. La educación pública es una función vital de la nación, y naturalmente no podría quedar en la zaga. Las nuevas exigencias sociales apremiaban su colaboración, y



Reunión del Gobierno Estudiantil en una Escuela Experimental de Santiago.

fueron los maestros los que enarbolaron la bandera de la democratización de la cultura y, por consiguiente, la democratización de la educación. No fué un capricho de agitadores ni una actitud de inconformismo el que se propugnara por una transformación de la enseñanza. La escuela común; la extensión de la escolaridad a todas las clases sociales; la formación de un educador con sentido social; la dignificación del magisterio; la reforma de los planes y programas de estudios y de las técnicas docentes; la orientación realista de la enseñanza; la formación de un tipo humano social, solidario y de espíritu público; la unidad, correlación y continuidad del proceso educativo, son problemas que surgen a la superficie y que promueven las agitaciones en pro de la renovación de la enseñanza y la adaptación de ella a las necesidades democráticas de los tiempos nuevos.

Son estos hechos la raíz y la causa del movimiento de agremiación de los profesores, de sus campañas de renovación de la escuela y de dignificación de la docencia. Mucho se ha conseguido en este proceso de democratización. Mucho más falta que conseguir en lo que podríamos llamar el "frente externo" de la educación, formado por los recursos materiales; que compete al Estado y a la Sociedad; mucho hemos conseguido también en el frente interno del trabajo escolar. Felizmente estamos en el plano concreto de las posibilidades y de las realiza-

ciones. Nuestra educación ha ido ajustándose a las nuevas condiciones económico-sociales, a la nueva filosofía que orienta el pensamiento de la humanidad, al sentido realista, y democrático que informa la convivencia de los hombres. Las dificultades y tropiezos podrán demorar este ajuste, pero no podrán impedirlo.

**Etapas de Tecnificación.**— La realización de la etapa que hemos llamado de "racionalización y tecnificación" de la enseñanza es la tarea que estamos afrontando los maestros de estas generaciones y que deberán hacerlo con más ahínco y preparación los jóvenes educadores que se inician en la docencia. Estamos pues, en los comienzos de este trabajo de perfeccionamiento científico de la educación, que es algo así como buscar en profundidad en el hacer pedagógico. La función educacional ha llegado a crear un sistema orgánico y un servicio vasto, complejo y prospectivo, cuya acción e influencia son ineludibles. La realización del trabajo pedagógico hoy día obliga al maestro poseer un conocimiento científico de los elementos que intervienen en él, de las condiciones y factores que lo determinan y encauzan. Si educar es facilitar a las generaciones nuevas su formación y desarrollo dentro de la colectividad en que viven, actúan, reflexionan y sueñan, esta acción no se puede hacer de cualquier manera ni debe ser improvisada, del mismo modo que no se pueden improvisar medidas sanitarias para la preservación de la salud colectiva. La educación, es, pues, una ciencia compleja y quien quiera intervenir en alguna de sus formas, modalidades o aspectos, tiene que conocer sin duda el insospechado mundo subjetivo de los niños y de los adolescentes, tiene que adentrarse en la realidad social, económica y cultural del medio circundante, tiene que saber interpretar y utilizar los instrumentos educativos que se dan para el hecho pedagógico, tiene que dominar la técnica de la enseñanza y de la evaluación del trabajo escolar, y tiene que conocer y adecuar las más convenientes formas de organización educativas. En una palabra, toda esta actividad docente implica el conocimiento de la ciencia de la educación y de las técnicas del aprendizaje, ya no es posible que cualquiera persona de buena voluntad in-

tervenga en la educación de la niñez y de la juventud, como tampoco nadie tolera que el "curandero" o la "partera" ejerzan la profesión o intervengan en la salud o nacimiento del individuo. Ni siquiera se ve con buenos ojos el que personas bien intencionadas, pero ajenas a la actividad magisterial, se dediquen a crear o confeccionar instrumentos o material didácticos, tales como silabarios o libros para el aprendizaje o ejercitación de la lectura y la escritura. Es cierto que aún se suelen encontrar por ahí algunos empecinados "curanderos" de la enseñanza, ofreciendo libros para enseñar al niño a leer y escribir en pocas semanas; pero en ello hay más bien un pertinaz espíritu comercial en juego.

Pues bien, es en este "frente interno" del problema educacional donde la experimentación y la investigación actúan buscando, explorando, ensayando, adaptando o reajustando formas de convivencia escolar, técnicas educativas, métodos y procedimientos diversos, material e instrumentos didácticos. Las escuelas experimentales, como los liceos renovados, son resortes indispensables en la organización moderna del servicio educativo. Constituyen organismos de avanzada en la tarea educativa, porque a la vez son establecimientos docentes de trabajo calificado y de enseñanza renovada y eficaz, cumplen tareas de laboratorio pedagógico y científico, en donde se buscan las más adecuadas fórmulas técnicas que promuevan el progreso cultural. Para eso se crearon y para eso han trabajado, aunque dificultosamente. Los problemas científicos y técnicos internos que confronta la escuela primaria son muchos. Nuestra educación nacional vive en estos momentos su mayoría de edad, después de haber estado imitando los cánones y sistemas pedagógicos venidos de Europa y los E. E. U. U.; nos apremia ahora la necesidad de organizar nuestra enseñanza de la mejor manera y de trabajar en el proceso educativo para servir a nuestra realidad nacional. No quiere decir esto que vayamos pretenciosamente a desentendernos del movimiento progresivo de la educación en los países que van a la vanguardia del pensamiento pedagógico moderno. Sería insensato sostenerlo, menos en ésta época en que el progreso social y científico ha

acercado los límites del mundo y destaca los mismos problemas humanos en todas partes.

**La Experimentación Educacional.**— Todos sabemos que la experimentación educacional data en nuestra legislación desde 1929 y que fué una de las ideas valiosas que se salvaron de aquel magnífico movimiento ideológico-docente que promovieron los maestros primarios en aquellos años, y que la dictadura militar destruyó. El movimiento de la “nueva educación” que agitaba el mundo pedagógico europeo y norteamericano, había prendido fuertemente entre nosotros. No sólo los reformadores románticos y empíricos como Tolstoy, Patri, Sanderson, Demoulin, Badley, Winiken, Kerschnsteiner, Radice o Parkhursts, movieron nuestro entusiasmo, sino también aquellos otros que buscaban en planos de rigor científico, como María Montessori, Decroly y Dewey. Más aún, experiencias de mayor alcance realizadas en la educación pública de algunos países de la vieja Europa, también interesaron a nuestro balbuciente movimiento de renovación de la escuela chilena. Así fué como nos familiarizamos con las iniciativas de Cousinet, en Francia; las de Otto Gloeckel, en Austria; las de la Asociación de maestros de Leipzig, en Alemania, las del grupo de maestros marxistas, Pisttrack, Pienkevich, Chatsky y otros, que se esforzaban en transformar radicalmente la escuela de la Rusia Soviética. En todo ese bullidero de ideas pedagógicas está la fuente de nuestro afán renovador. Por eso fué que, abatido el audaz intento de “Reconstrucción Educacional” de los maestros, que alcanzó a concretarse en la Ley 7500, del año 1928, el ímpetu renovador logró dejar en pie esta actividad experimental en donde ha quedado manteniéndose, como una luz, el afán progresista de los maestros chilenos y sus anhelos de alentar el adelanto de la educación pública.

Si tuviéramos que caracterizar las dos décadas que llevan las escuelas experimentales, podríamos decir que han sido décadas de experimentación empírica, durante las cuales se han tenido que buscar formas y métodos de trabajo urgentes, a fin de desterrar definitivamente las tendencias formales e intelectualistas de la enseñanza, para transformarla en

un aprendizaje activo, vital, socializado. Así fué en todas las “escuelas nuevas” del viejo mundo que se decidieron a incorporarse al movimiento de la “educación activa”. El herbartianismo tenía a la pedagogía chilena sumida en la mecánica de la teoría psicológica de la percepción y de los “pasos formales”, y era tarea de romanos romper esa rutina pedagógica. Educadores como Darío Salas, Maximiliano Salas Marchant, Rómulo J. Peña, Muñoz Hermosilla y otros, a comienzos del siglo, habían abierto la brecha contra la tendencia intelectualista y disciplinaria de la enseñanza nacional.

**Reflexiones de un gran educador.**— Permítaseme glosar algunas reflexiones que ya en 1908 hacía ese gran educador nuestro que fué don Rómulo Peña, fundador de la Escuela Normal del Norte y creador de la primera república escolar en donde los muchachos aprendían a convivir en autogobiernos, solidaria y democráticamente, profundo conocedor de la psicología del niño y del adolescente y hombre modestísimo, que murió casi olvidado. Decía don Rómulo, propugnando lo que él llamaba la tendencia práctica de la educación: “El espíritu del niño es todo actividad, todo movimiento; le repugna lo sedentario, la inacción; su tendencia es observarlo todo, examinarlo y darse cuenta del por qué de las cosas; ama lo desconocido, y su anhelo constante es aumentar la esfera de sus conocimientos; odia las reflexiones abstractas; no aprecia el valor de los conocimientos si no los ve unidos a las cosas mismas; lo que no tiene aplicación inmediata a la vida práctica, no tiene para él valor ninguno.

“Ahora preguntamos ¿se acomoda la enseñanza actual a esta inclinación de la naturaleza infantil? Nó. Nuestros métodos no toman casi nunca en cuenta esta faz de la psicología infantil; son lisos y llanamente métodos catedráticos; están calculados para llevar invariablemente a un punto dado por un camino también invariable. Por más que nos hagamos la ilusión de que por un desarrollo en forma de diálogo —que hasta pretendemos llamar inductivo— despertamos al interés, la verdad es que estamos muy lejos de conseguirlo. Con nuestros diálogos en forma de cuestionarios y que

llegarán a ser clásicos, entrabamos de tal manera la libertad de acción del niño que no le dejamos la menor ocasión para poner sus fuerzas espirituales en una actividad verdaderamente espontánea".

Y agregaba, con su espíritu de buen maestro:

"Un ejemplo es más claro. Se lleva a la clase una gallina, digamos. ¿A qué se reduce nuestra lección? A la descripción del animal, a nombrar las distintas partes del cuerpo, a que los niños digan todo lo que sepan de la gallina, y para esto habría bastado un cuadro o nada.

"¿Satisface esto a la sed de conocimientos del niño? ¿Desarrollamos sus fuerzas intelectuales, le damos así ocasión para que aplique sus fuerzas y conocimientos a lo práctico, a las cosas mismas? ¿Inclinamos en algún sentimiento su voluntad? En una palabra; va esta enseñanza directamente a su objetivo, a formar el hombre? Nó"

"Enseñamos cálculo con números concretos y abstractos, como se quiera; pero ¿a dónde se dirige casi siempre nuestra enseñanza? A lo formal; se desligan los números de las cosas. No enseñamos al niño el cálculo comercial; no le enseñaremos, aunque sea fingidamente, el manejo de una casa de comercio. Será capaz, al salir de la escuela, de hacer quizás más complicados raciocinios matemáticos, pero no de las más sencillas operaciones comerciales. No negamos que lo primero sea de gran valor; ¿pero ese valor no sería mayor si las dos cosas se consiguieran a la vez? Más sabe muchas veces el infeliz muchacho que no ha ido nunca a la escuela, pero que ha tenido la práctica de comprar y vender.

¿Qué diremos del sistema de pesos y medidas, qué de la Geometría?"

"Decimos a los niños que los cuerpos se dilatan con el calor; demostramos la ley con experimentos de salón en los cuales el niño ve el resultado porque nosotros se lo decimos; y no otra cosa es lo que hacemos con nuestro desarrollo didáctico; pero en cambio ¿aprende el discípulo cómo se pone una llanta a una rueda, ve el efecto de la dilatación en los rieles, en los hilos del telégrafo, en la disgregación de las rocas?

"Enseñamos el barómetro, el termóme-

tro, etc. y lo único interesante, lo único que fortalece y enriquece la mente, lo que debería enseñarse de preferencia, es decir, los usos y las aplicaciones, eso... no lo aprenden los escolares; oyen algo sobre el asunto, pero luego se les olvida.

"Las flores de los campos, las plantas del huerto son así mismo objeto de nuestros estudios teóricos; pero no su cultivo, las condiciones de su crecimiento, sus usos, los beneficios que nos reportan, en una palabra, las relaciones de causa y efecto, es decir, lo que fortalece la razón, las facultades de observar, distinguir, comparar, crear, etc."

Y más adelante expresa:

"¿Cómo podrían remediarse estos inconvenientes? Muy sencillamente, siguiendo las enseñanzas que nos dan los niños mismos. Cuando un niño aprende a leer no toma para entretenerse un libro de lectura, busca una obra a su alcance y en ella sacia su sed; eso es lo que hacemos nosotros los grandes también. No buscamos trozos literarios aislados, sino obras completas".

Y termina don Rómulo con la siguiente exclamación: "¿Cuándo dejará el hombre su necia pretensión de saber más que la naturaleza misma! ¿Cuándo nos abandonará la necesidad de considerar como más culto, más sabio al que tiene más palabras en la cabeza, al que sabe más nombres y nó al que más dominio tiene sobre las cosas! Sólo cuando llegue este día podemos esperar una educación y enseñanza mejores."

En estas sencillas y penetrantes reflexiones está sintetizado el cambio de frente que la escuela ha estado realizando en los últimos tiempos y que aún no se logra conseguir. En esta labor han estado, pues, las escuelas renovadas y, por consiguiente, nuestras escuelas experimentales, buscando nuevas formas de trabajo escolar, nuevas técnicas de aprendizaje, nuevos métodos y procedimientos para una educación que sirva a las necesidades reales de nuestra nacionalidad. Esta es la faena que la experimentación ha estado cumpliendo hasta el momento entre nosotros. Pero ahora debe comenzar su más ardua tarea de aplicación científica, de hechos pedagógicos controlados y evaluados. Por eso el temario que informa estas Jornadas, contiene problemas teóricos y prác-

ticos que deben ser examinados con rigor científico, hasta donde esto nos sea posible. Por eso revisaremos la doctrina y la metódica en uso, para ajustar una y otra, a las necesidades sociales y a la filosofía democrática que orienta las aspiraciones humanas de nuestro tiempo. Los dos grandes guerras de este siglo han dejado experiencias y enseñanzas que la educación debe recoger y que deben ser incorporadas a los fines, objetivos, organizaciones y prácticas docentes. Cuando algunas personas cultas suelen desestimar o atacar la educación experimental tenemos que pensar que ellas viven mentalmente evadidas de nuestras necesidades sociales y del progreso alcanzado por la educación pública. Pero, felizmente nuestros hombres de gobierno, casi siempre, han respaldado la acción renovadora de los maestros, que han hecho posible el avance educativo que hemos alcanzado.

#### **Los Establecimientos Experimentales y Especiales y los problemas que sirven.—**

La Dirección General de Educación Primaria, compenetrada también de este proceso, le presta su decidido apoyo al personal que labora en estas delicadas tareas de investigación y experimentación.

Ella también ha realizado su aporte, para lo cual ha tomado medidas administrativas que favorezcan el nuevo propósito de tecnificación. Es cierto que a veces el éxito de estas buenas intenciones se ve comprometido por la excesiva intromisión política que realizan algunos elementos que, sin tener responsabilidad de la educación y sin importarles el daño que puedan causar al progreso cultural del país, suelen imponer su influencia en asuntos ajenos a su competencia. Es claro que gran responsabilidad también le cabe a los propios educadores y funcionarios y a las mismas organizaciones de maestros que a menudo se encogen de hombros, cuando no se dejan llevar también por el virus proselitista.

El Decreto Supremo con fuerza de Ley N° 7588, dictado este año para organizar más racionalmente la Dirección General de Educación Primaria, agrupa los problemas y los organismos directivos, en tres grandes departamentos: el Inspectivo, el Pedagógico y el de Enseñanza Normal y Perfeccionamiento. Esta nueva orga-

nización obedece a los tres grandes aspectos que debe atender el servicio de educación primaria y normal; esto es, la organización, administración y supervigilancia del servicio; la orientación técnica y mejor uso de las prácticas escolares; y la formación y perfeccionamiento de los maestros.

Por su parte el Departamento Pedagógico ha procedido también a agrupar racionalmente los problemas y organismos que le incumben a fin de coordinar mejor el trabajo técnico y las prácticas pedagógicas de las escuelas. Tres son los grupos de problemas que, desde el punto de vista del alumnado nacional tiene que abordar este Departamento: a) el de la población escolar común de niños normales, que se distribuye a lo largo de las escuelas primarias del país y cuya educación funcional debe ser mejorada y ajustada a las reales necesidades de la nación y cuyo aprendizaje debe, por consiguiente, sufrir profundas reformas para que sirvan a esas necesidades nacionales. Pues bien, la búsqueda y adaptación de nuevas formas de trabajo docente y de técnicas mejores para las escuelas comunes, se realizan principalmente en las escuelas experimentales, la de Niñas y la de Niños de Santiago y la Escuela Experimental Mixta de El Salto. De ellas han salido los principales antecedentes, sugerencias y experiencias que han fundamentado casi todas las Circulares y Guías Pedagógicas distribuidas por la Dirección General; allí han tenido su origen las técnicas escolares renovadas que ya se comienzan a utilizar en muchas escuelas del país, allí también ha comenzado la renovación de los métodos de enseñanza de la lectura y de la escritura, de las matemáticas, de la educación social, de las ciencias naturales, de las actividades manuales y artísticas, allí se han ensayado con éxito el sistema de "unidades de trabajo", en sus diferentes modalidades; allí se ha practicado el autogobierno de los niños y se les ha dado libertad para que planeen y organicen sus trabajos y estudios escolares; de allí, en fin, han procedido las principales ideas y comprobaciones que han permitido a la Dirección General confeccionar los nuevos Planes y Progra-

mas de estudios en vigencia. Completando la labor de estas escuelas debemos citar al Instituto de Investigaciones Pedagógicas que silenciosa y tesoneramente ha estado realizando una serie de investigaciones sobre la enseñanza de algunas asignaturas y sobre los instrumentos de evaluación que han permitido dictar normas para la apreciación de los rendimientos del aprendizaje.

b) Un segundo grupo de problemas que afronta la Dirección General, a través de su Departamento Pedagógico, lo constituye el alumnado en situación irregular, es decir los deficientes mentales, los irregulares de la conducta, los abandonados y predelinquentes y los defectuosos orgánicos. Para la atención de toda esta población infantil y juvenil con deficiencias mentales, conductuales o físicas existen escuelas especiales como la Escuela de Desarrollo, transformada hace pocos meses en el Instituto de Pedagogía Terapéutica que deberá cumplir una más completa labor educativa a través de los "Cursos Diferenciales" que deberán extenderse a las escuelas del país; existen también las escuelas para niños abandonados o marginados sociales, tales como la Escuela de la Ciudad del Niño "Presidente Ríos", la Escuela Hogar "Gabriela Mistral", de Lima-che, las Escuelas de la Casa de Menores de Santiago y Valparaíso, la Escuela del Hogar "Van Buren", de Villa Alemana, y el Politécnico de San Bernardo. También pertenece a este grupo la Escuela de Ciegos y Sordo-Mudos que constituye de por sí un establecimiento especialísimo y por consiguiente, necesita una organización escolar y un aprendizaje también especialísimo.

c) El tercer grupo de escuelas de tipo experimental está formado por las escuelas de Cultura Popular que tratan de encontrar los procedimientos más convenientes para organizar y servir la cultura de los barrios, de la comunidad circundante que se esfuerza por levantar el standard social y educativo de los jóvenes y adultos, hombres y mujeres que los ejercita en la práctica societaria democrática, les presenta los beneficios de la cooperación y de los trabajos colectivos, les muestra sus deberes cívicos y familiares, ayudándoles a formar hábitos para

la útil producción y el buen consumo, les enseña en fin, a aprovechar las horas libres o de recreación, etc. Las escuelas de cultura Popular han estado cumpliendo con dedicación y capacidad esta interesante labor que la educación moderna impone a la enseñanza pública.

d) Quiero destacar en forma especial la valiosa experiencia que se ha realizado con las llamadas zonas Experimentales de San Carlos y Huachipato. Este tipo de ensayo de carácter universalista y unitario, porque toma a toda una población en su medio, con todas sus características y problemas reales, con sus bondades y sus vicios, con sus posibilidades y recursos, este ensayo, digo, es la obra de mayor aliento que ha emprendido la Dirección General. Se trata con ello de utilizar todos los elementos sociales y culturales, los organismos públicos y particulares, las actividades de la producción, de la agricultura, de la industria, del comercio, etc., para hacer de la escuela el verdadero centro cultural de la población en donde la niñez y la juventud tengan educación continuada a través de los ciclos parvulario, primario, secundario y especial y con planes y programas de estudio coordinados y correlacionados, unificados por el proceso educativo que no debe parcelarse en una enseñanza científicamente organizada y dirigida. Es verdad que el ensayo de "escuela unificada" o consolidada tuvo serias dificultades en San Carlos debido a la intromisión de la política lugareña y a la incompreensión del ambiente que creyó ver en él un atentado contra sus intereses y contra sus ideales rutinarios.

Tanto la Zona Agraria de San Carlos, como la Industrial de Huachipato constituyen interesantes ensayos de educación para la comunidad y deberán recibir el impulso alentador del gobierno y de las altas autoridades de la educación porque ellas habrán de servir de modelo y de guía para la instalación de este tipo de educación en numerosas ciudades y regiones en donde la población no da para crear y sostener establecimientos parcelados de enseñanza primaria, secundaria y profesional.

## Los valores de la educación democrática

por Oscar Vera

(Exposición hecha el 7 de octubre de 1950, en uno de los foros organizados para celebrar el 61º aniversario del Instituto Pedagógico).

LOS organizadores de estos foros han revelado una profunda sabiduría al colocar en último término el tema de la filosofía de la Educación, para discutir las cuestiones más generales y más abstractas *después* de haber abordado los problemas concretos de nuestra educación. En efecto, es relativamente más fácil llegar a un acuerdo sobre las medidas necesarias para resolver problemas bien circunscritos y precisos que concordar sobre principios generales. Una vez que se ha logrado algún acuerdo en el terreno práctico, en el terreno de la acción, es más probable que se atenúe o se revise la discrepancia en el terreno teórico; es más probable, en una palabra, que la discusión de los problemas filosóficos sea realmente fructífera, y no una mera y vana confrontación de posiciones irreductibles. Así, por ejemplo, en las reuniones anteriores ha quedado en evidencia que tanto católicos como comunistas, como personas que no comulgan con ninguna de estas dos doctrinas, están de acuerdo en que es preciso luchar para que se extiendan las oportunidades educacionales a toda la población escolar del país, sin distinciones; para que se dote a los establecimientos de enseñanza de locales, material, laboratorios y bibliotecas adecuados; para que la educación se adapte a las necesidades

económicas y sociales de la nación; para que se dé mayor importancia al más pleno desarrollo de la personalidad y del carácter; para que se respeten las diferencias individuales de capacidades e intereses; para que se prepare a los jóvenes a fin de participar eficazmente en la vida democrática; para que se dignifique la condición del maestro, etc. etc.

El que haya coincidencia en estos y otros propósitos de acción práctica revela que, por sobre las doctrinas particulares, existe una evidente comunidad de fines, un campo común de entendimiento; ello revela que, en alguna medida, existe un sistema común de fines y principios de la acción educativa que proporciona un criterio unificado para la solución de problemas concretos, y que, obscurecido tal vez por nuestras posiciones personales está, sin embargo, implícito en nuestro pensamiento. Tal sistema común de fines y principios que inspira la acción educativa es lo que se llama, propiamente, una filosofía de la educación.

Por su misma índole general, la filosofía de la educación es campo propicio para la palabrería, las vaciedades y la vaguedad. Pero lo general no tiene por qué ser vago. Tratemos, pues, de precisar algunos conceptos relativos a la filosofía de la educación.

Primero, "toda acción educacional su-

pone una filosofía educacional, implícita o explícita", así como toda acción humana supone una filosofía, es decir, alguna teoría general de la realidad, teoría de la realidad en la cual se integran, por una parte, los conocimientos que el hombre tiene de sí mismo y de su mundo, y, por otra la afirmación y jerarquización de los valores que rigen su conducta. Podemos decir, parafraseando a Lenin, que no hay acción educacional sin teoría educacional. Pero ello no significa en modo alguno que la filosofía de la educación que inspira las prácticas educacionales esté siempre explícita, ni que, aun cuando esté siempre explícitamente formulada, sea la filosofía que se profesa la que efectivamente inspira la acción educativa. Ello significa, simplemente, que, donde quiera que existe educación, ésta se inspira en una filosofía, y que, por lo tanto, quierámoslo o no y cualesquiera que sean las apariencias en contrario tenemos en Chile una filosofía de la educación. Otra cosa es que esa filosofía no nos guste o que esté muy incompleta, vaga e imperfectamente formulada, o que algunos maestros o autoridades educacionales la ignoren, o sustenten otra diferente. Nuestra obligación es precisarla y formularla de un modo claro en relación con las necesidades y aspiraciones de nuestra sociedad, de tal manera que ella no sólo se refleje pálidamente a través de lo que hacemos como educadores, sino que inspire, eleve y vigorice nuestra acción educativa.

En segundo lugar, "la filosofía de la educación cambia a medida que, para adaptarse a nuevas condiciones, cambian las prácticas educacionales". En épocas de crisis como la nuestra, la acumulación de innumerables pequeños y grandes cambios ocurridos en los diversos sectores de la cultura y de la vida social conmueve la concepción tradicional del mundo, destruye la cándida complacencia con las ideas aceptadas, suscita problemas donde antes no se vislumbran, pone en tela de juicio las que en un tiempo parecieron bases incommovibles de la cultura y del orden social. En épocas de crisis como la nuestra se toma conciencia, entre otras cosas, de que las prácticas educacionales consagradas han dejado de ser satisfactorias. Es inevitable, entonces, que se plantee con urgencia el problema

de la filosofía de la educación. Es inevitable que, inquieto por el futuro en un presente incierto y contradictorio, el grupo social se afane por revisar su posición ante ciertas cuestiones fundamentales, a fin de fundar en ella la imagen o el ideal del hombre que aspira a realizar en las nuevas generaciones.

Es conveniente precisar, por último, que "la filosofía de la educación no corresponde exactamente a lo que se entiende por filosofía en el sentido propio". La filosofía de la educación excede, en general, los límites de las escuelas y de los sistemas filosóficos; se fundamenta en una síntesis de la concepción del mundo predominante en la sociedad y en la época de que se trata, concepción del mundo más amplia y más generalmente compartida que la que contienen los sistemas particulares. Puede ocurrir que el estado, como en el caso de los estados totalitarios, adopte y trate de imponer un sistema determinado elaborando ad hoc la filosofía de la educación correspondiente y vigilando rigurosamente su aplicación en las escuelas. Pero, aun en este caso extremo, el estado no logrará plenamente su fin sino cuando haya logrado modificar la concepción general del mundo predominante en la sociedad. Esto es decir que la filosofía de la educación no es algo que pueda inventarse en abstracto o ser impuesto fácilmente desde fuera; se arraiga, si ha de ser vigorosa y eficaz, en las mejores ideas y en los más altos valores compartidos por un pueblo que trata de elevarse sobre sí mismo en la común tarea de educar a sus nuevas generaciones para una vida más plena y más rica que la del presente.

Toda acción educacional tiende a inculcar en los jóvenes ciertos fines, valores o ideales. Para ello, favorece el aprendizaje de ciertos modelos de conducta y de ciertas materias o contenidos, mediante el uso de ciertos métodos y en ciertas condiciones que se estiman más apropiadas para el logro de los fines propuestos. Toda acción educacional supone, pues, "una selección de fines y de medios". La filosofía de la educación no es otra cosa que el conjunto de principios y valores que sirven de criterio para elegir los fines y los medios de la acción educacional. De ahí que una filo-

sofía de la educación contenga, por lo menos los siguientes aspectos fundamentales:

Primero: Una teoría relativa a la estructura, desarrollo y funcionamiento del ser humano, es decir, "una teoría psicológica" de la cual se derivan muchos de los principios y casi todos los métodos a que se ciñe el proceso educativo: una teoría que nos señale las características del niño y del adolescente, que nos indique cómo se aprende, cuándo se olvida, de qué modo es posible obtener del alumno las formas de conducta que deseamos; en una palabra, cómo hay que hacer para educarlo.

Segundo: Una teoría relativa a la estructura, desarrollo y funcionamiento de la sociedad en que el hombre vive y de la cultura que el hombre crea, modifica y transmite, y a los cambios que una y otra sufren con el tiempo; es decir, "una teoría social y cultural" que nos señale cuáles son los contenidos de la cultura que, en un momento dado, conviene conservar, desarrollar y transmitir, cuáles son las estructuras sociales que conviene mantener o esforzarse conscientemente por perfeccionar, modificar o eliminar, y cuáles pueden ser los medios más eficaces para lograrlo.

Tercero: "Una teoría de la relación entre individuo y sociedad", en la cual los dos aspectos anteriores se vinculan para mostrar en qué casos y en qué sentido conviene acentuar la importancia relativa de una u otra.

Y, finalmente, la cuestión de "los valores", relativa a cuáles son los valores individuales y sociales que conviene inculcar, de tal manera que los individuos y los grupos los hagan suyos, los incorporen a su existencia misma y los conviertan en criterios seguros de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, de lo útil y de lo inútil, de lo digno y de lo indigno, de lo heroico y de lo cobarde, de lo importante y de lo baladí, en las diversas esferas de la conducta humana.

No es mi propósito insistir en los tres primeros aspectos mencionados. A pesar del extraordinario desarrollo de la psicología y de las ciencias sociales en el presente siglo, siguen dando origen a interpretaciones propiamente filosóficas, y falta mucho todavía para que un conoci-

miento objetivo de los problemas con ellos relacionados, empape y penetre plenamente nuestras prácticas, si no nuestra filosofía educacional. Por grande que sea su importancia, la cuestión de los valores es, quizá, más importante aún, y a ello quiero referirme con algún detalle.

En nuestra sociedad que vive una etapa de cambios rápidos e intensos, grupos diversos sustentan posiciones diversas en lo religioso, en lo político, en lo social, en lo económico. La oposición entre ellos parece, a menudo, inconciliable, y se tiene la impresión, a veces de que el conflicto acabaría solo, para empezar de nuevo en otra forma, con el triunfo de alguno y el aplastamiento definitivo de los demás. Hay, sin embargo, un terreno común, —los ideales de una sociedad democrática, que precisamente hacen posible esta diversidad de posiciones, y a la cual todos o casi todos los grupos particulares, aunque sólo sea verbalmente o con reservas, proclaman su adhesión. Es posible que esta adhesión a la democracia descansa en el reconocimiento de que la sociedad democrática es la única matriz en la cual se generan y desarrollan las posiciones más opuestas, en la cual es posible conseguir cierta medida de unidad y un campo común de entendimiento para ideales dispares. Es posible, también, que ella descansa en la creencia de que, mientras se espera la victoria final, la democracia es, con todo, el campo de batalla más propicio, por su supuesta neutralidad en el campo de los valores y por la poca eficacia que, tal vez no sin razón, se le atribuye para exaltar las conciencias juveniles.

Como quiera que sea, es un error creer que la sociedad democrática haya logrado, a pesar de todos sus defectos, absorber tan violentos conflictos sin que la inspire un sistema de valores mucho más amplia y más hondamente compartido de lo que generalmente se supone.

Es un error creer que la sociedad democrática carezca de un sistema de valores que ofrecer a la juventud, susceptible de despertar profundas lealtades comunes y de servir de base a una armoniosa convivencia y a una acción social bien integrada, por encima o al margen de las creencias sobre cuestiones específicas que inevitable y legítimamente sus-

tentan individuos o grupos particulares en una sociedad no totalitaria.

*Los valores de la democracia se arraigan en la mejor tradición de la experiencia humana.*

El sistema de valores de la democracia no es un sistema, más o menos arbitrario, en cuanto sea el fruto de la especulación o de la experiencia de algunos individuos o grupos particulares, o siquiera de una nación determinada, o en cuanto se funde en la concepción de una sociedad utópica que, algunos suponen, hará la felicidad completa del hombre y que, entre tanto, se procura imponer por la violencia, o en cuanto se base en la creencia, no universalmente compartida, en ciertas formas de relación con lo sobrenatural.

Los valores de la democracia se arraigan en la mejor tradición de la experiencia universal del hombre, especialmente del hombre de occidente, y han inspirado invariablemente todos aquellos actos cuyas consecuencias han mostrado, a la larga, que enriquecen y elevan la condición humana.

Esos valores, cuya clara formulación comienza con el despertar del pensamiento antiguo, se encuentran, confundidos con otros, en el desarrollo de ese mismo pensamiento en Grecia y Roma; en la tradición hebrea enriquecida por aportaciones orientales que culmina en la enseñanza moral de Cristo; perduran, adormecidos, durante la Edad Media, para adquirir nuevo rigor en el Renacimiento inspirando, por un lado, el desarrollo de la ciencia moderna, y, por el otro, la marcha incesante hacia la realización del ideal político, social y económico de la democracia.

*El ideal de la igualdad y del respeto de la persona humana es la base de los valores democráticos.*

Si se quisiera formular concretamente esos valores podría decirse que ellos descansan sobre el ideal de la igualdad, es decir, sobre el reconocimiento de que, por encima de las diferencias que distinguen a un ser humano de otro, el supremo valor reside en la dignidad y en el respeto de la persona humana, en lo que hace a todos los hombres semejantes y a cada cual un fin en sí mismo, depositario y portador potencial de toda la herencia humana, no susceptible, por lo tanto, de ser

usado moralmente como un medio para servir fines ajenos.

En las diversas sociedades se lucha, con variada intensidad y fortuna, por realizar este ideal eliminando las fuentes de injusticia en los diversos aspectos de la convivencia organizada-social, educacional, político, económico, sanitario, etc. A fin de que cada individuo, accediendo al más pleno ejercicio de su libertad, siendo en mayor grado un agente libre de decidir su propia conducta y de contribuir más efectivamente a formular los fines de la acción de los grupos y de la sociedad a que pertenece, pueda llegar a la máxima expresión de su personalidad y de sus características. La igualdad así entendida, no como una negación de las diferencias individuales sino como una afirmación de que la humanidad, —que es la dignidad del hombre—, reside en cada individuo y en cada individuo debe ser respetada, es condición indispensable de la libertad.

*Igualdad, libertad y conocimiento.*

Es la creencia en la desigualdad de amo y esclavo lo que hace del esclavo un ser no libre. Epicteto, esclavo, es libre en la medida en que se dirige a los amos de su tiempo como a iguales. El ciudadano de una dictadura, de una aristocracia o de una oligarquía, por benignas y bien inspiradas que sean, no es libre porque en ellas se viola la igualdad. El liberarse, en lo social, en lo político, en lo intelectual, en lo económico, en lo moral, es acceder a un plano de igualdad. Son libres los que pueden elegir entre alternativas de conducta en igualdad de condiciones, determinados por sus propios motivos y objetivos —no por la fuerza o la amenaza de la fuerza— ante una situación de la cual perciben o conocen todas las posibilidades y consecuencias que es dable conocer.

Así, no sólo la desigualdad y la coerción restringen la libertad. También la restringe la ignorancia. Las palabras de la Escritura: "Conocerás la verdad y la verdad te hará libre", resumen la otra dimensión fundamental del sistema de valores de la democracia, la que ha hecho posible el desarrollo de la ciencia. La búsqueda de la verdad —como su lucha por la igualdad, incesante y sin tregua— libera al hombre día a día de su sujeción a la naturaleza y a sus temores primitivos. La

búsqueda de la verdad libera al hombre en la medida en que le permite conocer las leyes de sí mismo y de las cosas y prever con mayor amplitud y precisión las consecuencias de sus actos, es decir, en la medida en que enriquece y perfecciona su conocimiento, o representación simbólica, del universo en que realiza su conducta.

*La actitud científica refleja un sistema de valores.*

Se suele presentar a la ciencia como neutral desde el punto de vista de los valores. Ello es cierto en cuanto la ciencia, en sentido estricto, se esfuerza solamente por resolver problemas de conocimiento en los cuales está comprometido sólo el valor de la verdad comprobado por la experiencia. Aunque las soluciones teóricas que ella encuentra, y aun sus métodos, pueden ser aplicados a la solución de problemas prácticos, y han contribuido a hacer más eficaz la conducta del hombre en relación con sus fines, la ciencia no se pronuncia directamente sobre el valor de dichos fines, cuya validez se funda, generalmente, en las tradiciones extracientíficas de la sociedad. Pero la ciencia es, fundamentalmente, una actitud que, si bien se refiere en especial a los problemas del conocimiento, es susceptible de extenderse con ventajas a todas las cuestiones que plantea la conducta de la vida.

*Los valores de la actitud científica.*

De los valores que se reflejan en la actitud científica —y que es la obligación del Liceo inculcar en la mente de los jóvenes— los principales son, sin duda, el libre examen o el espíritu crítico ante toda situación, y en especial, ante aquellas que constituyen la base, a menudo indiscutida, de nuestras acciones y creencias; la objetividad, es decir, la disposición a reconocer y analizar nuestros puntos de vista, a juzgar su valor a la luz de sus consecuencias comprobadas o previsibles, y a someter lealmente la evidencia acumulada a la comprobación de los demás; la honradez y el rigor intelectuales: no ocultar o tergiversar ninguna información susceptible de esclarecer el asunto que se discute, reconocer el error y tratar de corregirlo, no sacrificar la investigación y la prueba racionales a la superstición o a la creencia en

sectores arbitrarios de la realidad, y, finalmente, suspender o calificar el juicio cuando no hay garantía suficiente para hacer de una opinión una certeza.

Los principales valores de la democracia, y, por lo tanto, de la filosofía democrática de la educación, los valores que deben informar cada una de las actividades de la escuela —su organización, sus métodos, su disciplina, la selección de las materias de enseñanza, las relaciones de los alumnos entre sí y con sus maestros; los valores que deben servir de norma o criterio para juzgar la eficacia de la obra educativa y para elegir los fines u objetivos de cada uno de sus aspectos, etapas o procesos, y hacia los cuales debe desarrollarse en cada alumno, y en cada profesor, la más plena comprensión y la máxima lealtad, son, por lo menos, los siguientes:

Primero, y base de todos los demás, *el supremo valor del ser humano.*

Es una afirmación liberadora y audaz, que supone un perpetuo desafío a toda forma de opresión. El ser humano individual es más valioso que la tierra en que vive, y más valioso que todas sus creaciones. Estas carecerían de sentido sin él, y valen sólo con referencia a él. El ser humano es más valioso que los estados y gobiernos a través de los cuales se organiza, más valioso que las costumbres y las instituciones, más valioso que la ciencia, la tecnología y el arte, más valioso que las filosofías, las doctrinas políticas y los sistemas de pensamiento, más valioso que el poder, la fama y la gloria. Los hombres no son bestias de carga, ni esclavos, ni siervos, ni piezas sacrificables de una gran máquina estatal. Los hombres no son carne de cañón, ni mercancías que se pueda comprar o vender al precio del mercado, ni medio para servir fines ajenos que puedan manipularse a voluntad por los recursos de la propaganda o bajo el imperio de la fuerza o la amenaza. A excepción de las condiciones de vida que los hacen libres y de las grandes ideas y esperanzas que le confieren su dignidad y su nobleza, y por las cuales debe estar dispuesto a morir en caso necesario, el ser humano es lo más valioso que hay sobre la tierra.

Segundo, y derivado del primero, *la tierra y la cultura humana pertenecen a todos los hombres.*

La tierra y los bienes de la tierra y sus recursos, así como la herencia social de técnicas, valores y símbolos, de costumbres, conocimientos e instituciones que se transmite de generación en generación y constituye la humanidad del hombre; no son monopolio o posesión privilegiada de ninguna raza, casta, nación o clase pretendidamente superior. Esto es decir que *todos los hombres son iguales.*

Tercero, y sobre el cual descansa la base política de una sociedad de hombres libres, es la doble afirmación de que *los hombres pueden y deben gobernarse a sí mismos.*

Es el rechazo de toda forma de autocracia o tiranía, por humanitaria o bien inspirada que sea, de toda división de los hombres en una clase gobernante y otra gobernada, entre opresores y oprimidos. Es la afirmación de que todos los hombres pueden y deben ser libres, de que, como individuos y como miembros de la sociedad, pueden y deben participar en la formulación de los fines y en la elección de los medios de la acción individual y colectiva.

Cuarto, y corolario del tercero, es *la fe en la inteligencia humana y en la necesidad de liberarla.* Cada cual debe formar sus convicciones y opiniones sobre la base de su propio juicio de la evidencia presentada, y aprovechar, ampliar y defender todas las oportunidades que contribuyen a liberar su inteligencia, a hacerla más madura y eficiente. Cada cual debe procurar educarse hasta el máximo de sus posibilidades y resistir todo esfuerzo de clases, grupos o partidos que tiendan a arrogarse el derecho de formular sus propias opiniones, de pensar por él, o a limitar en cualquier forma su acceso a las fuentes de información y conocimiento y su libertad de investigar y de aprender.

Ello supone la aceptación del método científico como el guía más seguro para el conocimiento y solución de los problemas humanos; de que la única garantía fidedigna de la libertad es una mente bien informada y bien disciplinada, y de que la educación es fundamental para el efectivo desarrollo del hombre libre y

para el mejor funcionamiento de la sociedad democrática.

Sobre la fe en la inteligencia humana liberada descansa el *valor de la discusión y de la crítica como medio de formar opiniones y de llegar a una decisión del grupo.* Ello requiere dar a los jóvenes continua oportunidad para ejercitarse en el dominio de estos difíciles procesos bajo la experta vigilancia y orientación de sus maestros; proteger el derecho de hacerse oír de toda minoría y de toda oposición sincera, por débil e impopular que sea, porque el individuo o el grupo discrepante constituyen una fuerza creadora potencial en la sociedad, un posible vehículo de invención y progreso; requiere desarrollar los ideales de honradez, equidad y espíritu científico en la conducta de los procesos democráticos, porque no es permisible emplear la libertad para corromper o destruir la propia libertad, ni esconder los métodos de la conspiración bajo la capa de la democracia; y finalmente, requiere inculcar actitudes de consideración y de respeto por el talento, la preparación, el carácter y la superioridad en todos los campos de la actividad social provechosa, porque, si bien una sociedad libre se funda en el principio de la igualdad humana, de que cada cual debe tener iguales oportunidades para desarrollarse plenamente, e igual consideración ante la ley y el orden moral, social y económico, ella debe revelar en toda forma, y, sobre todo, en la elección de sus dirigentes, que sabe apreciar y estimular toda clase de superioridad y de excelencia.

En resumen, y para terminar, la realización de estos valores supone sustituir la violencia por la inteligencia en la conducta humana; supone subordinar el interés personal al interés del grupo, y el interés del grupo al interés de la humanidad; supone preferir la paz a la guerra; la solución inteligente a la solución irracional de los conflictos; supone poner toda la pasión del hombre en el amor y en la comprensión de los demás, y en la lucha contra las oscuras potencias animales de cuyo imperio lentamente se desprende para conquistar la lucidez, el autodominio, la verdadera libertad, que es la conciencia de ser con cada uno de sus semejantes, responsable y solidario

de una más noble condición del hombre.  
 Como lo dice el Dante:  
 "Hay una solución propia al conjunto  
 del género humano. En ella, por in-  
 finita que sea su variedad, no aciertan  
 solos ningún individuo, ninguna fami-  
 lia, ninguna ciudad, ninguna nación.  
 Semejante acción se aprecia cuando se  
 advierte que lo esencial en la huma-  
 nidad es la facultad de conocer, es la  
 inteligencia. Poder de tanta categoría  
 no puede alcanzar su completo auge  
 ni en un hombre, ni en un grupo par-  
 ticular, sino en la multiplicidad del li-

naje humano. . . Si la humanidad, por  
 su naturaleza, está llamada a desarro-  
 llar ese gran poder, deberá vivir en paz  
 a fin de consagrarse, con facilidad y  
 con libertad, a la obra que le incum-  
 be".

Esta gran tarea del hombre está cada  
 día por hacerse. Es de esperar que nun-  
 ca, mientras el hombre exista, podrá  
 considerarse terminada, porque se iden-  
 tifica en cada ser humano, con la con-  
 quista, nunca completa, de su más plena  
 libertad.

O. V.



## CONCLUSIONES DE CARÁCTER

## CIENCIA PURA Y CIENCIA APLICADA

Según la palabras del Dr. Edwin G. Conklin, presidente de la Sociedad Americana de Filosofía, se desprende que, "el objeto de la ciencia es comprender y manejar, hasta donde sea posible, los fenómenos de la Naturaleza. La ciencia que trata de COMPRENDER se llama ciencia PURA; la que trata de MANEJAR, ciencia APLICADA. . . Todos conocemos la máxima de que "ciencia es poder", y muchos creen que es fama y fortuna. Estas pueden resultar de sus aplicaciones, pero la ciencia pura tiene una utilidad mayor: no solamente hace posibles las aplicaciones, sino que satisface la sed humana de saber, amplía la mente y ennoblece el carácter de los que buscan la verdad".

# Jornadas de Investigación y Experimentación Educativas

**D**URANTE la última semana del mes de octubre se reunieron en Santiago unos 400 profesores de todo el país, llamados por el Departamento Pedagógico de la Dirección General de Educación Primaria, con el objeto de participar en las Jornadas de Investigación y Experimentación Educativas.

En el transcurso de las Jornadas se logró, no sólo informar la investigación, sino, que, ahondando, fué posible plantear, con absoluta claridad, los principios filosóficos y sociales que deben orientar la educación en su conjunto.

En el intenso trabajo de comisiones se llegó a interesantes conclusiones, que publicamos aquí en sus principales conceptos.

## CONCLUSIONES DE CARACTER GENERAL

Es indispensable y urgente la dictación de una "Ley Especial" que afiance y perfeccione los actuales servicios experimentales y asegure a su personal la permanencia en sus cargos y le garantice su carrera profesional.

En esta Ley deberán contemplarse, como mínimo, las siguientes aspiraciones:

a) Determinación de los fines y ob-

jetivos de la experimentación e investigación educativa.

b) Definición del carácter y las funciones de los diversos servicios y organismos de investigación.

c) Que todo servicio o institución fiscal, que tenga por objeto experimentar e investigar en la Educación, deba estar bajo la tuición de los organismos creados para tal objeto, como lo es el Departamento Técnico Pedagógico de la Dirección General de Educación Primaria.

d) Que todos los servicios fiscales o semisfiscales que atiendan asistencialmente a niños y adolescentes, con el objeto de experimentar o investigar formas de educación adecuadas para estos menores, pasen a depender en forma exclusiva del Ministerio de Educación.

e) Que el personal que ingrese a los servicios de experimentación haya realizado cursos de formación de profesores experimentales.

f) La permanencia del profesor experimental y las posibilidades de su carrera profesional, considerando la preparación y responsabilidad de su labor.

g) Contemplar las más amplias facilidades para el perfeccionamiento permanente del personal.

h) Que los profesores que deban abandonar estos servicios por causas justificadas, mantengan su categoría.

i) Que la remuneración del personal de estos servicios guarde relación con la importancia de la función que desempeña.

Es imperioso fortalecer el Estado docente, estableciendo la escuela básica única, la unidad y correlación de la función docente, la coeducación en todos los grados, la gratuidad de la enseñanza y la asistencialidad como un medio de evitar las segregaciones sociales y garantizar una mejor comprensión en la convivencia.

El Estado debe proporcionar los medios de toda índole necesarios para asegurar el buen éxito de la experimentación de tipo zonal iniciada en el país, o que más tarde se inicie, como un modo de evitar que ella se exponga al desprestigio y al fracaso.

Obtener de las autoridades la divulgación por todos los medios posibles de las ideas básicas sobre las cuales descansan los ensayos de las Zonas Experimentales de Educación, poniendo especial énfasis en la idea de unidad y formas de organización que de ellas derivan.

Pedir al Ministro de Educación que solicite al Gobierno la incorporación de Chile a la UNESCO.

#### CONCLUSIONES DE CARACTER PARTICULAR

La educación es una función social cuyos fines y objetivos están determinados por la dinámica de la sociedad.

La filosofía que oriente la educación debe ser una filosofía democrática.

A una sociedad democrática debe corresponder un sistema nacional democrático, que ajuste sus principios, sus normas organizativas, de administración y sus funciones de acuerdo con el desplazamiento progresivo de las fuerzas sociales.

El tipo de hombre que ha de formar la educación debe tener una conducta social inteligente, capacidad creadora, voluntad y disposición para impulsar el progreso de la sociedad.

La solución de los problemas educacionales debe lograrse por medio de la investigación educacional científica.

Los centros de investigación pedagógica y las cátedras de educación de la Universidad de Chile y de la Enseñanza Normal deben ser los organismos más directamente responsables para resolver científicamente sus problemas, estableciendo así una integración eficaz entre la teoría y la práctica educacionales.

La correlación entre los organismos de investigación pedagógica y las cátedras de educación debe hacerse respetando la autonomía para plantear problemas y formular soluciones, evitando toda subordinación burocrática.

Establecer relaciones entre los organismos de investigación del Servicio Educacional con organismos de investigación de otros servicios para lograr una perspectiva más amplia y completa de los problemas y de sus relaciones.

Para asegurar la eficiencia del trabajo científico de los organismos de investigación pedagógica es indispensable:

a) Personal especializado.

b) Oportunidad de un constante perfeccionamiento.

c) Medios materiales.

d) Recursos económicos para satisfacer las necesidades sociales del alumnado.

e) Respeto a los organismos creados para la investigación.

f) Estabilidad del personal en sus cargos y remuneración de acuerdo con las funciones que desempeña.

g) Orientación técnica, precisa y oportuna del Departamento Técnico Pedagógico.

h) Dependencia técnica y administrativa del Departamento Técnico Pedagógico de acuerdo con la legislación vigente.

i) Utilización de los resultados obtenidos por los Centros de Investigación Pedagógica por parte de las autoridades educacionales.

j) El Departamento Técnico Pedagógico debe contar con la influencia y medios necesarios para transferir al sistema las realizaciones de los organismos de investigación bajo su dependencia, y

k) Relación en el aspecto técnico de este Departamento con las cátedras de educación de la Universidad de Chile y Enseñanza Normal.

Conceder a la investigación científica el rango que el avance científico designa en los Planes de reconstrucción educacional.

Coordinación de funciones, organismos y medios de investigación educacional.

Ampliación de la investigación en el sentido de abarcar, tanto los problemas de carácter didáctico como los referentes al individuo, grupos y medios que los rodean.

(Relación con el resto del Servicio).

Establecimiento de un tipo de relaciones dinámicas que permita una influencia recíproca entre la investigación educacional y el resto del sistema.

Ampliación y divulgación de las experiencias y conclusiones de la investigación a través de su aplicación organizada y dirigida (Escuela Modelo, equipos técnicos, etc.).

Incorporación de todo el magisterio del país al proceso de búsqueda y creación de soluciones científicas a las necesidades.

Realización periódica de jornadas de estudios de carácter zonal y nacional en relación a los problemas de la investigación que favorezcan el intercambio de experiencias y revisión de orientaciones.

La atención educativo-asistencial del irregular debe ser una preocupación preferente del Estado dirigida y controlada por el Ministerio de Educación quien deberá, también, orientar y supervigilar la acción privada que en este terreno se ejerce.

El Instituto de Pedagogía Terapéutica, recientemente creado por el Ministerio de Educación, debe ser condicionado para que constituya el organismo coordinador y orientador de la atención educativo-asistencial del irregular.

La atención educativo-asistencial del irregular debe disponer de una proyección funcional hacia aquellos establecimientos de continuación con que cuenta el Estado, de acuerdo con las condiciones personales de los postulantes. Para los casos graves deberá organizarse cursos o establecimientos especialmente adaptados.

El problema de la incorporación del Adulto a la cultura exige la formulación de un plan Nacional de Cultura Popular que tienda a ejercer su influencia educativa sobre un número amplio de individuos, desde la madre embarazada, lactantes, pre-escolares, escolares, adolescentes y adultos.

Proveer los medios necesarios para la recuperación del Plan San Carlos a fin de que logre realizarse en toda su integridad.

\* \* \*

No te pido que recojas sino que siembres; ni que consigas sino que emprendas. Todo esfuerzo es un éxito.

*P. Bessieres.*

# Balance del Año Escolar en sus diversas ramas

*¿Qué ha realizado en el año que termina cada una de las ramas de nuestra educación? ¿Cuáles han sido los problemas que más vivamente han preocupado la atención de las Direcciones Generales? Estas son las preguntas que hemos formulado a nuestros altos jefes educacionales y cuyas respuestas encontramos en las páginas que siguen.*

## ☉ Educación Primaria

Informa **Don Humberto Vivanco Mora**

**H**A entrado en vigencia plena el Decreto N° 7588, de fecha 13 de agosto de 1949, por el cual se da una nueva organización a la Dirección General de Educación Primaria, la cual dispone que los servicios y oficinas se agrupen en tres Departamentos: Pedagógico, Inspectivo y de Enseñanza Normal y Perfeccionamiento, quedando la Secretaría General bajo la dependencia del Director.

Es así como los Departamentos y Secciones correspondientes han laborado conforme a esta nueva organización.

### 1.—DEPARTAMENTO PEDAGOGICO

Ha acentuado la tecnificación del servicio con el objeto de perfeccionar las prácticas docentes y asegurar un mejor rendimiento de los alumnos primarios, a través de las Escuelas Experimentales e Institutos de Investigaciones Pedagógicas.

Especial atención han merecido la organización de las Zonas Experimentales de San Carlos y de la Villa Industrial de Huachipato, por representar ellas fuentes de información controlada para la reestructuración de las escuelas rurales y de las ubicadas en zonas de intensa explotación industrial.

Especial interés ha tenido la Dirección General porque los Servicios de Orientación Profesional, que recién inician una labor intensiva en las Escuelas Primarias, se desenvuelvan con normalidad y con el máximo de recursos materiales para llegar a obtener los frutos que de ellos se esperan.

Debe dejarse constancia, también, del buen éxito obtenido con las Jornadas de Experimentación Pedagógica realizadas entre el 2° y el 8° de octubre y que permitieron la concentración del profesorado de las Escuelas Experimentales y de las Zonas Experimentales de San Carlos y Huachipato.

Como norma general del Servicio, en lo que concierne a este Departamento, se ha ampliado el estudio y perfeccionamiento de las orientaciones sociales de la escuela primaria chilena, con el objeto de acentuar la relación entre la

acción educativa y las necesidades más premiosas que presenta, en cada localidad, la vida nacional, especialmente en aspectos económicos, sanitarios, cívicos, recreativos y de organización familiar.

## 2.—DEPARTAMENTO INSPECTIVO

Corresponde a este Departamento desarrollar labores de fiscalización y control de las diversas oficinas inspectivas del país, y de vigilar la correcta aplicación de las normas técnicas y administrativas en vigencia.

Los siguientes fueron los aspectos más importantes del trabajo realizado:

a) Fiscalización y control de la labor técnica y administrativa de las diversas oficinas inspectivas del país.

b) Control técnico de la enseñanza que se imparte en las escuelas y determinados sectores.

c) Divulgación de circulares técnicas y administrativas; y

d) Reubicación, fusión, anexión, elevación de categoría y creación de nuevas escuelas y cursos; traslados de plazas reincorporaciones al servicio, declaraciones de vacancias y renuncias; medidas disciplinarias y substanciación de sumarios.

Durante el presente año se concedieron 119 suplencias a licenciados normalistas sin ubicación.

Entre las escuelas elevadas de categoría, conviene mencionar la de la Isla de Juan Fernández, lo que permitirá atender en mejor forma a nuestros compatriotas de esa isla, posibilitando la prosecución de sus estudios en el continente.

En el mes de Julio pasado se efectuó la Concentración Nacional de Inspectores de Educación a que había llamado la Dirección General del Servicio.

También el Departamento ha redactado algunas circulares enviadas al profesorado del país y ha estudiado las bases prácticas para una ampliación de las actividades de las escuelas rurales, de modo que las que disponen de un solo maestro puedan atender a los escolares hasta el 4º año, y las que disponen de dos o más maestros puedan atenderlos hasta el 6º año. De este modo se ha dado el primer paso que consulta plenamente los derechos democráticos a la educación de los hijos de nuestros campesinos.

## 3.—DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA NORMAL Y PERFECCIONAMIENTO

Los hechos más sobresalientes relacionados con este Departamento en el presente año son los siguientes:

a) **Nueva Escuela Normal.** Por Decreto Nº 1004, de 27 de Febrero de 1950, fué

creada la Escuela Normal de Hombres de Viña del Mar, para atender la formación de profesores primarios, a base de alumnos provenientes de las provincias de Coquimbo, Aconcagua y Valparaíso. Con dicha creación asciende el número de Escuelas Normales Fiscales, a catorce.

b) **Cursos de Formación.** Durante el presente año han funcionado Cursos sistemáticos de formación en la Escuela Normal Superior "J. A. Núñez": Uno de Formación de Profesores de Educación de Escuelas Normales, con 60 alumnos y cuya etapa de información científica se está cumpliendo, con calidad de previa a los siete semestres de estudios profesionales; y otro de Formación de Profesores Guías y Experimentales, con 68 alumnos.

c) **Nuevas Modalidades de la Enseñanza Normal.** De acuerdo con la circular 31, de 23 de junio último, el personal destinado a servir en la Enseñanza Vocacional, será preparado, en lo sucesivo, por las Escuelas Normales.

Por primera vez en nuestro país, la Escuela Normal Mixta de Antofagasta ha entregado al servicio de la República, el primer grupo de **maestros chilenizadores**, cuya formación especializada los faculta para trabajar en las zonas limitrofes del Norte Grande, grupo que se licenció en Septiembre último.

La labor de experimentación dentro de la Enseñanza Normal ha tenido, durante el presente año, un nuevo campo de investigación y aplicación de los modernos principios pedagógicos, al pasar a depender de la Escuela Normal Superior, la Escuela Centralizada de Puente Alto, como importante unidad escolar.

d) **Perfeccionamiento del personal.** La Dirección General del Servicio ha intensificado el perfeccionamiento masivo del personal de educación primaria, en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, iniciándose con ello la tarea de llevar a los maestros de las diversas zonas del país, los resultados de las investigaciones más importantes realizadas hasta ahora. Esta labor está ya preparada para las zonas Central y Sur de la República.

e) **Otras actividades desarrolladas por este Departamento.** Destacada actuación le correspondió a la Enseñanza Normal, en la Asamblea de Inspectores Provinciales de Educación, convocada por la Dirección General del Servicio, en el mes de Julio último.

La Dirección General de Educación Primaria ha convocado a una Asamblea de Directores de Escuelas Normales, Profesores de Educación de las mismas y a los Directores de las Escuelas de Aplicación Anexas a tales establecimientos, que se efectuará en la primera quincena de Diciembre próximo, a fin de estudiar diversos problemas relacionados con el mejoramiento de la Enseñanza Normal.

La Enseñanza Normal tuvo sobresaliente participación en el Seminario Pedagógico, verificado recientemente en Montevideo, debidamente representada por el Director General del Servicio, don Humberto Vivanco Mora y por el Director de la Escuela Normal Superior, don Alejandro Covarrubias, ambos profesores de la Escuela Normal Superior "J. Abelardo Núñez".

#### 4.—OTRAS REALIZACIONES DE LA DIRECCION GENERAL

Entre otras actividades que vale la pena destacar, están las siguientes:

1) Diversas circulares al personal primario y normal, sobre asuntos del Servicio: Decretos y oficios del señor Ministro, sobre propuestas de personal suplente, "Semana del Niño", "Semana de la Cruz Roja", Estructuración de la Administración Pública, etc.

2) Monumento al ilustre ex-Presidente de la República don Arturo Alessandri Palma. Con ocasión del fallecimiento del ilustre ciudadano de la República y gran defensor del pueblo, la Dirección General de Educación Primaria, fiel intérprete de los sentimientos de maestros y alumnos, levantó su voz para ensalzar el nombre del ilustre estadista y egregio ciudadano. En este sentido, impartió las instrucciones correspondientes a fin de que en todas las escuelas del país se realizaran actos que constituyeran el homenaje más sentido de los niños y maestros de Chile, hacia la figura de quien fuera, en nuestra República, el más prominente ciudadano de los últimos tiempos.

Cumpliendo las instrucciones de la Dirección General se está realizando en todos los establecimientos dependientes de esta Dirección, la recaudación de los óbolos voluntarios de alumnos y maestros, para ser enviados a la Dirección General de Educación Primaria, durante la primera quincena del mes de Diciembre del presente año, con el objeto de incrementar los fondos que se reúnen en todo el país para la erección de su monumento.

#### 5.—SOBRE RECONOCIMIENTO Y ESTIMULO AL PROFESORADO DE EDUCACION PRIMARIA POR LABOR SOBRESALIENTE EN EL DESEMPEÑO DE SUS CARGOS

Existe a lo largo del país, un selecto número de maestros que, en una u otra forma, realizan actividades y crean obras de bien público que significan efectivos aportes a la cultura de la comunidad en que trabajan.

En esta situación se encuentran aquellos maestros primarios que participan en algunas de las actividades enumeradas a continuación:

a) Producción de obras literarias, pedagógicas, plásticas, musicales o científicas, acogidas favorablemente por la crítica seria;

b) Participación destacada en presentaciones gimnásticas, exposiciones escolares, instituciones deportivas, sociales, culturales, scoutivas, gremiales, colonias escolares, etc.

c) Realizaciones de otras obras y acciones meritorias de carácter profesional y social, públicamente reconocidas.

En esta virtud, la Dirección General de Educación Primaria creyó oportuno y conveniente establecer algunas medidas que sirvieran para justipreciar, estimular y recompensar, de una manera oficial, la labor significativa y relevante que el profesorado de educación primaria efectuara en relación con los puntos anteriormente expuestos.

Fué así como se solicitó del señor Ministro de Educación la dictación de un Decreto, mediante el cual se estableciera para los profesores que se encontraran en alguna de las situaciones mencionadas, y previo calificado estudio por parte de las autoridades competentes, el derecho a recibir alguno o algunos de los estímulos y privilegios que a continuación se indican:

a) Anotación en la Hoja de Servicio;

b) Becas en curso de formación o de perfeccionamiento en la Escuela Normal Superior;

c) Preferencia en los concursos que sirvan para optar a cargos o ascensos dentro del Servicio;

d) Publicación de sus obras por cuenta del Estado, con la debida consideración de los Derechos de Autor;

e) Exposición y divulgación de obras por cuenta del Estado;

f) Becas de estudio para los hijos y familiares cercanos;

g) Traslados o comisiones que signifiquen una ventaja profesional o familiar, y

h) Viajes de estudio por el territorio nacional por cuenta del Estado.

Con fecha 8 de Agosto último, se dictó el Decreto N° 5781 que establece el derecho a recibir los estímulos y privilegios mencionados anteriormente.

Desgraciadamente, este Decreto fué objetado por la Contraloría General de la República, en atención a que, a su juicio, constituiría una modificación al Decreto con Fuerza de Ley N° 4129, que estableció el Estatuto de la Carrera Profesional de los funcionarios dependientes del Ministerio de Educación; pero será posible subsanar este inconveniente, al hacerse la revisión y modificación del citado Decreto 4129.

#### 6.—CONGRESO DE EDUCACION PRIMARIA Y NORMAL DE MONTEVIDEO

Párrafo especial merece la actuación de la Dirección General de Educación

Primaria y Normal convocado por la UNESCO y el Gobierno de Uruguay, celebrado últimamente en Montevideo.

Asistieron a él, como representantes de Chile, y especialmente invitados, el Director General don Humberto Vivanco Mora y el Director de la Escuela Normal Superior, don Alejandro Covarrubias Zagal.

En dicho Congreso, en que estaban representados los países americanos y todos los demás afiliados a la UNESCO, cupo a nuestra pequeña Delegación una brillante labor en defensa de las posiciones pedagógicas sustentadas por nuestro país y, especialmente, de la organización educacional de la enseñanza primaria chilena.

En particular se pueden señalar las siguientes posiciones de nuestra representación:

1) Se pronunció contra la llamada Escuela fundamental de tres años, idea que no prosperó.

2) Quedó de manifiesto ante el Congreso que los planes de estudios y programas de nuestra enseñanza primaria, son únicos en América, por ser prácticos y progresados.

3) En cuanto a Enseñanza Normal, la organización de Chile es también única en América. En casi todos los demás

países, la casi totalidad de las Escuelas Normales son particulares, perdiéndose así el concepto del Estado Docente. Francia, Bélgica y Suiza se nos parecen en este aspecto.

4) Nuestro país recibió elogios por su régimen democrático y su amor por la libertad. Se hizo típica, entre los Congresales, la siguiente frase: "Chile es un país audaz por su organización educacional y por su vida institucional en general".

5) Quedó de manifiesto que Chile ha estado dando cumplimiento a los acuerdos de la Conferencia de Panamá al otorgar becas para alumnos extranjeros en las Escuelas Normales.

Terminado el Congreso, algunos dirigentes de la UNESCO, como los señores Guillermo Nannetti, Director General de la UNESCO, Francisco Céspedes, representante de la Organización de los Estados Americanos y Elena Braceros, funcionaria de la UNESCO, se trasladaron a Chile y, al comprobar nuestra realidad educacional, plantearon a nuestro Gobierno la necesidad de formar en nuestro país —conforme a nuestra organización educacional— al futuro maestro rural de América, creando en Chile la primera Escuela Normal Internacional, a la que seguirán posteriormente, otras Escuelas Normales semejantes en Brasil y, posiblemente, en Méjico.

\* \* \*

## EL SENTIDO DE LA VIDA

Todos los santos tienen de común el haber vivido su vida en un plano espiritual, y haber tenido un concepto justo del sentido de la vida y de la muerte.

\* \* \*

Todas las interpretaciones equivocadas de la vida llevan a la muerte o a la infelicidad, vale decir que, tarde o temprano, surgen las pruebas experimentales de tal equivocación.

\* \* \*

Lo importante es el "significado" no los hechos. Es necesario saber, estar informado, pero saber sin comprender, es ignorancia.

\* \* \*

Los antiguos griegos decían que cuando una nación perdía sus dioses debía morir. Trasladando este concepto griego al plano individual, podríamos decir que cuando un ser humano no tiene ya un ideal o una finalidad, su vida pierde todo sentido y debe terminar porque es la "finalidad" el centro vital de todo cuanto existe, incluso el de la vida biológica.

Hermann Keyserling.

## □ Educación Secundaria

Informa Don Arturo Figa

A continuidad del proceso educativo se ha referido, en primer lugar, al propósito de ofrecer a los alumnos una enseñanza formativa que incluya la adquisición de cultura general, el cultivo equilibrado del organismo, la preparación para actuar con eficacia en la vida económica y social del país, y, sobre todo, el fortalecimiento de la moral y del carácter, esencia y fin primordial, de todo el proceso de educación secundaria.

Considerando que los alumnos deben asimilar en la mejor forma posible los conocimientos de cultura general que se les suministran, se han dado instrucciones relativas al empleo de los mejores métodos de enseñanza, así como se han sugerido las normas que deben presidir las reformas de los planes y programas para obtener un mayor rendimiento.

En el deseo de atender a las exigencias de un proceso de permanente mejoramiento pedagógico y en armonía con las necesidades del país, se ha creado una Sección de Experimentación, asesorada por un Consejo de funcionarios competentes que deberá ensayar nuevas modalidades relacionadas con los diversos aspectos del proceso escolar.

A fin de satisfacer las justas peticiones de matrícula de diversas zonas del país, se aumentaron 2.900 horas de clases y se crearon sesenta cursos de humanidades.

Para el mayor rendimiento del personal en servicio se han aprovechado los cursos de perfeccionamiento para el profesorado que la Escuela de Verano de la Universidad de Chile viene desarrollando con éxito desde hace catorce años.

Con el objeto de organizar en forma estable la carrera del magisterio, se dictó un decreto con fuerza de Ley sobre "Estatuto de la Carrera del Pro-

fesor" y que concede derecho a los educadores meritorios para llegar a desempeñar los cargos de mayor importancia en la educación.

Asimismo en cumplimiento de las disposiciones del mencionado Estatuto y con el propósito de estabilizar la situación de numerosos y distinguidos profesores que desempeñan sus clases interinamente, se ha dictado un Reglamento en el cual se establecen los requisitos para que puedan ocupar sus cargos en propiedad.

Para los jóvenes, que por escasez de recursos económicos o por no satisfacer las exigencias de ingreso a las carreras universitarias, se ven impedidos de continuar estudios superiores, la Dirección General de Educación Secundaria ha cooperado con los organismos universitarios, en la tarea de facilitar el funcionamiento de carreras breves, vinculadas a las mayores y urgentes necesidades del país.

### Datos Estadísticos.

En 1950 han funcionado noventa y ocho liceos: noventa y cinco de tipo tradicional y tres de tipo experimental. Entre los primeros, hay tres liceos que cuentan con cursos de experimentación.

La matrícula de los noventa y ocho Liceos fué la siguiente:

Hombres .....	26.014
Niñas .....	25.100
Total	<u>51.114</u>

Matrícula en Escuelas Primarias Anexas a los Liceos:

Hombres .....	6.976
Niñas .....	7.708
Total	<u>14.684</u>

Matrícula de 84 Talleres y Cursos Técnicos Anexos a los Liceos:

Hombres .....	158
Niñas .....	969
Total	<u>1.127</u>

## Enseñanza Profesional

Informa **Don Horacio Meléndez Alvarado**

**L**A REVISTA DE EDUCACION me ha solicitado que haga una exposición acerca de la labor realizada por la Dirección General de Enseñanza Profesional durante el presente año.

Esta Jefatura se ha preocupado principalmente de la revisión de los Planes y Programas de Estudios de las tres ramas que dirige, con el fin de ajustarlos mejor a las necesidades económicas del país.

Pende de la resolución del Ministerio el Nuevo Plan de Estudios para las Escuelas Técnicas Femeninas, aprobado en el último Congreso que celebró el profesorado de esta rama. Este Plan, aparte de intensificar la enseñanza práctica, mejora los conocimientos humanísticos de las egresadas, con miras a preparar a la mujer no sólo en una profesión, sino también para la vida cívica, atendidas las nuevas responsabilidades que ha adquirido al otorgársele los derechos políticos.

Una Comisión especial ha sido encargada de finiquitar la revisión, ya muy avanzada, del nuevo Plan de Estudios para los Institutos Comerciales, que procura dar a esta Enseñanza un sentido más acorde con las nuevas técnicas del comercio, sin descuidar, en modo alguno, la preparación propiamente cultural.

Por lo que respecta a la Enseñanza Industrial y Minera, se revisan sus Planes y Programas de Estudios y se considera la posibilidad de extender esta Enseñanza a un número mucho mayor de estudiantes, con la institución del "Aprendizaje", sistema en que se combinará la enseñanza de la escuela con la práctica en las fábricas y talleres industriales.

En el orden administrativo se ha procurado hacer una mejor distribución del personal en las diversas escuelas del Servicio y llenado las vacan-

tes con los postulantes más idóneos.

Los directores y el profesorado, en general, han tenido que realizar un extraordinario esfuerzo para mantener el normal funcionamiento de los colegios, a causa de la penuria económica en que se ha debatido el Servicio, que le ha impedido, en muchos casos, llenar vacantes y atender en debida forma a las necesidades materiales de los laboratorios y talleres.

Desde hace varios años, el Presupuesto de la Enseñanza Profesional no guarda relación alguna con sus necesidades, siempre crecientes. Por esta razón este Servicio ha presentado para 1951 un proyecto de Presupuesto bastante elevado, en apariencia, con respecto al del año actual. En él sólo se consideran las necesidades ordinarias de las escuelas y la dotación mínima indispensable de elementos de trabajo. Si este Proyecto, que ya ha sido disminuído en forma considerable por el Ministerio de Hacienda, no fuere, en definitiva, aceptado en su totalidad, el Servicio no sólo seguirá estacionado, sino que entrará en un período de franca decadencia, de lo que la Dirección General no será, en modo alguno, responsable.

La industrialización del país, como consecuencia de los planes de tanta trascendencia que informan la política económica del Supremo Gobierno, por intermedio de la Corporación de Fomento de la Producción, exigirá, a corto plazo un considerable número de técnicos y, especialmente de operarios, demanda que nuestras actuales escuelas no están en condiciones de satisfacer, de donde resulta que es imprescindible que el H. Congreso Nacional arbitre los medios necesarios para dar a la Enseñanza Profesional los recursos que necesita a fin de ponerse a tono con las exigencias del desarrollo industrial del país.

**SEÑORITA FELISA TOLUP  
ZEIMAN, Directora de la Es-  
cuela Técnica Femenina de  
San Fernando.**



## La Escuela Técnica Femenina de San Fernando inaugura su Exposición de Trabajos y Biblioteca

La Escuela Técnica Femenina de San Fernando inauguró el sábado 11 de Noviembre su segunda Exposición de Trabajos del año y la Biblioteca "Tomás Cucullu Zúñiga".

Asistieron a este acto, el Sr. Ministro de Educación, Don Bernardo Leighton, el Intendente de la Provincia, el Director General de la Enseñanza Industrial, Don Horacio Meléndez, el Director General de Bibliotecas, Don Augusto Iglesias; las Sras. Clelia Clavel de Dinator y Paula Peña; Don Aristóteles Berlendis, Don Tomás Cucullu, Srta. María Teresa Femenias; Srs. Héctor Gómez Matus, Vicente Rossel, Mario Contreras, Francisco Vasallo, Homero Lois, Emilio Ginouvé y varias otras personalidades de la Enseñanza Profesional.



El Ministro de Educación, Sr. Bernardo Leighton y el Director General de Enseñanza Profesional, Don Horacio Meléndez Alvarado. —primero de la derecha— en compañía de la Directora y otros funcionarios del Ministerio de Educación

No obstante tener la Escuela Técnica Femenina de San Fernando, poco más de un año de existencia, la exposición de los trabajos del año, la dotación material de sus salas, talleres y dependencias, el funcionamiento del Internado y de las instituciones post-escolares que integran su labor social y educativa, se presentaron en un grado tal de eficiencia que todo daba la sensación de un Establecimiento que contaba ya con largos años de funcionamiento.

En las salas de exposiciones de los diversos talleres llamó la atención el gusto moderno y refinado, que se evidenciaba en los trabajos expuestos y en todos los detalles de la presentación, no obstante la modestia del local.

Está frente a esta Escuela Técnica su Directora fundadora, señorita Felisa Tolup Zeiman, profesora y artista egresada del Conservatorio Nacional de Música, que desempeñaba hasta hace poco el cargo de Inspectora General de la Escuela Técnica Femenina de Concepción, acompañada de un grupo de educadoras de extraordinaria capacidad y abnegación.

La Escuela Técnica Femenina de San Fernando, creada en abril del año 1949, empezó a funcionar en Mayo del mismo año, con setenta alumnas distribuidas en cuatro talleres: Lencería, Modas, Tejidos y Economía Doméstica.

En la actualidad su matrícula alcanza a ciento sesenta alumnas —veinte de las cuales cuentan con beca de internas— y con los siguientes Talleres: Lencería, Bordado a Máquina, Modas, Moda Infantil, Tejidos, Economía Doméstica y Juguetería.

Además de los Cursos diurnos regulares funcionan Cursos Vespertinos para Adultas, con especialidades y talleres como los del día.

Varios centros de actividad post escolar están, también, en pleno funcionamiento siendo los principales el Centro de Asistencia Social "Clelia Clavel de Dinator", el Centro Cultural y Artístico, el Centro Deportivo Escuela Técnica Femenina y la Cruz Roja Juvenil.

Finalizó la Exposición de trabajos de la Escuela, con una Exposición de Maniqués Vivientes, que, como los otros actos, mereció los más encomiásticos comentarios.

El éxito de la Escuela Técnica Femenina de San Fernando es una demostración de la oportunidad y necesidad de su creación. Los llamados de su Directora en demanda de cooperación han encontrado una respuesta de inmediato favorable, tanto en el ambiente local como en las autoridades superiores de la educación, especialmente en los que tienen la difícil tarea de financiar sus iniciativas de progreso.

Indudablemente el saber pedir y demostrar la trascendencia de la obra que se está realizando es la llave del éxito, y su Directora ha podido realizar este aspecto de su trabajo con singular acierto.

Ella fué personalmente hasta los hogares de San Fernando y sus alrededores exponiendo a los padres de familia las finalidades de su escuela; explicando el sentido y las expectativas económicas que ofrecía cada una de las profesiones que en ella se iban a enseñar. Lo hizo con espíritu realista y con amplia cordialidad y los hogares que ella visitó, aquilatando la importancia del presente que se les ofrecía, enviaron sus hijas al nuevo plantel. Las enviaron felices de haber encontrado una oportunidad de afianzarles su futuro.

Estaban sus hijas ya resignadas a vegetar en la rutina. La palabra amable y bondadosa de la Directora les mostró nuevos horizontes.

Fué así como la escuela se llenó de alumnas y de actividades creadoras.

Están ahora estas niñas convencidas que no basta aprender datos e informaciones para mejorar su existencia y la de los suyos. Saben ya de la dignidad de las manos y están aprendiendo a usarlas con maestría para hacer trajes bellos, para poner la nota de arte en todos los rincones del hogar, para mejorar la alimentación acomodándola a los dictados de la ciencia y de la economía y para elevar la vida en todos los órdenes.

La exposición y la trayectoria que



De izquierda a derecha: Srta. Felisa Tolup, Sra. Ana Fresno de Leighton, Sr. Tomás Cucullu, Jefe del Departamento de Contabilidad y Presupuesto del Ministerio de Educación, y Sra. Clelia Clavel de Dinator, Visitadora General de la Enseñanza Técnica Femenina.

de esta escuela comentamos ha sido una buena demostración de la importancia de esta rama de la enseñanza.

\* \* \*

## Escuelas Madrinas

por Maximiliano Salas Marchán

**D**E paso en Temuco hace pocos días, tuve el agrado de recibir una amable invitación del Inspector Provincial de Educación Primaria, don Máximo Mera, para asistir a una reunión que debía celebrarse en su oficina con Directores de escuelas de la ciudad. Gustosamente la acepté, ya que mi interés educacional se concentra de preferencia en la escuela primaria, base fundamental del desarrollo de la vida democrática.

De los diversos asuntos que se trataron

en la sesión, todos inspirados en el propósito de realzar la obra educativa de la escuela, hubo uno que tuvo para mí especial importancia por su novedad y trascendencia: fué el proyecto planteado por el señor Mera de llevar amistoso estímulo a las escuelas rurales de las vecindades de Temuco, para lo cual cada escuela urbana se enlazaría con una de ellas bajo la expresiva denominación de "Escuela Madrina".

La insinuación fué acogida con gran entusiasmo por la concurrencia, aquila-

tando espontáneamente los valores que recomendaban su práctica inmediata. La "Escuela Madrina" promoverá en la escuela ahijada un aliento espiritual de cariñosa asociación. Así, la escuela rural no se sentirá aislada, sufriendo la desventaja de luchar a menudo con obstáculos insalvables.

Recibirá, como efusivos mensajes, más completas explicaciones de la teoría y práctica de la renovación que pone a la escuela primaria más en concordancia con la época moderna. Y, en lo posible, podrá concedérsele alguna ayuda favorable para sus instalaciones materiales, que, de ordinario, son insuficientes y, además, para fomentar su extensión cultural.

Establecida esta fraternidad entre ambas escuelas, se proporcionará el intercambio de visitas no sólo entre el profesorado, sino también entre el alumnado, lo que dará ocasión a los alumnos de la ciudad de conocer algunas modalidades de la vida campesina; y a los de la escuela rural, vislumbrar algo de la organización urbana. Para profesores y alumnos, habrá facilidades en seguir la recomendación de conocer más personas y más parajes, que siempre suscitan un acrecentamiento ideológico. Y, por de pronto, las relaciones personales pueden y deben crear amistosas vinculaciones.

Será posible que este movimiento de las Escuelas Madrinas extienda la repercusión de sus esfuerzos a la sociedad, para que, de igual modo, coopere en proporcionar a las zonas rurales más elementos que eleven a sus moradores en la comprensión y ejercicio de una vida humana más eficaz.

Por los detalles indicados, queda perfectamente justificada la expectativa de que la escuela rural, influida por su Escuela Madrina, residente en la ciudad, desempeñará sus funciones con más ardor y expansivos beneficios, guiando mejor a sus alumnos y despertando la conciencia directiva de los padres hacia sus hijos.

Pero hay algo aun que señalar y que, a mi juicio, es de relevante mérito. Y es que en el profesorado de la Escuela Madrina se enciende nueva luminaria del espíritu de servicio. Irá a la escuela rural confiada a su patrocinio, no por el atractivo de un galardón material, sino por reverberación de un ideal cívico: ayudar con abnegado desinterés a compañeros que trabajan en la escuela rural reprimidos en estrechas condiciones, a fin de que reanimen su labor educativa y se dé a la niñez más prometedora orientación en su carrera de ciudadanos de Chile. Recordando el título de una de las más bellas composiciones de Gabriela Mistral, se puede afirmar que el profesorado de las Escuelas Madrinas de Temuco sentirá, al prestar fervorosa cooperación a sus compañeros de las escuelas ahijadas, "El Placer de Servir", el más humano y fructuoso de los goces superiores.

De justicia es felicitar al señor Inspector Provincial de Educación Primaria, don Máximo Mera, por su original iniciativa, que ojalá logre rápida aceptación en las demás ciudades del país y derrame sus dones educacionales, individuales y sociales.

M. S. M.

\* \* \*

Energía es la cualidad eminente de los hombres escogidos.

\* \* \*

La alegría del vivir sólo la saborean reciamente las almas enérgicas.

Bardina.

# Los Libros

**"PEQUEÑA ANTOLOGIA"** de Gabriela Mistral (Poesía). — Por Gonzalo Drago. — Escuela Nacional de Artes Gráficas. — Ciento sesenta y tres páginas.

Primorosamente editado por la Escuela Nacional de Artes Gráficas, acaba de salir a la publicidad esta "Pequeña Antología" de nuestra gran poetisa nacional: Gabriela Mistral. La sola mención de este nombre simbólico para nosotros y para el mundo, puede asegurar al lector inteligente que no saldrá defraudado en sus expectativas de saborear el mensaje poético de la Mistral, que "habla con el lenguaje de la infancia o con el verbo de la pasión", según expresa acertadamente el prologuista Luis Oyarzún.

La selección de los poemas incluidos en esta "Pequeña Antología" ha sido realizada por la propia poetisa, quien ha querido ofrecer, como un melodioso y magnífico anticipo de su espíritu, algunos poemas de su futuro libro titulado "Lagar". Mucho se ha escrito sobre la poesía de Gabriela Mistral, y mucho tendrá todavía que escribirse sobre el mismo tema. Tal vez como en ningún poeta, la poesía adquiere a través de las palabras de la Mistral una fuerza telúrica, humana, divina, quemante y fresca a la vez, representando el espíritu de nuestra América, emergiendo de la lejanía del tiempo, incontaminado, primitivo, con algo de los primeros días de la creación.

La "Pequeña Antología" es algo así como un pequeño breviario, que podemos llevar consigo a todas partes para abrirlo en el recogimiento de un parque o en el encantamiento de un jardín, para saturarnos de belleza interior. A través de las páginas de esta obra podemos mirar con los ojos del espíritu la bucólica y bíblica serenidad de los valles elquinos, la vigorosa estampa líquida del Bio-Bio, la susurrante canción de la selva austral y el armonioso mundo de la infancia, de donde la Mistral ha extraído, como de un manantial inagotable o de un filón minero inextinguible, la maravilla de sus baladas y poemas.

La Escuela Nacional de Artes Gráficas, que viene cumpliendo una interesante labor en beneficio de la difusión de las obras de nuestros mejores pro-

sistas y poetas, ha obtenido con la publicación de esta "Antología" un nuevo acierto que nos es grato destacar. Se observa que el trabajo tipográfico ha sido realizado con amor, con cariño hacia el oficio, que se manifiesta hasta en los pequeños detalles de las viñetas, de la empastadura y en el sobrio cordoncillo para señalar las páginas leídas.

Esta obra, por su valor intrínseco y por su magnífica presentación artística y tipográfica, está llamada a circular profusamente entre la gente que gusta de la buena lectura y que al mismo tiempo exige de las obras que llegan a su poder, que reúnan ciertos requisitos estéticos.

Leyendo estos dieciocho poemas y nueve prosas de nuestra gran poetisa, volvemos a sentirnos traspasados por la emotiva sencillez de los mensajes espirituales de Gabriela, en los que "el pan, el agua, la sal, el aire, la luz, las montañas, el fuego, están aquí traspasados por un estremecimiento humano". como los define el prologuista. Leerlos, es penetrar deslumbrado en el misterioso sendero que nos conduce a la belleza. Terminada la lectura, nos sentimos aliviados, religiosamente quietos, como si nos hubiéramos sumergido en un luminoso baño espiritual.—G. D.

**"LA SEGURIDAD SOCIAL EN CHILE"** (Estudio).—De Waldo Pereira Aguilera. —Edic. Escuela Nacional de Artes Gráficas. — Descientas treinta y una páginas.

"La Seguridad Social en Chile", es la obra moderna y completa que nos ofrece Waldo Pereira Aguilera para satisfacer nuestra natural inquietud por tan importante problema social.

Ya en el período de organización de la seguridad social, descubrimos la profundidad de la obra y el valioso y logrado esfuerzo del autor por darnos los conceptos precisos que identifican a una moderna y científica planificación de la Seguridad Social: "Institutos de Previsión, de actividad orientada en el aspecto biológico, social y económico de la población afiliada"; con un campo de aplicación amplio, que abarque toda la población de un país; capaces de cubrir todos los riesgos de la vida, etc.

Termina esta primera parte de su obra anunciándonos el porvenir de la Previsión Social, que ya al término de su proceso de maduración se formaliza en un Plan de Seguridad Social, en que al capitalismo sucede "la era socialista de la producción", en que la Asistencia

Social de hoy día, basada en la caridad, suceden formas más humanas, asentadas en el respetable concepto de solidaridad y justicia social.

Tiene especial interés la parte dedicada al estudio de nuestra Previsión Social, en la que el autor agrega a su observación personal, la elocuencia de las Estadísticas: el 67% de nuestra población está al margen de la Previsión; 40 Cajas, regidas por diversos sistemas, prestan sus beneficios en forma inadecuada: no cubren todos los riesgos, no existe continuidad en la Previsión, tienen un elevado costo de administración y sus sistemas financieros y errada política inversionista les han acarreado un desfinanciamiento que las tiene en virtual bancarrota.

Se hace indispensable la centralización en un solo organismo "que administre los seguros sociales bajo un solo sistema de previsión", respondiendo así a los "principios modernos de la Seguridad Social que propicia la unidad de trato, unidad de obligaciones y unidad de beneficios".

Concluye la obra con un plan de un Seguro Social Nacional para organizar la Seguridad Social en Chile, en que el autor hace aplicación de los principios teóricos modernos, refiriéndolos a las condiciones específicas que ofrece la realidad económico-social de nuestro país.

Concretando nuestro juicio, diremos que la obra representa una meritoria contribución al estudio de la Previsión Social en general y un serio esfuerzo por estructurar nuestra Seguridad Social sobre bases científicas. Su lectura es fácil y deja en nosotros el bagaje valioso de su contenido. Indudablemente, el autor se propuso abordar en estilo sencillo, íntimo a ratos, pero constantemente profundo, un tema de suyo complejo.—V. M. R.

**"SAGITARIO" (Poesía).** — De Rodrigo Amauro. — Tipografía Chilena. — Cincuenta y tres páginas.

Libro de poesía con tendencia filosófica. Emplea el verso libre. Dentro de su estructura subjetiva juegan los mitos más o menos conocidos de muchos poetas chilenos y europeos. Sus imágenes responden a las incitaciones "huidobrianas".

El autor está fuertemente influido por el creador de "Altazor". Dentro del conjunto de quince poemas, armados en un tamaño diez y seis, se pueden destacar algunos como: "Estampa del bosque marino" que, aun cuando repite lo que ya nos enseñara magistralmente Neruda, en su poética enumerativa del paisaje, abre pequeños lampos de originalidad diciéndonos: "Despierta el bosque desde su alta rama", y otros versos de cierta calidad.

Consideramos que el autor, —no sabemos de su madurez total— necesitará todavía de muchos estudios para poder entrar en la competencia lírica demostrada por la poesía de Chile, que en la actualidad ocupa el lugar preferente del habla castellana con figuras como la Mistral y Neruda, o de la intensa condición lírica de Cruchaga Santa María y Juvencio Valle.

En la totalidad de "Sagitario" no es posible encontrar un índice seguro ascensional. El autor no ha podido desembarazarse de un cierto romanticismo decadente que inficiona sus poemas. Esta etapa, totalmente superada por otros poetas de nuestro país, responde a su personal intimidad y siendo la intimidad del poeta un espejo colectivo, —como pedía Valery—, siendo una sublimación de lo general, pequeño y gastado, más visto con los ojos del asombro, no puede interesarnos su obra. Creemos, sí, que podrá superarse por los poemas anotados anteriormente.—J. M.

**"CARBON Y ORQUIDEAS" (Novela).** — De Nicasio Tangol. — Ediciones Cultura. — Ciento tres páginas.

Tangol había entregado al público lector de Chile, su obra anterior "Huidobria, tierra de Sonámbulos" y dejó abierta con ella una brecha en la inquietud estética por su producción posterior. Había que esperar después del libro mencionado otro, que indudablemente superara al anterior. Lamentablemente, "Carbon y Orquídeas" no llena esta esperanza. El autor se ha movido dentro de una preocupación ciertamente formal que le ha impedido destellar de pronto, como sucedía en su anterior novela-mitología.

Ha buscado el contrasentido de la luz y la sombra precisamente desde el título de la obra. Y esta materia novelística del contraste, elemento que puede ser movido siguiendo un diapason lógico, no logra, pese a los esfuerzos del escritor, despertar el legítimo interés que una búsqueda de estilo puede suscitar. Los lectores desean lectura. No le importa al lector corriente, —que es al que se debe interesar y a esto entregar el esfuerzo—, la técnica más o menos depurada o la no técnica del escritor. El caso más patente de este aserto es Francisco Coloane, llamado con justicia el Brett Har- te de Chile, pues lo apasionante de sus temas supera totalmente el esfuerzo por entregarlo al público. Coloane, puede hacer o no alardes técnicos si lo desea. En todo caso, sus temas invitan al lector a quedarse. Y estamos seguros de que si Tangol, novela efectiva y sobriamente a los mineros del carbón habría logrado una novela de intenso interés, que, con o sin símbolos, con o sin contrastes, daría de sí el elemento intenso que es la vida misma.

Muchas veces hemos dicho que no hay en nuestro país en la actualidad un novelista de las características sociales de un Blest Gana o un Orrego Luco. Tangol, del que esperamos todavía una obra maciza, por su especial sensibilidad y conocimiento de las cosas fundamentales de Chile, malogró "Carbón y Orquídeas" por un movimiento efectista y formal.—J. M.

**"LLAMPO DE SANGRE" (Novela). — De Oscar Castro. — Editorial del Pacífico.**

La intensa actividad literaria de Oscar Castro, poeta y novelista muerto en plena juventud, se alarga hasta nuestros días habiéndonos entregado esta novela recientemente, y a poco después de un nuevo libro de versos, "Rocío en el Trébol", publicado por Nascimento dentro del año en curso.

Castro, es, indudablemente uno de los autores chilenos que siente latir más fuertemente la vena criollista. Tanto en muchos de sus poemas, como en sus cuentos, nuestros personajes legendarios ya, aparecen viviendo humana y vitalmente. En "Llampo de Sangre" ocurre sólo la

vida con todas sus urgencias, amarguras y alegrías. Y todo esto, realizado por un autor que conoce sus materiales y les maneja sin alardes tecnicistas de ninguna especie. La narración es sencilla, limpia, como fuera siempre su poesía. Su condición lírica no alcanza a malograr el estilo de la novela. Antes bien, la poesía dosificada sabiamente da al relato y al diálogo un profundo sabor lírico que no le despega de los hechos corrientes pero sí, le embellece profundamente. ¿Podríamos decir que Castro, es ya, con su total juventud un clásico de nuestras letras? Seguramente es alarmante para muchos hacer esta aseveración. Sin embargo y dentro del criollismo chileno y tocando profundamente sus raíces folklóricas, es así, pues ya un notable contingente de cuentistas y novelistas, más algún poeta, —Pezoa Véliz, por ejemplo—, han constituido esta especial vértebra de nuestras expresiones literarias.

Oscar Castro, desde su primer libro, entró a formar parte del criollismo. Recordemos si no, aquella parte de su libro, dedicada a la tierra. Canta a la tierra de Chile, a sus especiales olores y dolores, él es un ser de Chile, que vive como escritor en función de la naturaleza y no se escapa por tortuosos senderos de falsas psicologías tan europeizantes como nos muestran otros autores nacionales a los que comentaremos en su oportunidad.

Limpieza de forma, equilibrio estético, fuerza expresiva, forman los principales atributos de Castro, cuya muerte lamentaremos durante mucho tiempo pues se nos privó de un escritor de gran alcurnia.

"Llampo de Sangre" cuya edición es bellamente realizada viene a ser un corolario definitivo para un escritor definitivo.—J. M.

**"UN HOMBRE POR EL CAMINO" (Novela). — De Baltazar Castro. — Editorial Cultura. — Doscientas cuarenta páginas.**

Baltazar Castro es uno de los escritores producidos por Rancagua y pertenecientes a la nueva generación llamada de 1940. Junto con Oscar Castro, Enrique Labra, Félix Miranda, González Labbé y otros conforman un interesante

grupo de escritores jóvenes que, posiblemente, por incitaciones geográficas, surgió en la Ciudad Heroica. Como novelista y cuentista, Baltazar Castro, completa con "UN HOMBRE POR EL CAMINO" el tercer volumen de sus obras, iniciadas en 1943. Su tendencia es la realista. Su estilo modula dentro del criollista. Parco de imágenes, prefiere dejar que los hechos surjan y de ellos extraer la envoltura estética que configuran sus obras.

Este libro viene a relatarnos algunos simples sucesos concernientes a la vida en el mineral de cobre de El Teniente. Lo subjetivo en él, es la llamada de la tierra. Así, Rosendo Arriaza, labriego arrasado por atávicos impulsos se lanza, desraizándose de su predio a enfrentar el prodigioso milagro del mineral. Y se encuentra a través de él con la dura realidad social que forma el pan cotidiano del minero. Los personajes están resueltos con trazos simples, vigorosos, con una pintura ágil, que inficiona el ambiente de fuerza primaria y real. Podemos considerar este libro como el mejor de los publicados por Baltazar Castro. Es fiel a su medio. No intelectualiza ni sofisticca la realidad social, sin resbalar en este peligroso terreno hacia la propaganda de barricada que tanto daño ha causado a buenos escritores de Chile y América. Equilibra el hecho estético y humano con sabiduría de novelista fogueado. Desde luego su obra, siendo aún un joven que escribe, supera a libros como algunos premiados en recientes concursos de Sociedades.

Desde luego, "UN HOMBRE POR EL CAMINO" proporciona material polémico a los ensayistas del arte puro y del arte social. Consideramos que su tesis es ajustada a la realidad del ambiente chileno y muy especialmente del ambiente de la mina, donde el hombre choca con todas las limitaciones impuestas por la sociedad.

Indudablemente uno de los personajes

más destacados por su pureza primitiva es el "Feo Catalán". El Negro Eulogio, es un paréntesis lírico en la existencia del obrero. Su limitado romance con Dolly, tiene todo el sabor agrídulce de la pasión cortada por la realidad.

Este libro es digno de todo elogio por su pureza y al mismo tiempo por la fina pintura de ambientes. Y es un libro que se acerca poderosamente a la frase de Gorky: "Pinta bien tu aldea y habrás pintado al mundo". Sencillo, directo y a la vez, técnicamente bien logrado, es un aporte de importancia a la literatura chilena de nuestros días.—J. M.

"OLEAJE" (Novela). — De Daniel Belmar. — Ediciones "Flor Nacional".

Belmar, que se incorporara al criollismo chileno con "ROBLE HUACHO", nos entrega hoy su "OLEAJE". Libro de pintura interior, de garra psicológica, de adentramiento en problemas del ser humano, está por cierto muy distante del apasionado naturalismo que presenta en su primera obra. A pesar de la crudeza de algunos momentos del relato, la finura total de la novela le salva de caer en excesos. Se desarrolla en una ciudad del sur de Chile. Esto, que no está dicho, sino entre líneas, presta a los personajes todo el contenido humano que les magnifica en la novela. Hay dos o tres actantes de ella que merecen ser estudiados por su compleja posición dentro del medio ambiente. Especialmente Bruma, aquella muchacha que realiza un tan delicado viaje retrospectivo hacia su infancia, en tanto la vida le golpea con fiereza. Todo el libro se desenvuelve en un clima de morosa lejanía. Parécenos que estuviera envuelto en la neblina de las ciudades del sur. Clima, personajes, ambiente y estilo, forman un conjunto de apreciable sentido novelístico.

Belmar, ha puesto un hito más en su carrera de intérprete literario de grandes condiciones.—J. M.

